




Biblioteca  Valenciana



3 1000005086601

Biblioteca



Carreres



XVII / 936































VARIAS,  
HERMOSAS  
FLORES, DEL  
PARNASO.

QUE EN QUATRO FLORI-  
DOS, VISTOSOS QUADROS, PLAN-  
TARON IVNTO A SU CRISTA.  
LINA FVENTE:

D. ANTONIO HURTADO DE  
MENDOZA; D. ANTONIO DE SOLIS;  
D. FRANCISCO DE LA TORRE Y SEBIL; D. RODRIGO  
ARTES Y MUÑOZ; MARTIN IVAN BARCELO; IVAN  
BAPTISTA AGUILAR, Y OTROS ILVSTRES  
POETAS DE ESPAÑA.

COGIOLAS LA CVRIOSIDAD, Y RE-  
COGIDAS, LAS PRESENTA EL QUE LAS  
IVNTO CVRIOSO:

AL EXCELENTISSIMO  
SEÑOR D. PEDRO MANVEL, COLON  
de Portugal, Gran Almirante, y Adelantado ma-  
yor de las Indias, Duque de Veraguas, Virrey,  
y Capitan General del Reyno  
de Valencia, &c.

---

En Valencia, en casa Francisco Mestre, Impressor del Santo Tribunal de la  
Inquisicion, junto al Molino de Rovella. Año 1680.



VARIAS

HERMOSAS

FLORES DE

PARIAES

QUE EN OVARIO FIOR

DOS, VISTOSOS OVARIOS LAN

TARONITO A SU CRISTA

LINA EVENT

D. ANTONIO HURTADO DE

MEYDOZ; D. ANTONIO DE SOLIS

D. FRANCISCO DE LA TORRE Y SEMIL; D. RODRIGO

ALTA Y MORA; MARTIN YUAN BARCELLO; IVAN

BATTISTE; NOVIAR; Y OTROS LLIBRES

TOBACCO ESPAÑA

COGIDAS LA CURIOSIDAD, Y

COGIDAS LAS PRESENTA EL QUE LAS

IVANTO CARLOS

EXCELENTE

RECTOR D. PEDRO MANUEL, G

de la Universidad, Gran Alicantina, y Alicantina

de las Indias, Dupre de Vaguard, Vique

y Capitan General del Reino

de Valencia, 24

En Valencia, en la imprenta de la Real Academia de las Ciencias y Artes de Valencia, el día 15 de Mayo de 1800.



**AL EXCELENTISSIMO**  
**SEÑOR D. PEDRO MANVEL,**  
 Colon de Portugal, Gran Almirante, y  
 Adelantado mayor de las Indias, Duque  
 de Veraguas, Duque de la Vega, Conde  
 de Gelves, Marques de Iamayca, de Vi-  
 llanueva del Ariscal , y de Villamizar,  
 Señor de Torquemada, y de Torre del  
 Almuedano , Cavallero de la Insigne  
 Orden del Tufon, Virrey, y Ca-  
 pitán General del Reyno  
 de Valencia.

**EXCELENTISSIMO SEÑOR,**



**E**s del Gobierno la Vara,  
 quien luego muestra, del  
 que la rige el gobierno: Si  
 es constante , vese en ella  
 su firmeza , y su reñitud señala , si es  
 quien la gobierna recto. En vna Vara  
 con Ojos, expressaron los Egipcios, (\*)  
 à Osiris, Rey cuydadoto, que al verle  
 Rey vigilante, de su Gobierno en la Va-

(\*) Macrobius  
*Apud Cornel.*  
*d Lap.in cap. 8<sup>a</sup>*  
*teven. v. 11.*



ra , señalaron sus desvelos. Canfácio les  
 feria à los que à Israel mandavan, lleva-  
 vanla sobre el Ombro, (b) quicà dizien-  
 do: Hombres , creed à vn Cetro , traba-  
 jo; que pues le damos el Ombro, sin du-  
 da es el Mando, peso. Desvelo, y Canfá-  
 cio, deve ser à V. Exc. el Gobierno, que  
 no le ay sin canfácios, ni desvelos ; mas  
 dexo de pintar cuydados , que oy devo  
 solo, dibujar de V. Exc. prudentes, glo-  
 riosos aciertos.

Mal contentos vnos ambiciosos, pu-  
 blicaron bien errados, gozava su Digni-  
 dad Aaron , mas que à meritos , à favo-  
 res; acallò tanta ambicion vna Vara, que  
 vistiendose de primavera , diò à los  
 Ojos, en verdes Hojas, recreo ; al Ayre,  
 en bellas Flores , fragancia, y al Gusto,  
 en Frutos saçonados, gusto.

(b) Dicit Modernus  
 quidam , idem dictu  
 esse: Fuit principa-  
 tus super humeri  
 eius. Ac si dicat fuit  
 Rex , & Imperator.  
 Quoniam apud Iudaeos,  
 ut dicit , Iudices sole-  
 bant, Virgam indicem  
 potestatis, super hume-  
 rum gestare.  
 Oleast in cap. 9.  
 Isaia 2. 6.

(c) Antonius Millieus  
 in Moyse Viatore, lib.  
 17. fol. 138,

(c) In medijs vna exultans Aronia vernas,  
 Aestivasque ostentat opes mirabile visu,  
 Nox eadem viridi reparato cortice molles  
 Inaenerat libri tunicas; ruptisque tumentes  
 Exierant oculis gemmae: tum candida gemmis  
 Exsinuans sese perfuderat aëra messis:  
 Nectarei halabant tenero de germine flores;  
 Pubentesque creant, mutati ex tempore baccas;  
 Mox matura suas mirantur amygdala crustas  
 Candentes intus nucleos resta aspera servat,  
 Corticis, & duplex dulces defendit amaror;



De esta Vara, copada en Hojas, hermosa en Flores, y fecunda en Frutos, copio Yo, la Vara del Gobierno de V. Exc.

Son las Hojas en vn Arbol, piadosa sombra al alivio, y es en su Gobierno V. Exc. piedad todo, à la congoja. La Vara que viò Jeremias, <sup>(d)</sup> en su extremidad con Ojos, expresso Simbolo es, de vn Principe piadoso: Al herir aquella Vara, preciso era que los Ojos lo sintiesen, llegandole el sentimiento à las niñas de sus Ojos. En diez Meses, que benemerito de mas eminentes Puestos, gobierna dignamente esta Ciudad, y Reyno V. Exc. no se sabe que aya herido, la Vara de su Gobierno, sin mostrar antes en el golpe del castigo, dolorosos descòsuelos. Dize prudente siempre V. Exc.

*Parecen mejor que en el Suplicio, los Reos, en la Campaña, que en Aquel, solo al escarmiento sirven, y en Esta, à su Rey, y al escarmiento. Palabras que dictò la Razon, con elevado Discurso, y que escriviò con piedad, V. Exc.*

Desseava el Evangelista S. Iuan, ver vn sellado misterioso Libro, abierto: Oyò lo conseguiria vn Leon; <sup>(e)</sup> y viò despues, que quien le decifrò fue vn Cordero, todo lo seria; que fue quien abriò aquel

<sup>(d)</sup> Jerem. cap. 2.

v. 11.

<sup>(e)</sup> Leonē Iohannes au-  
dierat & Agnum vi-  
derat; Agnus occisus  
est, Agnus accepit li-  
brum, Agnus aperuit,  
& apparuit Leo De-  
nique dignus est aiune  
seniores, Agnus qui oc-  
cissus est accipere forti-  
tudinem: Non mansue-  
tudinem amittere, sed  
accipere fortitudinem:  
ut & Agnus maneat,  
& Leo sit.  
D Bernard. serm. 12  
Pascha.



Libro, si Leon, en el poder; Cordero, en la maledumbre; No implica el ser Leon, y Cordero. Tiene V. Exc. dimanado su Poder, del fuerte Leon de España; mas al ver el Cordero, de la Insigne Orden del Tufon, que adorna su Ilustre Pecho, mas que en rigores, Leon; quiere ser en apacibilidades, Cordero. Así hermosea con Hojas de piedad, la Vara de su Gobierno.

*(f) Sequenti die regressus, invenit germinasse Virgam Aaron, in domo Levi & turgentibus gemmis eruperant flores, qui folijs dilatatis, in amygdalas deformati sunt.*

*Num. cap. 17. v. 8.*

Coronòse de bellas Flores, la verde Vara de Aaron; (f) y son fragancias, todas las acciones del Gobierno de V. Exc. Flores son, y de Laurel, que para sus triúfales Coronas, el Acierto, Jardinero primoroso, y acertado, al ver à Valencia fecunda en Flores, las transplantò desde Galicia, à Valencia.

Colmòse de Frutos, de Aaron, la florida Vara; y vese tambien la Vara del Gobierno de V. Exc. de Frutos enriquecida, que Frutos son de su Gobierno en Valencia, la deseada Tranquilidad, que oy feliz goza; y en Galicia, las Cortes que celebrò V. Exc. y que aun oy la Fama, para la inmortalidad de su Nombre, celebra. Fue en aquellas Cortes, COLON, y CORTÈS V. Exc. descubriendo en nuevos modos de aciertos, nuevos Mundos de aplausos, que seràn Indias de elogios



à su Nombre, y à sus Hechos.

Bien imita V. Exc. à su preclarissimo Ascendiente, el Excelentissimo Señor, Don Christoval Colon, Gran Almirante de las Indias, su Virrey, y Capitan General; Duque de Veraguas; Principe, de quantos aplaude valerosos Principes la Fama; Heroe, que siendo admiracion del Mundo, diò vn rico, nuevo, dilatado Mundo à España. Gloria de la Religion, Esplendor de Genova, Protector de la Piedad, Defensor de la Iusticia, y de la Fidelidad Ornamento. A èste gran Heroe, sigue V. Exc. hermoseando la Vara de su Gobierno, con Hojas, que son sombra à la Piedad; con Flores, que respiran fragancias àzia la Iusticia; y con Frutos, que de fidelidad, y amor, à su augustissimo Rey ofrece.

A V. Exc. pues, cuya Vara del Gobierno, se adorna como la de Aaron, con Hojas, Flores, y Frutos, consagro obsequioso, este Libro que dispule, con *Varias, hermosas flores, del Parnaso*, en cuyas Hojas, se veràn las mas fragantes Flores, y mas saçonados Frutos de la Poesia. A V. Exc. presento estas Flores, del fertil, ameno Monte de las Musas, por saber coxe V. Exc. de este frondoso Olimpo, brillantes Flores, que estima el



mismo Apolo, por Frutos, del raro, pre-  
excelso, facundo Ingenio de V. Exc.

(g) Ioan Iovian Pon-  
tanus De Hortis hes-  
peridum fol. 1.

(g) *Ne desis, ne ve Hortensem contemne laborem,  
Herculeæ decus. & pretium memorabile clavae.*

No desprecie V. Exc. este Florido tra-  
bajo, que ofrece mi afecto, en tiempo de  
su Gobierno florido. Suplico se digne  
V. Exc. de admitir bajo su proteccion  
excella, este Libro, que como la Vara de  
Aaron floreció à cuydados de glorioso  
Numen, dize, espera tambien, florecer à  
esplendores, y sombra, de tan soberano  
Mecenas:

(h) *Floruit Aeroni, vi Numinis arida Virga:  
Me quoque florentem spes animosa facit.*

Prospera el Cielo à V. Exc. en las glo-  
rias que se merece, que así logrará los  
mas supremos Honores, V. Exc.

(h) Ioachim. Camerac.  
Emblem. 28.

**EXC<sup>MO</sup>. SEÑOR:**

Esta à los pies de V. Exc.

Su mas afectuoso Siervo,

Juan Bautista Aguilar.



**APROBACION, QUE DE ORDEN**  
del Señor D. Marco Antonio Alcaraz, y Par-  
do, Doctor en ambos Derechos, Protonotario Apos-  
tolico, Iuez Ordinario de la Nunciatura de Es-  
paña; y por el Ilustrissimo, y Excelentissimo Se-  
ñor D. Fray Iuan Tomas de Rocaberti, Arço-  
bispo de Valencia, y relado Domestico, Assisten-  
te de Nuestro muy Sãto Padre Inocencio XI. del  
Consejo de su Magestad, Virrey, y Capitan Ge-  
neral, que ha sido, en la Ciudad, y Reyno de  
Valencia, &c. Oficial, y Vicario

General de este Arço-  
bispado:

**DIO EL MVY R.P.F. JOSEF RODRI-  
guez,** de la Orden de la Santissima Trinidad,  
Presentado con preeminencias de Maestro,  
Ministro, que fue, del Real Convēto de Nues-  
tra Señora del Remedio, de dicha Ciudad de  
Valēcia, Difinidor actual, y Cronista General  
de la Provincia de la Corona de Aragon, y  
Vicario Provincial que ha sido de los  
Conventos del Reyno  
de Valencia.

**E**Sta Erudiciõ varia, de Poemas vnidos,  
que por no impressos hasta oy, estima-  
ràn Muchos; y porque corrian muy al-  
cançados, en Copias manuscritas, gozavamos



Pocos, es mas digna de Elogio, que de Censura; que à la verdad, la Verdad no necessita de Aprobacion: La verdadera alabança de vna Obra, tiene su origen en ella. De las Obras de este Libro, son su origen sus Autores; y à sus Autores les hà hecho tã notorios sus aciertos, en los Teatros, Certámenes, y Academias de Castilla, Aragon, Cataluña, y Valécia, que no hà sabido las Mufas dar vn passo sin sus pies, ni los primeros Premios, estàr sin piedad, y con justicia, sino en sus manos. Flores son del Parnaso, las del Parnaso; pero en este libro las Flores, son Frutos de vtil recreaciõ, y de moral documento, capaces de hazer que el Ocio no sea rielgo, y pueda ser enseañança.

No es nuevo este genero de Composicion, con la misma especie de Diferencia de Autores, y Obras, recogidas en vn Volumen, pues no solo del elevado Numen de la Poesia, sino tambien del venerable Monumento de la Historia, hallamos Exemplares en Estevan Belengardo, que ciñò en idioma Latino, *Sentencias Morales, y Politicas, de diversos Oradores, y Poetas*, è imprimiò en Leon de Francia, Año 1587. En Iuan Sedeño, juntando *Dichos, y Hechos*, de mas de duzientos *Varones Ilustres*, en vn Tomo, que en lengua vulgar, saliò en Toledo, Año 1590. En Pedro de Elpinoia, que en el mismo idioma congregò *Diferentes*

*Flo-*



*Flores de Poetas Ilustres*, y las estampò en Valladolid, Año 1605. à quien mas imita, bien que le excede este Libro. En Baltasar Exnero de Hirsbergga, que de *Varios Heroes*, recopilò *Dichos*, y *Hechos Memorables*, y con elegancia Latina, publicò en Hanovia, Año 1620. Y en Otros Muchos, que en Estudios mas serios, y aun Sagrados, han beneficiado con la luz publica Escritos de *Varios Autores*, que divagavan en sombras; con que el leguir estas pisadas, abona la eleccion del Ingenio, que con curiosidad, y sollicitud, ha recogido la amenidad elegante de estas influencias, afluencias, voces, conceptos, agudezas, dulçuras, y *Flores*, constituyendolas mas apreciable fragancia, con aver Vnido tanta hermosa Diferencia.

*Sic Posite, quoniam suaves miscetis odores:*

*Eo gratiores, quia CONIVNCTÆ in VNVM.*

Pues à Qualquiera, que leyendo estos Poemas, contemplare lo Vnido, es cierto, que le ha de deleytar mucho lo Diferenciado. *Mibi cùm COMPLEXVM considero, SINGVLA magis delectant.*

En Obra, pues, que Tantos concurren, Tantos cantan, Tantos escriben, Tantos componen, y Todos aciertan, no hallo clausula, que eclipse el resplandor de la Fè, ni periodo que empañe el cristal de las buenas cos-

*Virg. Ecloga*

2. vers. 55.

*Ioan. Ludov. de la Cerda. hic.*

*Paulus Albanus Rajas, in cap. 4.*

*Canticor. III. 14. fol. 392.*



Casiador. lib.  
3 variar. Epi-  
stola 6.

tumbres; y aunque la Concesion de éstas Li-  
cencias, siempre es merced, ésta vez tiene  
alientos de parecer justicia, porque Todos los  
contenidos en éste Libro, por interessados, la  
suplican, y como Todos la merecen: *Tot Pro-  
bati, Quot Geniti*. Hazen gran lisonja al Iuez,  
que ha de concederla, pues en vn solo favor  
despacha à Muchos, y contenta à Todos. *Sic  
censeo. Salvo, &c.* En el Remedio de Valen-  
cia, Febrero à 29. de 1680.

*Fr. Josef Rodriguez.*

Imprimatur. Imprimatur.  
Do. F. Alcaráz Vic. Gen. Rodrigo R. F. A.

---

### AL LETOR.

**C**Vrioso te deseo, ya que Yo te procurè,  
Curioso, el que lograsles juntas, éstas *Va-  
rias, hermosas flores, del Parnaso*. Vna sola Flor  
pequeña, ni es agrado, ni es recreo; junta con  
otras muchas, ya lo es todo, que es vn todo de  
bellas Flores, recreo à la Vista, y agrado. Ra-  
zon serà le muestres à vn delvelo, que ansioso  
te dispulo aquestas Flores, antes por tolas, pe-  
queñas; bien que siempre, en la estimacion,  
por si, grandes.

Vnitas cuydadoso, imitando en esto, al que



en alegre Jardin ameno, compone viftofo Ra-  
mo de Flores: Seguí à muchos, que de flori-  
dos, cultivados Ingenios, coxieron brillantes  
Flores, de Dilcurtos; de que formaron alegres  
Floreftas, de bien compueftos volumenes.

Costòme trabajo el juntarlas; doyle por  
bien empleado, fi le eftimas, y aunque no le  
aprecies, le doy por bien empleado; que este  
trabajo, me fue recreo, en el Ocio; porque no  
me fuera el Ocio, trabajo.

Pude con facilidad, disponer todo este Li-  
bro, cõ propias Flores, que fon muchas las que  
coxí en mi Retiro; pero no quise darte solo  
tempranas Flores, pudiendo ofrecerte, Frutos  
tan façonados: Así los creo, aunque así no  
los llamõ, à quantos Versos escrivieron, los  
raros, facundos, insignes Poetas, que aqui te  
nombro, fin duda los mas iluftres de España;  
preciffo es, creas mis palabras, fi miras sus  
Obras; que fon sus Obras, bien leguro credito  
de èftas palabras.

*Don Antonio Hurtado de Mendoza, Co-*  
*mendador de Zurita, de la Orden de Calatra-*  
*va, Secretario de Camara de fu Mageftad, y*  
*de Iufticia, en la Suprema Inquificion, hijo de*  
*Castilla, fue siempre creido, el Galan de las*  
*Mufas: Si hazer quieres inquificion de lo con-*  
*ceptuoso de sus Versos, à este Secretario de*  
*Iufticia, de la Suprema Inquificion, avràs de*  
*dar-*



darle supremos los Elogios, por deversele de justicia los Laureles; aplaude siempre sus Escritos, pues que la Fama en su Templo, escritos los tiene, para eterno aplauso de su fama.

*Don Antonio de Solis*, Secretario de su Magestad, su Oficial segundo de Estado, y Cronista mayor de las Indias, natural de Plasencia; es del Dios Apolo, plausible, cabal Privado; ò es Apolo mismo, que es Don Antonio de Solis, nuevo brillante Sol, con rayos de luzidos Conceptos; y luzes, de claras Agudezas continuadas. Al Sol rindieron veneraciones los Gentiles, y este resplandeciente Sol, en la Poesia; es de todos los Gentiles, conceptuolos Poetas, venerado.

*Don Francisco de la Torre y Sebil*, Cavallero del Abito de Calatrava, nacido en Tortosa, es en el Parnaso, excelsa, elevada Torre: Las rimas de Otras, son amenaza à ruinas; desvelo, à cuydados; pero de esta Torre, las *Rimas*, si son cuydado, y desvelo; lo seràn à los Ingenios, que primorosos en descubrir sus Rimas, ponen desvelo, y cuydado. No amaga ruinas, que se fabricò esta Torre, con fundamentos de Sabiduria, y Càtos de sus Versos; para immortal fama, de sus bien labrados Versos, ò Càtos.

*Don Rodrigo Artès y Muñòz*, hijo de mi Patria, VALENCIA, con su Estudio, pudo conseguir dichofo, ser enseñanza à las Musas.



El ingenioso Arte de los Versos de Don Rodrigo Artès, es el Arte, en que estudiaron las Mulas para sus aciertos, y aun por esto sus primores, se ven ya con tanto Arte. Es digno de veneracion, quãto en este libro escribe, por q̃es quanto imprime en èl, à mas de selecto, Sacro.

*Martin Iuan Barcelò*, Valenciano: En sus Poemas, bien publica, es valiente Poeta; en el Soneto que compuso al Fuerte que se empeçò à fabricar en la Playa de Valencia, discurre con valentia, piensa con profundidad: En la ponderacion de quedarle aquel Fuerte en sus principios, logra preexcellos fines de aplausos, gana desde aquel Fuerte, inmortales triunfos, para coronarse de Laureles en el Parnaso.

No veràs en este Libro, Reales Canciones, pero hallaràs en èl, Versos Reales, y Epigramas ingeniosos, de quien fue con Coronas muchas, laureado. Callo sus Elogios, porque es el silencio, quien mas los dize callando, y porque ni aun la Fama, pudiera con todas sus lenguas, publicarlos.

En fin, discreto Letor, aplaude siempre, la sublimidad de Estilo, magestad de Sentencias, propiedad de Vozes, profundidad de Agudezas, y eloquencia de Metáforas, de tantos varios, perfectos Poemas, menos los mios, sublimes todos, magestuosos, propios, profundos, y eloquentes. Vale.



**MARTHÆ MARCHINÆ;**  
**DECIMÆ MVSÆ, NEAPOLITANÆ,**  
in suo Libro Carminum, Romæ  
in lucem edito. Anno  
**M.DC.LXII.**

**DISTICHON AD LECTOREM.**

*Præcipis ex isto demi mala carmina libro.*

*Si mala sustuleris, quid reliquum fuerit?*

**TRADUCCION.**

Que borre los malos Versos

Me mandas, que aqui te escrivo,

Si quito los malos, dime,

Que quedará en este Libro?

**IVAN BAVTISTA AGUILAR,**

**ESCRIVE, A QUIEN LEE.**

De este Libro, en que ya juntos

Logras ingeniosos Versos,

Quita los Mios, por malos,

Y quedarán todos buenos.



QVADRO PRIMERO  
 DE  
 VARIAS  
 HERMOSAS FLORES.  
 DEL PARNASO.

COMPUESTO,  
 CON LO PERFECTO,  
 DE  
 ASUNTOS SACROS.

*AL SACRAMENTO SANTISSIMO  
 del Altar.*

ROMANCE, QUE SE CREE COMPUSO,  
 nuestro Augusto Señor, FELIPE IV. el Gran-  
 de, que Dios tenga en gloria: Rey Catolico  
 de dos Españas, Monarca de  
 dos mundos.



DELAGO hermoso de luzes;  
 Mares inmensos de Soles,  
 Breve nube nos recata,  
 Tormenta la vista corre.



Si vn Mongibelo divino,  
 Cifra en cristales, ardores;  
 Que alvedrio se defiende,  
 De fuego, que nieve esconde?

Candida llama conspira  
 Bella Deydad si se encoge,  
 Donde el agua alienta al fuego,  
 Remedio es morir de amores.

Todo me abrasan finezas,  
 Todo me anegan temores,  
 Donde el culto, y el cariño,  
 Que tema quiere, y que adore.

Que reverente en las aras  
 Miro el incendio mas noble,  
 Donde solo en Olocausto,  
 Se admiten los coraçones.

Fuego divino, que el yelo  
 Vences del pecho del hombre,  
 Arde activo, pues del alma  
 Suspiros, el ayre rompen.



**A** CHRISTO SEÑOR NUESTRO, EN  
el Banquete sumtuoso, de la mesa  
del Altar.

*Apropiase al Manà, este Manà soberano.*

DE IVAN BAVTISTA AGUILAR.

**E** S S E plato, que Amor sirve a esta mesa,  
Por timbre augusto, de amorosa empresa,  
Entre otros que logra altos renombres,  
Es de Angeles Pan, Manjar de hombres,  
En inquieto mar, Dulce sosiego,  
Al Lince, oculto bien, patente, al Ciego,  
Prision gloriosa del Amor labrada,  
Golfo inmenso de luz, Nieve abrasada,  
Nuve toda esplendor, Centro de amores,  
Manà, de quien emanan mil favores,  
Y bien digo es Manà, pues que se apropia,  
A tanto Original, tan bella Copia.

El que Manà, del Cielo allà llovía,  
A los rayos del Sol se derretía,  
Sin que volcan ardiente configuiesse,  
A rayos de su ardor se deshiziesse:  
Y este Manà, de glorias raro abismo,  
Que no derrite el Sol, por ser èl mismo,  
No a vista de la llama està deshecho,  
Que à incendios del Amor, se quedò hecho.



Bien oculto favor, que fue pondero  
 El sabroso Manà , si confidero,  
 Està al tiempo que el Cielo le derrama,  
 Apagada del Sol , la ardiente llama:  
 De noche aquel Manà fue concedido,  
 Y de noche tambien instituido,  
 Este que soberano Manà nombras  
 A luzes de razon, y de Fè à sombras.

Era en el que Manà , cogia ansioso,  
 Aquel anelo , vn ocio trabajoso,  
 Que mas parte no tenga , se previene,  
 Aquel que tiene mucho, ò poco tiene;  
 Afsi de este Manà , si se reparte,  
 No tiene mas , quien tiene mayor parte,  
 Que al recogerle en pechos no terrenos,  
 No aquel que menos tiene, tiene menos.

Luzes de bienes mil, el Manà dava,  
 En glorias de esplendores, que ocultava,  
 Y afsi al verle el cuydado, en suspensiones,  
 Era el mayor desvelo , admiraciones:  
 Y este Manà , que luz todo se mira,  
 A que lince cuydado, no le admira?  
 Bajo nuves se oculte , a quien no assombra,  
 Vn Sol, de quien el Sol, aun no es sombra?



Los que à Moyfes, Caudillo illustre, figuen,  
 Aquel dulce Manà , no le configuen,  
 Hasta que al ver mil males los abrañan  
 En olas de aflicciones, vn mar pañan;  
 Este Manà , tambien dulce en favores,  
 Entre olas se configue de dolores,  
 Feliz el que le goze en su quebranto,  
 Antes pañando el mar, de amargo llanto.

O divino Manà! ò Pan sagrado!  
 Por ti, mi Dios, de amores abrañado,  
 En bien suave calma,  
 Con rozio de gracia , està en mi alma ;  
 No elada aqueña viva , à ti me lleo,  
 Deshaga tanta nieve, tanto fuego,  
 Gozete todo yo, en qualquiera parte,  
 Rayos de tu esplendor, en mi reparte;  
 Que aũque es verdad, en sombras te introduzes,  
 Entre ellas te pondero, todo luzes,  
 Todo, bien, à mi mal ; y en grato modo,  
 Todo incendio de Amor ; y Manà en todo.





## DE SS. EVCHARISTIÆ SACRAMENTO.

*Octavij Tronsarelli, Romani, in suo Iano Quadrifron  
Poetico, Fronte 4. p. 253. Distich. II.*

Fit Deus esca viris : Cœlum si livor adiret,  
Possset iam terris, invidus esse Polus.

## TRADUCCION

## DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

**E**N la tierra se dà al hombre,  
Dios en comida : Pudiera  
Si huviesse invidia en el Cielo,  
Esto invidiarle à la Tierra.

*Hallasetodo lo preciso de un Combite, en el Soberano  
Banquete del Altar.*

## DE ZIMA DE IVAN BAVTISTA AGVILAR

**A** Combite, en que interesa  
Glorioso el Hombre, laureles,  
Limpia el Alma, dà Manteles;  
Firme el Altar, pone Mesa;  
Sal, el que sabio se expresa;  
Cuchillo, el dolor continuo;  
Y Amor gozoso, previno  
A los que al Combite iràn;  
Carne, en Christo; en Hostia, Pan;  
Y en copa del Caliz, Vino.



*A la Caña, que para escarnio, pusieron en manos de  
Christo, nuestro Redentor.*

S O N E T O.

*De Don Francisco de la Torre, y Sebil.*

O Nuevo ardid! ò misteriofamaña,  
Del amor grande, ciego, y prevenido!  
Pues el Cetro del Rey mas ofendido,  
Porque al herir se rompa, le haze caña.  
Y tu, ò hueca! si el viento te enmaraña,  
Como en tal tempestad no te has torcido?  
Caña, te hizo el arroyo en que has nacido;  
Coral, el mar de Sangre que te baña.  
Vana, porque te planta, te vè el cielo,  
Crecida, porque llegas à su palma,  
Seca, porque mis lagrimas son yelo.  
O Amor! si estu red caña, por mas calma,  
Yo pondrè, pues mi yerro fue el anzuelo,  
La vida por cedal, por pez, el Alma.

*A Christo Redentor N. en el monte Calvario.*

E N D E C H A S.

*De Don Rodrigo Arvès, y Muñoz.*

Que monte inaccessible	Que obelisco, q̄ altura,
Serà aquel, cuya cima	Es la q̄ en sōbras frias,
Atlante de los Cielos,	La noche nos remite,
No impide su ruina!	Y queda con el dial

Que



Que valle es este, donde  
Encarnadas se miran,  
Mucho mas que las rosas,  
Sangrientas las espinas!

Tres arboles, coronan  
La cumbre que matizan,  
Dexando al Mayo en flores,  
Sus faldas guarnecidas.

Llègo, que si estas ramas,  
A aquellos troncos guian,  
Iràn en su espfura,  
Mis plantas ingeridas.

Mas ya otra especie informa  
De aquella, que a la vista,  
En la distancia cierta,  
A la verdad mentia.

De vn pielago de penas,  
Equivocada isla,  
Duro escollo, es adonde  
Vn mar de sangre lidia.

Fija me dà vn arroyo  
Lengua (aunque fugitiva)  
Y en lo rojo, parece  
Que mana de vna herida.

Arroyo, pues que bajas  
(Sino te precipitas)  
Di, como de cristales,  
Sangriento te derivas?

Que en tu raudal parece  
Que miro convertidas,  
Lagrimas, de vn amante,  
Sudor, de vna agonìa.

Aclaren oy mis dudas,  
Tus voces cristalinias,  
Pues que por tantas bocas,  
Tus fondos comunicas.

Pronuncia los sonoros  
Accentos, que liquidas,  
O espejo, representa  
Aquello que no digas.

Pero ya en tus remansos  
(Aunq̄ oy la luz se eclipsa)  
Miro refleja imagen,  
De aquello que me pintas.

Yà vn Sol, detrás essa Luz  
Veo que se retira,  
Temiendo de las nuves,  
Los rayos, que èl fulmina.



Ya muere, ya transmonta,  
Ya amanece à otro clima,  
Donde en fè de sus luzes,  
Tantas sombras ardian.

Ya no ay en Cielo, y tierra,  
Ninguna cosa fija,  
Pues corren de sus polos  
Las ruedas desvnidas.

En su funesta altura,  
Vn hombre se divisa,  
Cuyo aliento ( aun difunto )  
Divinidad respira.

Puesto entre dos suplicios,  
Trono Real destina  
Que su misericordia,  
Pregone la justicia.

Lo escrito a que se tiene  
En su sentencia inica  
Que el Iuez borre, quiere  
El Fariseo escriva.

De Rey, el nōbre intētan  
Mudar, cruel malicia!  
La corona le ponen,  
Y el titulo le quitan.

Que por ladron le juzguē,  
Me affombra, mas no admira  
Al ver en mi el tesoro,  
Que restituye, y libra.

Dà la mano piadosa  
Al que à su diestra aspira,  
Porque buscò el remedio,  
Al lado de la herida.

O Ladron! que robaste  
La oculta margarita,  
Que mucho si te hallavas  
Al lado de la mina!

Pero al ver, q̄ vno pierde,  
Quando a los dos codicia,  
Por vn lado, acrecienta  
La pena, que otro alivia.

O coraçon amante!  
Quien tu pecho no habita?  
Pues si por lado es honra,  
Por lo Costado es India.

Del hōbre siēpre ingrato,  
La sed que le fatiga,  
No mata, porque gusta  
Tenerla siempre viva.



Pero, ò caridad suma!  
 Que en medio de estas iras,  
 Al que tu sed no apaga,  
 Te ofreces en bebida.

Otra Deydad descubro,  
 Tan abforta a la vista,  
 Que al parecer, pendiente  
 Està de la Cruz misma.

Inmobil, al pie de ella  
 Sin tropezar camina,  
 Al passo que los golpes,  
 Cielo, y tierra derriban.

Al Hijo, en su constancia  
 Segunda vez ànima,  
 Y es mucho no morirse  
 Perdiendo en èl la vida.

O quantas por los ojos;  
 Su coraçon destila  
 Lagrimas, que hilo a hilo  
 Añudan sus fatigas.

Del llanto, son tã propios  
 Conductos, sus mexillas,  
 Que yà entre las vertientes,  
 De Madre se acredita.

El fruto de su vientre,  
 Quando en la Cruz le mira,  
 Clavado en sus entrañas,  
 Dos vezes le imagina.

Contra este solo arbol,  
 El Bosque se conspira,  
 Y en èl, afuer de espada,  
 No ay hoja que no esgrima.

Maria, al fin quedose  
 Con Iuan Evangelista,  
 Porque vna Aguila fuesse  
 De vn Ave, compaña.

Ya en tu cristal, arroyo,  
 Se ahogò mi voz narcisa,  
 Mira si esto hizo el eco,  
 La propia voz, que haria?



## DE EFFIGIE CHRISTI REGIS ILLVSI.

*Jacobi Falconis, Valentini, Montesiana Militia Equitis;  
Eiusdemque Ordinis Praefecti; Poeta, & Geometrae  
clarissimi. Lib. i. Epigram. 2.*

**R**EX ego sum Coeli, sed qualem gesto coronam?  
Circuit immitis tempora nostra rubus.  
Purpura quæ Reges ornat, mihi dedecus affert,  
Atque iterum nostro tineta cruore rubet.  
Pro sceptro insigni, vilis donatur arundo,  
Sed prius in nostrum fracta refracta caput.  
Hæc sunt, magne Pater, nostræ præludia mortis,  
Hei mihi, cum duræ venerit hora Crucis.

## TRADUCCION.

## DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

*De la Imagen de Christo, Rey burlado.*

**R**EY del Cielo soy yo, mas que corona  
Es la que ciño, que por Rey me abona?  
O Cabeza! essa Zarza que assi tienes,  
Corona es que circuye mis dos sienes.  
La Purpura que adornos siempre ostenta  
En qualquier otro Rey, a mi me afrenta,  
Con ser assi verdad, que està teñida,  
Con la Sangre de vna, y otra herida.



A estas insignias dos, las a compañã  
 En vez de insigne Cetro, vna vil Caña,  
 Vna vez Cetro fue por mi baxeza,  
 Mas antes dos, rompida en mi cabeza.

Estos son, porque el Reyno afsi me quadre,  
 De mi muerte principios, ò gran Padre!  
 Ay de mi, quando venga la hora fuerte,  
 De la Cruz dura, en rigurosa muerte.

*A Christo Redentor nuestro, entre estos desconsuelos:*

## DE ZIMAS.

DE IVAN BAVTISTA AGUILAR.

**C**OMO sentir tal dolor,  
 Mi Dios, vna Zarza te haze?

Quando en tu Cabeza naze,  
 De cada espina, vna flor.

Rosas son en el color

Essas flores, que vistosas

Brillan purpureas, y hermosas;

Porque pues, pena imaginas

El texerte las espinas,

Vna Corona de Rosas?

No poco tu amor señala

Esta Purpura fangrienta,

Que aunque es verdad, te fue afreña,

Vistiòla el Amor por gala.



Su gloria a tu pena iguala  
 En la afrenta padecida,  
 Mostrando al ser tan sentida  
 De ti, no mal le enseñaste,  
 Amoroso, te abrafaste  
 En la Purpura encendida.

Tercer desconfuelo ha dado  
 Vna Caña, y saber quiero,  
 De que vn Cetro tan ligero,  
 Es, que parece pesado?  
 Yo de lo que es he sacado  
 Dando al Amor vn tesoro,  
 Y es que como en tu desdoro  
 Te le concediò el rigor,  
 De oro es, porque a tu amor,  
 Todo esso le fue oro.

Mas ay! que vn ay me asegura,  
 En tu pecho el dolor anda,  
 Cama a la Cruz, juzgue bláda,  
 Y oygo que la llamas, dura.  
 O insignias! que de amargura  
 El dolor os mira llenas,  
 Para Dios, y a mi, que buenas!  
 Dulçuras foys bien notorias,  
 Para mi, porque foys glorias,  
 Para Dios, porque foys penas.



**A LAS PAJAS, SOBRE QUE NACIO CHRISTO.***Aplicanse a su Santissima Passion.***S O N E T O.****DE DON FRANCISCO DE LA TORRE, Y SEBIL:**

**E**NTRE pajas se enciende la divina  
 Luz de Amor, cuyo rayo al Cielo alcança,  
 Paja, conserva el fruto a mi esperança,  
 En paja el trigo, su alto peso inclina.

Propiamente en su forma se examina,  
 La empresa a que Amor Niño se abalança,  
 Que vna sobre otra es Cruz, la larga, es Lança,  
 La corta, Clavo; la mas corta, Espina.

Pero la paja es leve, y la acomodo  
 A grave Leño, à Lança, que infiel raja?  
 A Espina, y Clavo de tirano modo?

Mas ay! que afsi se ajusta, el que afsi baja,  
 Que hierro, a zero, Espinas, Cruz, y todo,  
 En quien muere de amor, monta vna paja.



## CHRISTO CRUCIFIXO.

*Octavij Tronsarelli, Romani. Fron. 4. Epigram. 73.*

**D**Vm te, te intueor tristi Rex arbore pendens,  
 Arboris heu vellem, posse subire vices.  
 At non vt cruciem, tibi Crux cupio esse; sed opto  
 Vt tecum clavis vulnerer, esse Crucem.

## TRADUCCION.

## DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

**M**ientras te miro, ò Rey! y te computo  
 En lugubre arbol, ya pendiente fruto,  
 Bien, con que mi mal todo se repara,  
 Ay, y como esse arbol ser tomara.  
 No para ferte Cruz, que mal se ordena,  
 Querer mi gloria yo, dandote pena,  
 Sino para que quando a ti llegassen  
 Los clavos, siendo Cruz, a mi passassen.

**A CHRISTO SEÑOR NUESTRO, PUESTO**  
 ya en la Cruz, en el monte Calvario.

*Considerase este monte, ser el monte Parnaso.*

## DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

**E**SS E alto monte, ò Sol! ya en el Ocaño,  
 Vn perfeto dibujo es del Parnaso;  
 Que al verte en esse Trono, miro; solo  
 Presides tu en el monte, Sacro Apolo.



Son las Marias, Musas; que en sus llantos,  
 Con Endechas inspiran, tristes cantos,  
 Y Fuente advierto ser que me socorre,  
 Essa que del costado tuyo corre.

Sea en composicion siempre perfeta,  
 De esse Parnaso, yo, sabio Poeta,  
 Siendo assi al escrivir tus penas sumas,  
 Tinta, corriente sangre; Clavos, plumas;  
 Papel, mi coraçon que serlo abona,  
 Y Laurel que es bien ciña, tu Corona.

**A LA VIRGEN SANTISSIMA, EN EL DES-**  
 consuelo de su Soledad.

*Soneto. De Don Francisco de la Torre, y Sebil.*

**C**OMO en vos, Reyna insigne, se encadena  
 Paloma, y tanta yel? tanta amargura?

Tan aspero morir; vida, y dulçura?

Tan abierto llover, la paz serena?

Como llena de angustia, y de Dios llena?

Vencida, y palma? timida, y segura?

Alva, y vmbrosa? turbulenta, y pura?

Puerto de gracia, y tempestad de pena?

De vos se os parte el alma adonde adora,

Toda soys, y que entera! del quebranto,

Que sola estays, si estays sin vos aora!

Fuera de vos os tiene, dolor tanto,

Que ferè yo sin vos, triste Señora,

Si a vn vos misma sin vos, soys toda llanto?



**IESVS NIÑO, PINTADO DESNUDO,**  
*abrazado con el arbol de la Cruz, y caminando descal-*  
*ço, sobre abrojos, y zarcas.*

**E N D E C H A S.**

**DE DON RODRIGO ARTES, Y MVÑOZ.**

**P**inzel ya q̄ en tus sōbras,  
 Mis culpas, fiel bosquejas,  
 De essa pintura triste,  
 El lienço, al llanto dexa.

**O** Sol! que de tus luzes  
 Rayos contra ti flechas,  
 Y solo en ti se eclipsan,  
 Porque en mi resplandezcã.

**Tan** cerca del Oriente  
 Se ponen? como dexas  
 Tan pocos que te luzgan,  
 Y tantos que te hieran?

**O** Niño IESVS mio!  
 Como asì entre pies llevas  
 Espinas, que mañana  
 Tendràs por Diadema?

**No** à tus pies las permitas,  
 Que puntas tan sobervias,  
 Presumiràn, de agudas,  
 Llegar a tu cabeza.

**Si** mis verdores brotan,  
 Que mucho q̄ asì crescan?  
 Y a lanza se levante,  
 La Espina mas pequeña?

**Rebate** aquellas puntas,  
 Que en porfiadas penas,  
 Por doblarte el tormento,  
 De agudas, se haràn necias.

**Flores** ay, q̄ de alfombra  
 Servir a tus pies puedan;  
 Mas donde hallaràs flores,  
 Si yo sembrè la tierra?



Azaares folamente  
Que mi desgracia acuerdan,  
Plantado ha mi malicia,  
Al pie de tu inocencia.

Prefagios son de muerte,  
Pues que crueles muestran,  
Que ensayo es de vn barreno  
Cada rotura de estas.

Porq̃ en ti ha prevenido,  
Del Cielo la clemencia,  
Que tantas aberturas  
Huviesse, como puertas.

Si efectos de mis culpas,  
Son estas zarzas fieras,  
Sin duda que conmigo  
En cada espina encuentras.

Tan lozanas las cria  
La sangre en que las riegas,  
Que temo, que a ser arbol  
Su altiva pompa anhela.

Siguióse al primer passo  
Inmediata la pena,  
Que como a pie caminas  
Descalzo, nada media.

A espacio crudo espino,  
Con estas plantas bellas,  
Que si a lo amate atiendes,  
Verás que son muy tiernas.

O Labrador divino!  
No a tanta costa ingieras,  
En rusticos cambrones,  
Urbanas azuzenas.

Sino fue el Paraíso,  
Capaz de merecerlas,  
Como la tierra agora,  
Lo que no alcanza, huella?

O ingrata! pues tirana  
Este rigor fomentas,  
Lo que produces, mira,  
Y lo que miras, siega.

Con estas plantas, dura,  
Con las flores, tan tierna,  
Pues ellas no respiran,  
Si tu no las alientas.

No puede haver mas causa,  
Que baste a su dureza;  
Sino es haver yo puesto  
El corazon en ella.



Que como và meſclado  
En eſte barro, es fuerza  
Que de eſta vnion, reſulte  
Vn corazon de piedra.

Quãdo a lo humano viſtes,  
Deſnuda verdad quedas,  
Porque en afectos, nada  
De humano, en ti ſe advierta.

Deja eſta Cruz peſada,  
Que aunque mi alivio ſea,  
Lo que es ofenſa tuya,  
Tendrè yo por defenſa.

En eſta eſcuela eſtudie  
El propio amor, y vea,  
Que aquello a que te vnies,  
De aquello te deſpegas.

Bien ſe vè que la traes  
Por mi, pueſto que en ella,  
Te aviſa lo peſado,  
De q̄ en ombros me llevas.

De mi pecar el uſo,  
Con tu Paſſion emienda,  
Y aſi como el efeto  
La cauſa ſe reſuelva.

Que amoroso! que tierno  
Abraſas ſu aspereza!  
O quanto en lo abraſado  
De amor, el fuego muestras!

Que ſi a eſſe Sol no miro,  
Mi ceguedad es cierta,  
Porque la luz mas clara  
La ſombra haze mas denſa.





A CHRISTO SEÑOR NUESTRO, CONSIDERANDOLE misterioso Libro, por los misterios sagrados de su vida.

S O N E T O.

DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

**P**erfeto Libro, que a la Estampa ha dado  
 Bien entendido Autor, eres confieso,  
 Al Encarnarte, advierto estás impresso,  
 Como al Nacer al mundo, a luz sacado.

En la Circuncision, fuiste cortado,  
 Y al adorarte Reyes miro expresso,  
 Sabios, te leen Rey, Dios Hombre, y esso,  
 Tu Autor, con vna Estrella ha señalado.

Haziendo huyas a Egipto, hizo cubrirte,  
 Para en Ierusalen, despues mostrarte  
 Tres dias a sus Doctos, y aplaudirte:

A vna Coluna, quiso rubricarte,  
 Y si en la Cruz, el Titulo inscrivirte;  
 En el monte Tabor, iluminarte.



A LA VIRGEN SANTISSIMA, CREYEN-  
dola cabal perfectissimo Libro.

ROMANCE.

DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

**C**elestial, sabia MARIA,  
Libro, en que estuudioso leo  
A la enseñanza, cuydados,  
A la perfeccion, desvelos.  
Libro docto, Libro raro;  
Que en vos solamente es cierto,  
Libro soys en tiempo escrito,  
Y enquadernado ab eterno.  
Dios es vuestro Autor, y puso  
Tal cuydado al componeros,  
Que en gloria vuestra, ni vn nombre  
os sobra, ni os falta vn Verbo.  
El Titulo os diò de Madre,  
Y esto Madre Reyna, a tiempo  
Que vos el titulo os distes  
De esclava, pero sin yerros.  
Tres Personas, os apruevan;  
En docto aplauso escribiendo  
Azia vuestra Gracia, glorias,  
Al lograros Privilegios.



*Varias, hermosas flores*

A vn Rey estays dedicado,  
 Alto honor logrando en ello;  
 Pues luego que impresso, fuistes  
 A raras glorias impresso.

En vuestro Concepcion pura,  
 Blancas hojas miro, y veo  
 En abismos de candores,  
 Sin Letras, muchos conceptos.

Negras lineas, que me dizen  
 Sacros Discursos diversos,  
 Son del Espiritu Santo,  
 Luzes, que sombra os hizieron.

Admiraciones no os faltan,  
 Que en vos no pocas, advierto  
 Pusieron Angeles, quando  
 Toda esplendor os leyeron.

Puntos, los que en vuestra vida  
 Señalò veloz el tiempo  
 Seràn, mas ò con que gracia  
 Teneys el punto primero!

Solo Tassa no os señalan,  
 Porque el que llega a quereros,  
 No pone en precio, cuy dados,  
 Ponelos si en el aprecio.

Erratas, no las teneis,  
 Y es que el Sabio Impessor vuestro  
 Del Original os faca,  
 Sin Erratas, todo aciertos.



Siendo Libro, ferà en vos  
Tabla, ser del bien, Compendio;  
Fin, vuestra Coronacion;  
Y Principio, el Nacimiento.

Libro pues, leeros quiso  
Moyses, viendo en monte excelso,  
Zarza que deviò verdores,  
Como otra al agua, ella al fuego.

Zarza soys, tambien soy Zarza,  
Mas con bien contrario efeto,  
Que para mi lo que humo,  
Fue para vos lucimiento.

Noe os leyò, que de Dios  
Executando preceptos,  
En vna Arca dava alivios,  
a Diluvios de tormentos.

Arca soys, y el Mundo en males,  
Es diluvio en que me anego,  
En tormentas del Diluvio,  
Halle en vos, Arca, consuelos.

Adan os leyò gozoso,  
En aquel que admirò Huerto,  
Con siglos de Primavera,  
Y sin instantes de Invierno.

Esse soys, que soys Señora,  
Florido Iardin ameno,  
Iamàs abierto a la culpa,  
Y a la Gracia siempre abierto.



Sabio os leyò Salomon,

En el que dispuso Templo,

No segundo en la riqueza,

Si en el primor el primero.

Templo foys, y aun Sacrificio,

Que Ara consagrada, es Pecho;

Coraçon, Victima; y llamas

De vuestro amor los incendios.

Iacob os leyò, al mirar

En bien dormidos desvelos,

Fijas glorias, que no siempre

Han de ser las dichas, sueño.

Essa Escala que viò, foys,

Que en el Cielo, y Tierra, estremos

Firmes tiene, porque yo

Suba de la Tierra al Cielo.

El Evangelista, Libro

Os leyò, y es claro esto,

Que con siete Sellos, Iuan,

De que foys Libro, echò el sello.

Libro loys, tambien foy Libro,

Hazed borrando imperfetos

Capitulos; Libro, ocupe

La Libreria del Cielo.



A VN RELOX, MVY RICO, Y CVRIO-  
fo, en que estavan figurados de Porcelana,  
IESVS, MARIA,  
Y IOSEF.

DE ZIMAS.

DE DON FRANCISCO DE LA TORRE,  
Y SEBIL.

**R**Elox, que culto arrebol  
Tambien retrato te nombra,  
Tres Soles, te hazen de sombra,  
Tres sombras, te hazen de Sol,  
Luz, en Iosef, fiel crisol;  
Sol, en Iesvs atesoras;  
Y Alva, en Maria; mejoras  
De vn Relox que vne a porfias;  
El acierto de los dias,  
Y el concierto de las horas.

Si dàs buelta a tu fortuna,  
Y cuentas las horas, es  
Maria en gracia , las tres,  
Pero entre todas, la vna.  
De Relox joya oportuna,  
Caçuela, Iosef serà,

**D**

Yle-



*Varias, hermosas flores;*  
 Y Iesvs, mi metal , ya  
 La Campanilla no tarda,  
 Ioséf, porque es el que guarda,  
 Iesvs, porque es el que dà.

Saetilla, fiel medida

Tambien en Iesvs se advierte,  
 Que en tres horas de su muerte,  
 Siglos señala a mi vida.  
 Rueda en fortuna subida  
 Ioséf es, y entre los dos,  
 La Cuerda , ò Maria! vos,  
 Que mueve en veloz agrado,  
 Sin el peso del pecado,  
 el Espiritu de Dios.

Virgen, si Cuerda lo atento

Os mira , mi juicio atad,  
 Ioséf, si soys Rueda, dad  
 A mis pasos movimiento:  
 Y si Campanilla os sienta,  
 O Iesvs! palabra, y son,  
 Pues en el Relox mansion  
 De vos a mi pecho he hecho,  
 Quando toqueis en el pecho,  
 Tocadme en el corazon.



A SANTA MARIA MADALENA.

Glosase aquel gran concepto de S. Pedro Chry-  
fologo, quando considerando a la Santa,  
a los pies de Christo, derramando la-  
grimas de arrepentimiento,  
dixo ingenioso:

*En mutatur ordo rerum, pluviam terra cælum dat  
semper: ecce nunc rigat terra cælum. Serm. 93.*

S O N E T O.

DE IVAN BAVTISTA AGUILAR.

**A**L verse pobre ya, de amor inmundo,  
Y del divino amor, enriquezida,  
Bienes del mundo, Madalena olvida,  
Porque es del mundo el bien, mal sin següdo.  
Es lo que logra del amar del mundo,  
De lagrimas vn mar, que arrepentida,  
Anegando los yerros de su vida,  
De doloroso llanto, es mar profundo.  
Las plantas riega con amante anhelo,  
Del que en su voluntad, todo se encierra,  
O mil vezes feliz, raro desvelo!  
El modo natural en ti se yerra,  
Que siempre el agua dà a la Tierra, el Cielo,  
Y oy al Cielo le dà el agua, la Tierra.



A SANTA MARIA MADALENA:

*Considerase Nave, en el mar de su llanto.*

PAREADOS.

DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

**E**N mar del mundo, Nave es sumergida  
 Madalena, mas oy que el mundo olvida,  
 Y en doloroso llanto, plantas riega,  
 Nave es, que en mar de lagrimas navega,  
 Logrando en venturoso, raro acierto,  
 Aun en el mismo Golfo, hallar el Puerto.  
 De esta Nave, que al Cielo se endereza,  
 Proa, seràn los Pies; Popa, Cabeza;  
 Y al acercarse a Dios con fante intento,  
 Arbol drecho serà, su pensamiento,  
 Alto arbol, que a glorias mil le exalto,  
 Que pues hasta Dios llega, que mas alto!  
 Fanales tres la luzen, y se alcança  
 Ser los tres, Caridad, Fè, y Esperança;  
 Que Amor su Coraçon gobierna, noto,  
 Este sea Timon, aquel Piloto,  
 Y pues fuego en las lagrimas embia,  
 Seràn sus ojos dos, la Artilleria.  
 Quando esta Nave, a otra la concuerdas,  
 Sus cuerdas atenciones, son las Cuerdas,  
 Velas, que Amor alado le señala,  
 Del coraçon la vna, y otra ala,



Y en mar del llanto buela, porqué topa,  
En ayre de suspiros, viento en popa.  
Son sin temer del mar, Cosarios fieros,  
Diligentes afectos, Marineros;  
Al acordar caminos de su gloria,  
Carta de navegar es la Memoria,  
Y porque en ancho mar de Gracia aporte,  
Christo, luciente Estrella, es ya su Norte.  
Bien Madalena, Nave soy<sup>s</sup> concierto,  
Aunque no os pareceys, en que otra es cierto,  
El querer tomar Puerto, quando aferra,  
Es guiando la Proa, a sola Tierra,  
Mas vos que Ancora hazeys a vuestro pelo,  
La Proa encaminais a Tierra, Cielo.

**A LA MISMA SANTA, ABORRECE-**  
dora ya del mundo, y enamorada de Dios.

*Dezima. De Iuan Bautista Aguilar.*

**M** Adalena, como vos  
Veis ya con amor profundo,  
Son contrarios Dios, y el Mundo,  
No juntays a Mundo, y Dios;  
Pero ya contrarios dos,  
Vnìs con amor no ciego,  
Que en Coraçon, y Ojos, llego  
A ver, vuestro afecto fragua,  
Ellos sean, todos Agua,  
El, en amor, todo Fuego.



AL INVICTO MARTIR SAN SEBAS-  
tian, en la pena de su glorioso martirio.

R O M A N C E.

DE DON FRANCISCO DE LA TORRE.

**B**ien desnudo, y bien vestido  
De los cortes de sus venas,  
Triunfa vn hombre, que pendones  
Arbola en su sangre mesma.  
Esparzela generoso,  
Bocas abre, y haze lenguas  
Dela que le desampara,  
llamando a la que se queda.  
Hilos de grana, que corren,  
Texerle purpura Regia  
Pretenden, y se confunden  
En laberintos de flechas.  
Ciervo, del Amor herido,  
Busca con ansia sedienta,  
En la Arena del combate,  
La corriente de las penas.  
O quantas plumas le animan!  
Al que de celeste esfera,  
Pupureo Camaleon  
Vive ya del ayre de ellas.



Ya son las que quieren darle

A peregrina firmeza,

Alas, para que se huya,

Baculos, con que se tenga.

Porque el fuerte Ioven, haze

De las plumas que le cercan,

Buelo, con que se levanta,

Lecho, sobre que se acuesta.

Y quando firman veloces,

Con su sangre, infiel sentencia,

Del libro, en que eterno vive,

Es cada rasgo vna letra.

O variamente dos vezes

Vnidas para su ofensa!

Agora al quedar, pesadas,

Y antes al venir, ligeras.

Que a intentar lo su tormento,

Y a sufrirlo su nobleza,

Bien pudieran las que están,

Librarle de las que llegan.

O que valiente recibe,

A la azerada inclemencia,

Del precipitado fresno,

En la arrojadiza selva!

Con las enemigas armas,

Haze mayor resistencia,

Bizarro, pues a la sombra

De sus injurias pelea.



Ya en mar vermejo de sangre,

Luzidas olas anegan

Al naufrago, que animoso

Haze de las plumas, velas.

Afido de tanto leño,

Halla Cielo, en vez de tierra,

Que con la tormenta, pudo

Escapar de la tormenta.

*GLORIOSISSIMÆ SANCTÆ ROSÆ  
de Sancta Maria.*

*In Rosa laureata, pag. 110. Epigram. I.*

Dominicus Coelis dum sacrat amœna vireta,  
Lilia purpureis inferit alba Rosis.

Floribus ex omni texit Regione Coronam,  
Lilia dant reliquæ, dat Peruana Rosam.

TRADUCCION.

DE IVAN, BAVTISTA AGVILAR.

A LA GLORIOSISSIMA SANTA RO-  
sa, de Santa Maria.

**D**omingo, ofreciendo al Cielo  
Amenas florestas, logra  
A los bellos Liliros blancos,  
Juntar las purpureas Rosas.



Con flores de todos Reynos,  
Texiò florida Corona,  
Dieron los demas, los Liliòs,  
Diò el Perù en Rosa, vna rosa.

## ALA GLORIOSISSIMA SANTA ROSA.

*Considerase rosa, en el Iardin del mundo.*

### PAREADOS.

DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

**O** Mil vezes feliz! pues que dichosa,  
En el mundo, Iardin, luziste rosa;  
A esta purpurea flor, por su ventura,  
Herido breve pie, la diò hermosura,  
Y a tien rara virtud, con gran fineza,  
Larga mano de Dios, te dà belleza.  
Vive entre espinas, Reyna de las flores,  
Esa que a hermoso Prado, ofrece honores,  
Y entre penas, que glorias tu imaginas,  
Reyna presides, siendo las espinas,  
Quien te fabrica en ansias transitorias,  
Trono de penas, para eternas glorias.  
Con encendida purpura alegura,  
De sus hojas la rosa su hermosura,  
Y no te falta a ti, tengo advertido,  
Bella purpurea rosa, lo encendido,



Que estás, por lo de Dios enamorada,  
Encendida en su amor, y aun abrafada.

Reyna a la Rosa vè, y la lisonjea

El Zefiro, que es quien mas la hermosea,

Y a ti Reyna en virtud, perfeta rosa,

A los ojos de Dios, te pone hermosa,

Esse a tu Coraçon, lisonja, y tiro,

Zefiro, que lo es cada suspiro.

Al nacer fresca rosa, con decoro

Perlas la dà el Aurora, en salva de oro,

Y en esto, tu, y la rosa soys iguales,

Que al alegrar a Dios, llorando males,

A tus mexillas, rosas, por despojos,

Perlas como el Aurora, dan tus ojos.

Aun que tan parecida, a flor hermosa,

No en todo rosa eres, bella Rosa,

En florido Iardin, Reyna se nombra,

Siendo del prado Sol ayer, y oy sombra,

Mas tu, ya trasplantada con desvelo,

Sin sombra brillas Sol, en Iardin, Cielo.

**A LA SAVANA SANTA, EN QUE FVE  
embuelto, el Cuerpo de Christo N. Redentor.**

*Romance. De Don Francisco de la Torre, y Sebilla.*

**S**avana preciosa, donde

Descansò del gran conflicto.

Iesus piadoso, y sangriento,

Amor desnudo, y dormido.



Oriente de mis venturas;

Ocaso de mis delitos,

Porque al ausentarse el dia,

Se puso en ti el Sol Divino.

No ay quien te entienda, pues mezclas

Sombra, y luz; muerte, y Dios mismo;

Bien se ve que el, en tu lienzo

Pintado ha lo que ha querido.

Yo no se como eres santa,

Pues recogida te vimos

Solos tres dias, y al fin

Echaste vn Cuerpo de Christo.

Puedes dezir, que ceñiste

Todo el amparo en tu abrigo,

Y que tuviste a Dios muerto,

Puedes jurar por Dios vivo.

Precioso saco, que encierras

Despues de la flor, el trigo,

Quando el fruto de aquel leño,

Pasò a ser flor de esse lino.

Giron largo, por lo eterno;

Paño avaro, por lo rico;

Que entre el polvo de la tierra

Guardaste el Oro molido.

Como tu eres tan suave,

Y Dios buscava martirios,

Dirà alguno, que al infierno

Se fue por no estar contigo.



*Varias, hermosas flores,*  
 Eres prudente, y mañosa,  
 Que en tu seno, y en tus giros,  
 Embuelves Cielo con Tierra,  
 Y rebuelves a Dios mismo.

Al fin, de mi rota vida,  
 Sastre, Amor; el leño impio,  
 Tixera; la Espina, Aguja;  
 Tu el Paño, y la Sangre, es Hilo.

Ruega, ò Savana! me ajuste  
 Al bien que tienes vezino,  
 Que de la Savana Santa,  
 La Oracion, haze prodigios.

*Al aver escrito San Agustín, en el Corazon de S.  
 Madalena de Pazzi, las palabras: Verbum caro  
 factū est. Escribiendo el Verbū con letras de  
 oro, y lo demas con letras de sangre.*

*Dezima. De Juan Bautista Aguilar.*

**M** Adalena, peregrino  
 Lienço, es tu Coraçon fiel,  
 A Dios Hombre, pintò en èl,  
 Raro Pintor, Agustino.  
 Sangre, diò el Color mas fino;  
 Oro, Luz con perfeccion;  
 Gloria impressa, Emprimacion;  
 Pluma, Pinzel; y es bien claro,  
 El escribir: *Verbum caro,*  
 Fue poner, la Encarnacion.



## HABLA SAN FRANCISCO DE

Borja, con la Emperatriz Isabel, eclipsada  
Luna en su muerte, en quien como  
en Espejo se mira, y se re-  
conoce.

## DEZIMAS.

DE IVAN BAVTISTA AGVILAR:

**D**ando a la Parca despojos,  
Mi errado vivir destierras;  
Quando tu los ojos cierras,  
Abro yo, Isabel, los ojos.  
Muerta mi alma entre antojos  
Del mundo, està inadvertida,  
Mas como ya los olvida  
Con bien venturosa suerte,  
En vida trueca su muerte,  
Siendo tu muerte, su vida  
**O** lo que deviendo estoy,  
A tu fragil, breve ser!  
Sol, Isabel, te vi ayer,  
Y sombra, te miro oy:  
Ya por ti muy otro soy  
De lo que fui, y no me afombra  
Otro mi vivir me nombra,  
Admirame si, tan luego  
Seas sombra, y que yo ciego,  
Luz hallasse en vna sombra.



A LA SAVANA SANTA, EN QUE PIA-  
dosamente fue embuelto, el Sagrado Cuer-  
po de Christo N. Redentor.

*Romance. De Don Rodrigo Artès, y Muñoz.*

**S**avana santa, que cubres  
Al Cielo, de horror funesto,  
Pues de su vida, eres Hilo,  
Y de su muerte, eres Lienço.

Doblada estàs, a la pena;  
Tendida, en el sufrimiento;  
Enjuta, en mis sequedades;  
Y torzida, en mis intentos.

Despues que en sangre te lavas,  
No admiro (el dibujo viendo)  
Que en ti descanse la muerte,  
Quãdo hazes la cama al sueño.

Pues sufres lo que retratas,  
Tela eres de mucho Cuerpo,  
Rasgate al dolor que copias,  
Y seràs velo del Templo.

De que aprovechas, a quien  
Tiene por lecho vn madero?  
Y si el sueño te introdujo,  
Como sirves al desvelo?

De la humana Ortografia,  
Son los Puntos que en ti advierto,  
Pues sus erratas corriges,  
En la impresion de esos huesos.



Y al fin, de ambos mundos eres,  
Vela, Sombra, Abrigo, y Centro,  
Pues en ti descanfa el vivo,  
Y por ti se alivia el muerto.

MARTHÆ MARCHINÆ.  
DECIMÆ MUSÆ NEAPOLITANÆ.

*In sua prima parte Carminum, pag. 28. Epigr. 55.*

DE S. LAURENTIO MARTYRE.

*Subiectos lateri spernit Laurentius ignes  
Intus cui Christi pectus ab igne calet.  
Flumina si nequeunt cordis restinguere flammæ,  
Quis credat flammæ ignibus obruere?*

TRADUCCION.

DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

L Aurencio, de Christo hecho  
Incendio, al verse abrasado,  
Los ardores del Costado  
Aparta, con los del Pecho.  
O raro del Amor hecho!  
Si al coraçon del que ama,  
No le apaga, si se inflama,  
Del llanto el crecido riego,  
Quien creyera, fuesse el Fuego  
El que apagasse vna llama?



A NUESTRO SIEMPRE INVICTO,  
Valerosísimo Español, San  
Laurencio.

*Aplaudese abrasado Fenix, en el amoroso fuego,  
de su amor a Dios.*

S O N E T O.  
DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

**R** Aro Fenix de Amor, que en vivas llamas  
Esplendor inmortal tienes logrado,  
Leños de aromas son, los que has juntado  
En olor de virtudes que derramas.

Alta Hoguera te eriges, que así amas  
Afectos recogiendo enamorado,  
Que el Pecho, en sacro amor, todo abrasado,  
Hoguera es elevada, en que te inflammas.

A rayos del Sol Christo, Ave luzida,  
Del Coraçon las alas, velozmente  
Bates, por verte en fuego renacida.

Fenix te confidero, en Pira ardiente,  
Que él en su muerte, nace a nueva vida,  
Y es tu Ocalo en la Tierra, al Cielo, Oriente.



AL RETARDARSE, EN DIFINIRSE DE FE, EL  
Sagrado misterio, de la Concepcion de MARIA  
Santissima, en su primer instante con-  
cebida en Gracia.

DEVOTOS LAMENTOS, EN AFECTIVOSAS  
*Endechas, de D. Francisco de la Torre, y Sebil.*

O Cielos! como el Cielo,  
Generoso no explica,  
Que nunca pisò sombra,  
A la que sombras pisa?

La que sin abrafarse,  
A sus plantas invictas,  
Dexò del Aspid, muertas  
Las bocas encendidas.

Como la Militante  
Esposa, no publica,  
Toda luz, à la piedra,  
Que ilustra su tortija?

Y no disierne Olimpo,  
De la planta, à la cima,  
A Mar, sin tempestades;  
A Tierra, sin espinas?

Como de tantos años,  
Que este bien solicitan,  
Amanecen los Soles,  
Sin declararse el dia?

Como no abre el grã Pedro,  
De este Cielo el enigma,  
Pues la llave, es la Iglesia,  
Y la puerta, es MARIA?

Del Altissimo, aquella  
Virtud siempre infinita,  
Ya que sombra la hizo,  
Porque luz no la explica?

Como la fiel Paloma,  
Que à la Fè nuestra inspira,  
No exprime favorable,  
Su pico en esta Oliva?



Como ya no propone,  
Que à esta Torre la libra,  
Del Saul que la teme,  
El David que la anima?

Como desde el principio,  
Por puro no confirma,  
La Nave que nos lleva,  
Al Norte que nos guia?

Y explica, que no pudo  
Tocar la Culpa indigna,  
Al Instrumento, que vne  
De Hōbre, y Dios la armonia?

Y Tu, invencible Madre,  
Que en prueba de esto habitas  
Reyna, en pie, y à la diestra,  
De Oro puro vestida.

Si la Iglesia, à los rayos  
De este Cristal se aliña,  
A la que es Cristal, como  
No la difine limpia?

La Diestra, por triunfante;  
El Oro, por bien fina;  
Reyna, por no vassalla;  
Y en pie, por no caida.

Dios à este Espejo luz,  
Que torpe aurà que diga,  
Que en èl se mira Culpa,  
Si Dios en èl se mira?

Tu que eres recta Vara,  
En quien jamás podia,  
Si bendito es el fruto,  
Ser la raiz maldita.

A la Nave de Pedro,  
Que sin torcer camina,  
Que Remora, ò Escollo,  
La tiene suspendida?

Procura el fin, que tantos  
Afectos te suplican,  
Y ruega por nosotros,  
Al rogar por ti misma.

Y si MARIA, es Norte  
Que nos conduce pia,  
Del Golfo de los llantos,  
Al Puerto de las dichas.

Alcança que lo claro,  
Por claro se difina,  
Y se aplauda tu Gracia,  
Por gracia, y por Justicia.



DE SANCTA PEREGRINA, VIRGINE, ET  
Martyre gloriosa.

*Nulla mihi fuerat per totum Patria mundum,  
Nil ergo mirum quod Peregrina vocer.*

TRADUCCION.

DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

**P**Ara mi, Patria ninguna  
En todo el Orbe se mira,  
No pues se admire, me llame  
En el mundo, Peregrina.

A LA MISMA SANTA, CONSIDERAN-  
dola peregrina, àzia la Celestial Patria.

DEZIMA.

DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

**E**N tu peregrinacion,  
Peregrina, verdaderos  
Peregrinos compañeros,  
Son tu Ayuno, y tu Oracion:  
Camino, el de perfeccion;  
Bordon, Cruz de alto desvelo;  
Posadas son al confuelo,  
Retiros que el Alma encierra;  
Ciudad que dexaste, es Tierra;  
Y Patria à que fuiste, es Cielo.



**A LA DEVOTISSIMA IMAGEN DE**  
 Christo crucificado, que en èsta Ciudad de Va-  
 lencia, en la Ilustre Paroquia de San  
 Salvador, se venera.

*Ciñese su Historia, y cantose en su Festividad, estan-  
 do patente el Santissimo Sacramento.*

**ROMANCE. DE DON RODRIGO ARTES, Y MUÑOZ.**

**C**onmigo todo Christiano,

Que se celebra èste dia,

En la avenida de vn Rio,

La venida del Melsias,

Sobre las Aguas, en Cuerpo

Como en Espiritu iva,

Vna Imagen, cuya paja,

Oy se yè patente espiga.

Naufrago cadaver llega,

Y al penetrar sus heridas,

Se viò, que mas que en el Agua,

Nadava en su Sangre milma.

Reflejos rayos, que ardientes

Se ven en sus sombras frias,

Sombras son de vn Sol, que Ocaso

Entre dos luzes venia.

Sin braços sube, rompiendo

Cristales, donde se mira,

Que iva contra la corriente,

Pues que sin braços subia.



Puerto toma, y el delignio

Nadie alcança, y no me admira,

Que se ignore donde da

Fondo, su Sabiduria.

Militantes las Iglesias,

Sobre èste despojo lidian,

Y en èsta, y otra batalla,

Se parò el Sol de Iusticia.

Obediente Bruto, el rumbo

No yerra, aunque ciego guia,

Pues con el instinto acierta,

Lo que la razon no atina.

El caso resolviò astuto,

Que así el Cielo determina,

Que al presentarse, le entregue,

Quien le escapò, quando huia.

Piadosos los Valencianos,

Que à su Piloto divisan

Naufragante, en èsta Iglesia

Vna Nave le fabrican.

Al temor de sus Virtudes,

A justo acorde mi Lira,

Pues canto, al compàs que obran,

Y al son, templo, que edifican.





A LA VIRGEN SANTISSIMA, APLAV-  
diendola Raiz, y Vara.

DE ZIMAS.

DE DON FRANCISCO DE LATORRE,  
Y SEBIL.

**R**Aiz eres de Iesè,  
Y que estu Gracia sin par,  
Nunca lo podrè olvidar,  
Porque de raiz lo sè:  
Raiz tan profunda, que  
Passa al centro en alta guerra,  
Cosa de tierra no encierra  
Tu claro Origen feliz,  
Tu eres la primer Raiz,  
Virgen, que no toca en tierra.  
Vara eres, Mercader,  
Dios; que en segura constancia,  
En Ti, tiene la ganancia,  
Y en Ti, mide su poder:  
Tu mides, quanto caber  
En el azul raso vi,  
Mediste al Verbo en vn Si,  
Y al fin tan alto es tu modo,  
Que quando lo mides todo,  
No puedes medirte à Ti.



M A P H Æ I S. R. E. C A R D I N A L I S  
B A R B E R I N I.

P O S T E A  
V R B A N I P A P Æ V I I I.

E P I G R A M M A.

D E C H R I S T O C R U C I A F F I X O , E T  
A D E V M P R E C E S.

D Vm Crucis affixus pendes in stipite IESV,  
Solquè suum condit, te moriente, iubar;  
Flebile contemplor crebro tibi verberare corpus  
Contusum, & duris tempora vineta rubis;  
Dedecorat pallor faciem, consperfaquè sacro  
Membra cruore fluunt, quo rubet vsque solum.  
Occidis innocuus, soluas vt vincla nocenti,  
Ingratumquè tuus me tibi iungat amor.  
Pectus hiat sævo confossum cuspidis ictu,  
Terra tremit, lapidum fragmina dissiliunt.  
Metamen obdurat pravæ dulcedinis vsus,  
Et blando sensus detinet illicio.  
Ah mea CHRISTE tuus detergat crimina sanguis,  
Quo fuit effuso nostra redempta salus.  
Mors tua vita mihi est; valeant quæ ludicra fallunt,  
Tu spes certa, meus tu Deus, omne bonum:  
Tu mea lux; tua flamma meum cor iugiter vrat,  
Quà cum dulce mihi vivere, dulce mori.

TRA-



## TRADUCCION.

DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

*DE CHRISTO PENDIENTE DE LA  
Cruz, y ruegos à este Señor.***M**ientras, ò buen IESVS! Dueño clemente,  
Del arbol de la Cruz, estàs pendiente,

Y al eclipsarte Sol, en tus desmayos,

De sus luzes apaga el Sol los rayos;

Muchas vezes contemplo, herido tanto

Este sagrado Cuerpo, blanco al llanto,

Y estas que ciñen ya, sienes divinas,

No blandas Rosas, si duras Espinas.

Lo palido del rostro, que me assombra,

A tu mucho esplendor, advierto es sombra,

Viendo estos miembros que por mi son hechos,

Tambien por mi en sangre ya deshechos,

Que aun à la tierra passa, que en tal guerra,

Teñida de tu Sangre està la Tierra.

Sin culpa mueres, porque así se el culpa,

Al que con culpa està, quitas la culpa,

Disponiendo tu Amor con noble trato,

A Ti, grato Señor, me vna Yo ingrato.

El Pecho desfallece, quando advierto,

Llave, ò Lança cruel, le tiene abierto,

Tiembra la Tierra, y Piedras ya sin laços,

Su entero dolor muestran en pedaços,



Haziendo sea Yo, piedra bien dura,  
El uso de la que es dulce amargura,  
Con lisonjas teniendome contento,  
Sin que el sentido tenga sentimiento.

Ay mi Dios! pues tu Amor ya me socorre,  
Mis Culpas lave, porque así las borre,  
Esta Sangre, que fue en glorias iguales,  
Redencion, y salud, à nuestros males.

Tu muerte, me da vida, huyan los daños,  
Las veras burlen ya, falsos engaños,  
Tu, mi Dios eres, y en seguro modo,  
Mi esperanza, mi luz, y mi bien todo,  
De tu Incendio, en mi Pecho llamas vierte,  
Que así dulce será, mi vida, y muerte.

**A CHRISTO SEÑOR NUESTRO (COMO  
pondera el Epigrama) pendiente del  
arbol de la Cruz.**

*Romance. De Iuan Bautista Aguilar.*

**S**oberano Dios inmenso,  
Que por Mi, con bondad suma,  
Te niegas todo à las glorias,  
Y à las penas te vinculas.

Amante Dios, que al mirar  
Me anego en Mar de la Culpa,  
En rojo Mar de tu Sangre,  
Por Mi, en vn Leño fluctuas.



*Varias, hermosas flores,*  
 Por Mi, siendo Vida, mueres;  
 Siendo Camino, me buscas;  
 Y siendo Verdad, por Mi,  
 En la Cruz, lo eres desnuda.  
 O como mi ingratitude  
 De tus piedades abusa!  
 Tu para Mi, siempre gracias,  
 Yo para Ti, siempre injurias.  
 Esta barbara Diadema,  
 Que ciñe tu frente augusta,  
 Para que Yo me corone,  
 Espinas, en Rosas muda.  
 En tu Sagrada Cabeça,  
 De mi error, la tierra inculta,  
 Las produjo, y con el riego  
 De ofensas mil, se fecundan.  
 O crueles! para el daño  
 Que constantes! que seguras!  
 Para el consuelo, que torpes!  
 Para el martirio, que agudas!  
 Augusto Rey te coronas,  
 Bien que necia, infame Turba,  
 Al padecer muy de veras,  
 Rey te publica de burlas.  
 Mas para desmentir yerros,  
 Que su ignorancia articula,  
 Ya en tres lenguas, se haze lenguas  
 Retorica vna Escritura.



En sed te abrafas, y amarga  
 Cruel bebida te juntan,  
 Tiranos, para que hieles  
 Days, à quien todo es dulçuras?

Si eres Dios, que bajes, dizen,  
 De la Cruz, aqui acumulan  
 Penas, que el dexar la Cruz,  
 Para Ti, lo fueran sumas.

Como la Cruz dexarà,  
 Quien amante asì la busca,  
 Que para subir à ella,  
 Bajò desde las alturas?

En bien dilatado Mar  
 De Sangre, à mi Culpa inundas,  
 Queriendo, lo que vna gota  
 Pudo, lo hagan ondas muchas.

En Cruz, entre Injustos mueres,  
 Porque tu Amor justo a justa,  
 Pagar por Injustos, penas  
 Ajustadamente injustas.

Con heridas, muerte, y sangre,  
 Me lavas, das vida, y curas,  
 Que es tu muerte, vida; heridas,  
 Son salud; y es sangre, lluvia.

En ancho Mar de martirios,  
 Con Olas de afficcion luchas,  
 Ay mi Dios! y que de penas  
 De mis glorias te resultan!



EN CONSIDERACION DE ESTAS PALABRAS del Evangelista San Mateo, *cap. 5. Non potest Civitas abscondi supra montem posita*: Imaginanse Ciudad, sobre el Monte Calvario, las Insignias de la Pasion de nuestro Señor Iesu Christo.

## SONETO.

DE DON FRANCISCO DE LA TORRE,  
Y SEBIL.

CASA del Sol, la Ropa congeturo,  
O Alma! en la Ciudad que à ver aciertas,  
Los Açotes, feràn Calles abiertas;  
La Escalera feliz, Puente seguro.

La Sangre, Foso; la Corona, Muro;  
Rastrillo, à sus Espinas las conciertas;  
Los Clavos, Llaves; las heridas, Puertas;  
Y Aldaya à golpes, el Martillo duro.

La Esponja, Carcel; por lo que en avaras  
Retiene entrañas, de prision à exemplo,  
Escuela, el Nombre por sus letras claras.

La Caña, y Lança, Gradass las contemplo,  
La Linterna, Esplendor; los Dados Aras;  
La Veronica, Altar; y la Cruz, Templo.



*SANCTVS IOANNES EVANGELIS-  
ta, supra pectus Domini recumbens.*

**OCTAVII TRONSARELLI, ROMANI,**  
in suo Iano Quadrifronte Poetico, *Fronte 4.*

*pag. 267. Epigram. 62.*

*In Christi gremium lassus dum lumina condo,  
Atque soporifero membra liquore labant,  
Sideribus fulgens referatur ianua Olympi,  
Quaeque latent alijs, haec mihi clara patent,  
Et laetus morerer placidi sub imagine somni,  
Sed cor divino nescit obire sinu.*

TRADUCCION. DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

**M**ientras de Christo en seno, por cansado,  
Feliz cierto los Ojos al cuydado,  
Y con profundo sueño, se enflaquecen  
Mis miembros, que ya miro se entorpecen,  
Aun con cerrados Ojos, es bien cierto,  
Todo esplendores, miro el Cielo abierto,  
Suerte suprema mia, sin reparo,  
Lo que à otros se oculta, à mi està claro.  
De tal sueño, con gozo, y alegría,  
Bajo su dulce imagen moriría,  
Pero mi Coraçon, de afectos lleno,  
Morir no sabe en tan sagrado seno.



AL MISMO ASSVMTO , HABLANDO  
con el Evangelista San Iuan.

DE ZIMAS.  
DE IVAN BAPTISTA AGUILAR.

**Q** Ve delvelados aciertos,  
De esse tu sueño han nacido!  
No dudo ves Iuan, dormido,  
Mucho mas que otros, despiertos.  
En parecidos conciertos  
De entre Ti, y Christo, vno elijo,  
Que en glorias vuestras colijo,  
A los dos es bien os quadre,  
Si El, ve en el seno del Padre  
Secretos, Tu, en el del Hijo.

La llave Christo te diò  
De su Pecho, y no me espanto,  
O Iuan! que supieffes tanto  
Pues su Pecho te fiò:  
Lança cruel se le abriò,  
Y solo patente ha hecho,  
Tu Evangelio a questo hecho,  
No se admire, que bien viene,  
Le muestre abierto, quien tiene  
La Llave de aquesse Pecho.



## ALA TUNICA DE PALMA, QUE HEREDO

el gran Antonio, del insigne  
Pablo.

## SONETO.

DE DON FRANCISCO DE LA TORRE,  
Y SEBIL.

Vistele à Pablo, palma generosa,  
Que fiel triunfo de sí, aun en vestido,  
A su vista, el Cambray quede encogido,  
Y la Purpura regia, vergonçosa.

De Tunica, de prenda tan preciosa,  
Fue el heredero Antonio esclarecido,  
En cuya anciana tierra ha renacido,  
Mas de una vez, la palma vitoriosa.

Ser el adorno Palma, es gran concierto,  
Porque en la cumbre el fruto brinda al alma,  
Y recto el tronco, al cuerpo instruye acierto.

Y darla Pablo, à Antonio en final calma,  
Es exprimir, que Antonio en el desierto,  
Despues de Pablo, se llevó la palma.



A SANTA INES, PERDIO LA VIDA DE  
treze años , à manos del rigor de muchas penas,  
siendo entre ellas el Fuego, quien mas la  
abrafava en el amor de  
su Dios.

*Dezimas. De Iuan Bautista Aguilar.*

**E**N poca edad, mucha gloria,  
**E**O Inès! tu afecto grangea,  
Aun apta no à la pelea,  
Configues ya la vitoria.  
Treze abriles, la memoria  
Del tiempo da à tu beldad,  
Mostrando asì con verdad  
Al verte cardeno lirio,  
Muchos siglos de martirio,  
En pocos años de edad.  
A tu El polo, y Señor amas,  
De abrafado amor tan llena,  
Que à las llamas de tu pena,  
Llamas de tu gloria llamas:  
Asì en quererle te inflamas,  
Que lo que pensè lamentos,  
Son bien gozofos contentos  
A esse amor, tan encendido,  
Que a pagarle no ha podido,  
Vn diluvio de tormentos.



37  
QVADRO SEGVNDO,

DE

VARIAS

HERMOSAS FLORES.

DEL PARNASO.

DISPVESTO

CON LO GRAVE

DE

ASVMTOS HEROICOS. Y

MORALES.

A LAS CORTAS SEÑAS DE GRAN-  
deza, que hallò nuestro Rey, y Señor, Filipo IV.  
el Grande ( que Dios tenga en gloria) subiendo  
a ver el Castillo de Murviedro , ruinas de  
la gran Sagunto

*Romance. De D. Antonio Hurtado de Mendoza.*



QVI donde fue Sagunto,  
Lo que tantos años cuentan,  
Merced ferà de los ojos,  
Perdonallo a las orejas.

H

Nada



Nada yaze, donde yaze:

Que fabrica muda, ò muerta,

Aun las dudas, las reliquias

No saben hallar por señas.

De ostentaciones romanas,

falso testigo vna cuesta,

Cobra en gemidos el passo,

Que aun oy, sin riesgo se queja.

Quien perdidos passos llora,

No mas que de estos se acuerda;

Que han delquiciado los siglos,

Fè que presumiò de eterna.

De sus vanos edificios,

Las mal divididas huellas,

Si el credito no las halla,

Ni aun la vista las sospecha.

A los que de antigüedades

Buscan noticias sobervias,

Escarmiento es de ceniza,

Y desengaño de yerva.

Mas barato fue a Cartago

rendirla, que agora verla,

Venciò lo que se resiste,

Pero no lo que se niega.

Negaste, recato esquivo,

Admiraciones, y puertas

Al estrangero, y agora

Hasta con destrozas niegas.



O tu de moralidades  
 Exemplo de imagen cierta!  
 Espaviento a la fortuna,  
 Y pavor a las estrellas.  
 Si te perdiste arrogante,  
 Bien en polvo estás deshecha;  
 Si fina, aun oy triunfos mas,  
 Quando yazes mas en tierra.  
 Mas de tus grandes Varones,  
 Los hechos grandes, no quedan  
 En memorias, que se fian  
 A necedades de piedra.  
 Sino en la inmortal noticia  
 De los hombres; que a la excelsa  
 Constante virtud, el tiempo  
 No bate ninguna almena.  
 Aun la ambicion necessita  
 De illustres obras, aquellas  
 Que en el valor fabricadas,  
 Aun la eternidad las tiembla.  
 No tu fe, sino tus muros,  
 La saña Cartaginesa  
 Asaltò, no te venciendo  
 La espada, sino la guerra.  
 Vencer enseñò a Cartago  
 Sagunto, que ya sangrienta,  
 Le permitiò que vencièsse  
 Lo que perdonò a si mesma.



Mas debes a tus ruinas,  
 Que a tus glorias , que oy no befas  
 Pie Africano , que del pacto  
 Sagradas coyundas quiebra.  
 Sino de Felipe el Grande  
 Llenas la atencion, que apenas  
 El mismo Anibal ofara,  
 Merecello a sus banderas.  
 Gloriosa a todas edades,  
 Sagunto feràs, y en ellas,  
 Tus marmoles, seràn sombras;  
 Tus hazañas , seràn lenguas.

*Discurrese a la luz, del abrasado Templo de Diana.*

DE Z I M A .

DE DON FRANCISCO DE LA TORRE  
 Y SEBIL.

**D**E Erostrato la maldad,  
 Para ser famoso exemplo,  
 Quemò de Diana el Templo,  
 Diosa de la Castidad.  
 Eflo la fragil beldad  
 Haze con fuego de Amor;  
 Porque la que en su esplendor  
 Quando al mundo se derrama,  
 Quiere el Trono de la Fama,  
 Quema el Templo del Honor.



A NUESTRO REY , Y SEÑOR , DON  
Felipe IV. el Grande, que Dios tenga  
en gloria.

*Aplaudese Iusto, y Afable.*

S O N E T O.  
DE DON ANTONIO DE SOLIS.

**L**A cerviz mas rebelde , sin violencia  
El yugo de tu Imperio ha conducido,  
Porque tus leyes has fortalecido,  
Mas que con tu poder, con tu prudencia.

De tus vasallos , te haze tu clemencia  
Amado , sin dexar de ser temido,  
Y de ellos, ò Felipe esclarecido!  
No el Cetro, la Virtud te diferencia.

El Imperio que mas se ha dilatado,  
(Digalo Roma) solo pretendia,  
Los terminos buscar de otro emisferio.

Hallòlos su poder, pero tu agrado,  
Por hazer aun mayor tu Monarquia,  
Introdujo en los animos tu Imperio.

A SAN-



A SANSON, EN EL TRIUNFO DE  
su muerte.

*Romance. De Juan Bautista Aguilar.*

**I**oven heroico, illustre  
Gloria de los Nazarenos,  
Siempre fuerte Alcides, Marte  
Siempre, a no rendirte Venus.  
De esteril Madre, fecundo  
Hijo, que de Dios al pueblo,  
Das mucha vida, en no pocas  
Muertes de los Filisteos.

Debil, valeroso Ioven,  
Debil; pues todo tu aliento  
Valeroso, se vincula  
A lo debil de vn cabello.

No yerras poco, en fiar  
A vn falso amor, alagueño,  
Secretos; que estar devian  
Si Dentro tu pecho, secretos.  
Sia invasiones de porfias,  
No resiste con esfuerzos  
Tu pecho fuerte; di, como  
Resistirà vn flaco pecho?

O error! que podràs bien mal  
Emendarle, ò como es cierto!  
Aun mas que despues, estàs  
Aora con vista, ciego.



Aunque sin vista, pudieras  
 Mirar en tu desconfuelo,  
 Quanto erraste, al ver te oprime  
 Con tanto hierro, esse yerro.  
 Mas no por esso, te entregues  
 Todo a la pena, al confuelo  
 Dà parte, pensando es facil,  
 Vengarte el Tiempo, a su tiempo.  
 Que importa, traydora mano  
 Se lleve en el Pelo, embuelto  
 Lo robusto? esso es llevarse  
 La fuerça, mas no el esfuerço.  
 Ya el Cabello, que fiaste  
 A la Tixera, creciendo  
 Harà, que en instantes, cobres  
 No pocos figlos de alientos.  
 Animo, que ya te guía  
 Sin cuydados el desvelo,  
 A Templo, por donde puedes  
 Subir de la Fama al Templo.  
 Con dos Colunas te abraças?  
 Que es esso Sanson? que es esso?  
 Hazer dize, en dos Colunas  
 Se esculpa mi nombre eterno.  
 Hercules, en dos que erige,  
 Dà a su nombre, nombre excelso;  
 Sean las dos que derribo,  
 Alto renombre a mis hechos.



Los Filisteos perezcan,  
 Y como configa esto,  
 Muera yo, que poco importa  
 No viva, si mueren ellos.

Accion heroica, que haze  
 Juntos estèn a mi Cuerpo,  
 Los que de mi Coraçon,  
 Antes estavan tan lejos.

O en Pira de la vengança!  
 Fenix, que abrasado en fuego  
 De justa ira, renaces  
 A eterna fama, muriendo.

O en Cielo de furor noble!  
 Sol, que en ceñido emisferio,  
 Aun en tu Ocaso, das luz,  
 Con rayos, de vencimientos.

O en alto Mar del enojo!  
 Fuerte Nave, que venciendo  
 Tempestades de enemigos,  
 Hallas en el Golfo, el Puerto.

O gran Ioven! que pudiste,  
 De las ruinas de vn Templo  
 Altamente derribado,  
 Erigirte Mausoleo.

Eterno vive a tu gloria,  
 Eterno a tu aplauso, siendo  
 Dos derribadas Colunas,  
 A tu nombre, altos trofeos.



AL FVERTE QVE SE EMPEZO A FA-  
bricar en la Playa de Valencia, año 1644.  
y no se profiguiò, quedandose en los  
cimientos solos.

S O N E T O.

DE MARTIN IVAN BARCELO.

**E** Ste, que vès en medio de la Playa,  
Padrastro, que no bien llegò a cimiento,  
De Piratas creyò ser escarmiento,  
Y aun la espuma del mar, no tiene a raya.

Sus cristales sobre èl, sobervio explaya  
Impelido del vno, y otro viento,  
Y mal seguro en su primer asiento,  
A mas ruina en si, vemos se ensaya.

Nada es, nada fue, y su infeliz hado  
Le miente en su temor, mal defendido  
Con verse en el olvido sepultado.

Como si algo le huviera permitido,  
Quien nada que perder le ha reservado,  
Negandole el consuelo de aver sido.



VRBANI VIII. PONTIFICIS MAXIMI.

*In suo Poematum lib. pag. 145. Epigram. 37.*

## IULIUS CÆSAR.

*Post varios belli casus, patriamquè subactam  
Imperij regimen Iulius instituit.**Denique Pompei quæ Curia surgit in Urbe,  
Iulius ad statuam victima cæsa cadit.**Traducción. De Iuan Bautista Aguilar.*

**I**ulio, despues de sucesos  
 Varios, que trae la guerra,  
 Libre, instituye el Imperio,  
 Teniendo a Roma sugeta.  
 Finalmente, de Pompeyo  
 A la Estatua, que se eleva  
 En Roma, alta Corte, cae  
 Herida victima, Cesar.

*Aplaudese por su valor grande, al grã Iulio Cesar.*

## D E Z I M A.

DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

**G**Ran Iulio Cesar, mil glorias  
 Configues, pues que dás, hallas,  
 Cesar, sin cesár batallas,  
 Y Iulio, ardientes vitorias.



Borrar el tiempo memorias  
 De tu valor , no presumas;  
 Escrivistelas en suma  
 Para gloria no succinta,  
 Siendo el Campo, Papel; Tinta,  
 Sangre ; y tu Espada, la Pluma.

AL MAR, EN METAFORA DE VN  
 Cavallo.

SONETO.

*De Don Francisco de la Torre, y Sebil.*

**E**Spumoso Cavallo, en quien procura  
 Ser Señal, como Estrella, el Norte frio;  
 Carreras se le imponen a tu brio,  
 Y Passos se le miden a tu altura.  
 Formidable Relincho , es tu voz dura,  
 Tienes con estendido señorío,  
 Vna torcida Crin, en cada Rio,  
 Y en cada fuerte Puerto, vna Herradura.  
 Hazes mil caracoles de continuo,  
 Paras fiel a la calma, que te enfrena,  
 Y pisas lo que abate tu camino.  
 Picate Espuela, el Ayre que te llena,  
 El Hombre te inventò Silla de pino,  
 Y Dios te señalò , Freno de Arena.



CONSEJOS QUE DIO LELIO, A FABIO; que le preguntò, como se portaria con vna Dama, a quien no acertava a obligar con la fineza.

ROMANCE, QUE POR LO HEROICO, grave, y muy parecido a su estilo, se cree le escriviò, Don Antonio Hurtado de Mendoza.

**P**idesme consejo, en casos  
De accidentes tan inciertos,  
Que no se puede afirmar  
Sobre ninguno, el consejo.  
Como te avendràs, preguntas,  
Con tu Dama, en cuyo ciego  
Dictamen, son las finezas,  
Culpas de merecimientos.  
A peligroso combate  
Me expones; que en este encuentro,  
Las armas de la razon,  
Lidian mas, y vencen menos.  
Pero por obedecerte,  
Yo mismo al dolor me entrego  
De defayrar mis razones,  
Por disponer tus consuelos.

Oye



Oye mis consejos, Fabio,  
O tomales, si eres cuerdo,  
Como verdades, que yo  
Los doy como advertimientos.

Es enigma la Muger,  
Y su intrincado contexto,  
Le acierta a entender mejor  
La fortuna, que el ingenio.  
Con todo, puede el juicio  
Aun sin dicha discurriendo,  
Por observacion, hallar  
El sentido por concepto.

Yo presumo, al ver que à Filis  
No la obligan tus respetos,  
Que algo falta en tu fineza,  
Que te defiende su aprecio.

Y deve de consistir  
En el modo, el desconuesto  
De obrar las galanterias,  
Y no conseguir los premios.

Si al hazer el agalajo,  
Muestras disgusto de hazerlo,  
Pierdes tu accion, y no ganas  
La de su agradecimiento.

Que la misma resistencia  
Que tuvo, corrido el riesgo,  
Diò la razon al enfado,  
De no estimar el afecto.



*Varias, hermosas flores,*  
 El agasajo, ha de hazerle  
 Con el semblante, primero,  
 Y despues con el impulso,  
 Este, pronto; aquel, risueño.  
 Si cuesta al que le recibe  
 La amenaza, ò el esfuerço,  
 Ya no es favor, pues no lo haze  
 Tu gusto, sino su apremio.  
 Bien que ha de ser la fineza  
 Con proporción al sugeto,  
 Y a su tiempo, que aun es malo  
 Lo bueno, fuera de tiempo.  
 No has de estar siempre obligando,  
 Que estará Filis creyendo,  
 Que has menester tu atencion,  
 Para conseguir su afecto.  
 Y en llegando a persuadirse,  
 De que hazes de tus desvelos  
 Política, hará tambien  
 Maxima de sus despegos.  
 Con que porfiareis los dos  
 En malograr los cortejos,  
 Por no querer estimarlos,  
 Por no saber disponerlos.  
 Y así Fabio, buscaràs  
 En la discrecion el medio,  
 De que parezcan loables,  
 No viciosos, tus extremos.



Esto es en quanto a obligarla,  
Que en quererla, rumbo nuevo  
Has de seguir, que el comun  
Es como arriesgado, incierto.  
Ten cuydado con la voz,  
No descubras de tu incendio  
Mas llama, que la que muestra  
Que es ardor, pero no fuego.  
Mira Fabio, que te importa,  
Ocultar en el silencio  
El amor, porque en el labio  
No es gusto, y puede ser riesgo.  
Huye las ponderaciones,  
Pues buscas contra ti mesmo  
Tantos enemigos, quantos  
Son los encarecimientos.  
Procura tener a Filis  
Siempre dudosa, que el medio  
De perderte, hará que sirva  
La condicion al rezelo.  
Que en estando asegurada,  
Se irá poco a poco haziendo,  
Por habito del descuydo,  
Naturaleza el desprecio.  
Con agrado has de tratarla,  
Mas que no passe te advierto,  
De los limites de agrado,  
A los espacios de exceso.



*Varias, hermosas flores*  
 Que la muger que mas quiere,  
 Usa de los rendimientos,  
 Mas para reconvenirlos,  
 Que para reconocerlos,  
 Nunca la alabes de hermosa,  
 Pues subes tu mismo el precio  
 De su favor, y costeas  
 Con tu lisonja, tu empeño.  
 Que aunque entienda que no es linda  
 (Que no es facil en su sexo)  
 Se vale de la alabança,  
 Para el desvanecimiento.  
 Tampoco, Deydad la llames,  
 Porque esse vano epiteto,  
 Le escucha el gusto, y le abraza  
 Despues el consentimiento.  
 Con que inflamada del nombre,  
 Te mira desde su cielo,  
 Como mortal, y en su engaño  
 Juzga aun por favor el ceño.  
 Que la estimes te permito,  
 Fabio, si bien atendiendo  
 Que ha de ser la estimacion  
 De Dama, mas no de Dueño.  
 Guardate de que parezcan  
 Humildades, los obsequios;  
 Que lo que hazes por lisonja,  
 Lo ha de recibir por feudo.



*Del Parnaso.*

Si es discreta , no ay peligro  
En estos reparos, pero  
Sino es entendida, todos  
Los reparos seràn riesgos.  
Si es necia, y te ha condenado  
Tu error, a tan duro remo,  
Sufre con la discrecion,  
Boga con el sufrimiento.  
Y como pena forçosa,  
De la culpa de tu seso,  
Padece por voluntad,  
Sufre por entendimiento.  
Yà Fabio, los dos estamos,  
En el Oceano inmenso  
De los accidentes, donde  
todo es golfo, y nada es puerto;  
En el modo de guardarla,  
Piloto has de ser experto,  
Siempre advertido, a la varia  
Contradicion de los vientos.  
Mira que ay en este mar,  
Muchos escollos cubiertos,  
Y es menester gran destreza,  
Para desviarse de ellos.  
Su natural examina,  
Para con mejor acuerdo,  
A fuer de su condicion  
Obrar tu conocimiento.



*Varias, hermosas flores,*  
 Si se halla bien, retirada,  
 No a titulo de festejo,  
 Relajes la compostura  
 De su natural sosiego.  
 Que si haze vna vez deleyte  
 De la diversion, es cierto,  
 Fabio, que despues hará  
 Dolor del recogimiento.  
 Si enfermarse de ser vista,  
 Aplicala por remedio  
 La confiança, que ay males  
 Que se curan con veneno,  
 Salga algunas vezes, Filis,  
 A gozar de los passeos,  
 Porque pierda en repetirlos,  
 El ansia de apetecerlos.  
 Y salva las contingencias  
 De los acontecimientos,  
 Con prevenir el reparo,  
 Que ha de estorvar el suceso.  
 No la oprimas tanto, que  
 Quando de sus falsos ruegos  
 Te convenças , haga Filis,  
 De la permission , despeño.  
 Como arroyo detenido,  
 Que el embaraço rompiendo,  
 Sale de madre, olvidando  
 Los limites de arroyuelo.



Zelos, no la has de pedir,  
 Que en pedirselos, a vn tiempo  
 A tu estimacion ofendes,  
 Y ofendes a su respeto.

A tu estimacion, porque  
 Tu mismo estás suponiendo,  
 Que en agravio de tus prendas,  
 Ay quien pueda darte zelos.

Su respeto, pues se empaña  
 De nuevo, el turbado espejo  
 De su beldad, si supones  
 Que en el se mira otro objeto.

Porque en llegando el favor  
 A ser mas que de vno, el yerro  
 Ya en el numero no está,  
 Sino en el relajamiento.

Tampoco tu la has de dar  
 Zelos, pues tendrá con ellos,  
 Si quiere imitar tu error.  
 En el agravio, el pretexto.

Que aunque es contra su decoro  
 Su vengança, el sentimiento  
 Pocas vezes deja libre,  
 Para el reparo, el acuerdo.

Antes discurre de fuerte,  
 Que fundando el argumento  
 En la consecuencia, juzga  
 Por acierto, el defacierto.



*Varias, hermosas flores,*

Derezelos no te escusa,  
 Mas de suerte has de tenerlos  
 Ocultos; que aun del cuydado  
 No se fie el pensamiento.

No entienda no, tus temores,  
 Fabio, porque te prevengo  
 Que no podràs apurarlos,  
 Y podrà desvanecerlos.

Y de tu desconfiança  
 Ofendida, ò por despecho,  
 O por capricho, harà Filis,  
 Lo dudoso, verdadero.

En la continua asistencia  
 De su casa, y de su aseo,  
 Lo conuiniente, es forçoso,  
 No es forçoso, lo superfluo.

No ha de ser tu bizarria,  
 Causa de su desconcierto,  
 Ni sea tu cortedad,  
 Motivo de su tropiezo.

La prudencia, ha de templar  
 Los dos contrarios, que en esto  
 Tan dañoso es lo demàs,  
 Fabio, como lo de menos.

Que en su prefencia, no alabes  
 Otro galan, te encomiendo,  
 Que dàs materia al antojo,  
 Para encender el deseo.



Haz con provido reparo,  
Prevencion de los exemplos,  
Que escusa los propios, quien  
Escarmienta en los agenos.  
Falta prevenirte, de otros  
Interiores movimientos,  
Que son artes, y los llaman  
Con nombre fingido, afectos.  
En esto seguirà Filis,  
De otras muchas, los violentos  
Designios, que en todas son  
Los engaños, vnos mesmos.  
Si se enojare sin caula,  
Has de estar, Fabio, entendiêdo,  
Que aquel enojo le afecta  
No el caso, sino el misterio.  
Contra tu credulidad  
Se irrita su entendimiento,  
Porque quiere asegurarte  
Del amor, con el estruendo.  
Castiga en ella el error  
De este sagaz devaneo,  
Pero no con la disculpa,  
Sino con el menosprecio.  
Y si resuelve el enojo  
Despues en aljofartierno,  
Mira que es para atraer  
Tu compasion, a su intento.



En tal caso, aunque atropelles  
 Por la piedad de tu pecho,  
 Has de dexarla llorando,  
 Y te has de salir riendo.  
 Si te detiene, trocado  
 Lo furioso en alagueño,  
 Dexate Fabio, vencer,  
 Sino a la razon, al duelo.  
 Bastete aver conocido  
 Sus astutos pensamientos,  
 Y no para castigarlos,  
 Sino para no temerlos.  
 Si tal vez la hallares triste,  
 Antes que su fingimiento  
 Te haga cargo de la causa,  
 Haz tu, queja del efeto.  
 Confundele la disculpa,  
 Y la dexaras con esso,  
 Defarmada la cautela,  
 Para otro acontecimiento.  
 Si lo que desea, pide  
 Sin pedirlo, ni queriendo  
 Que aun su insinuacion, empeñe  
 A tu reconocimiento.  
 No te des por entendido,  
 Ni sientas no parecerlo,  
 Que tal vez, es discrecion  
Mostrar el sabio, que es necio.



Mortifique su altivez

En el ruego, y del rodeo

Haràs con razon entonces,

Razon de no concederlo.

Si hablando contigo, a impulsos

De algun arrebatamiento,

Te deja con tu sospecha,

Y se va con su embeleso.

En las acciones repara

Del semblante, oiràs sin ecos,

Las voces de otro cuydado,

A quien responde allà dentro.

Calla, y sirvete del caso

Para la experiencia, luego

Para el castigo, y despues

Para el arrepentimiento.

Estas advertencias, Fabio,

Te doy para tu gobierno,

No con tanta precision,

Que ayan de hazerse preceptos.

Miralas como discursos

De vn lastimado, que ha hecho,

Para fundar los avisos,

Reglas de los escarmientos.

Y concluyo, Fabio amigo,

Con que escusar el empleo,

Es el remedio del daño,

Porque no ay otro remedio.



## [CASVS MILITIS.]

Octavij Transarelli, Romani. Fron. 2. pag. 136.  
Distich. 186.

*Aequor habet levam, Fax dextrā, Corpus arena,  
Aura animam; Tumulus sunt elementa tibi.*

TRADUCCION. DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

**T**iene la siniestra mano  
El Agua, la diestra el Fuego,  
La Tierra el cuerpo, alma el Ayre;  
Tu Vrna son los Elementos.

*Al ver sus muchas luzes, en el Tumulo que erigió  
afligida la Ciudad de Valencia, para celebrar las  
exequias a su Rey, y Señor, Filipo IIII.  
el Grande, que Dios aya.*

DEZIMA. DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

**A**L Cielo, Valencia exclama  
Desde vn mar de sentimientos,  
Mostrando en tres elementos,  
Lo mucho que a su Rey ama.  
Agua, en lagrimas derrama;  
Ayre, en suspiros encierra;  
Fuego, en tanta luz; no yerra:  
Bien afsi su pena fragua,  
En Fuego, en Ayre, y en Agua,  
Al ver a FILIPO, Tierra.



ENFERMEDAD, MUERTE, Y ENTIERRO de vna Esperança.

R O M A N C E.

*De incierto Autor.*

**C**Ayò enferma mi Esperança  
 Con el frio de vn desprecio,  
 Y en el rigor de vn agravio,  
 Le fue entrando el Crecimiento:  
 Llamado de la Razon,  
 Vino a visitarla el Tiempo,  
 Medico, cuya experiencia,  
 Sana tarde, ò mata luego.  
 Hallò desigual el Pulso,  
 Y avisò al Cuydado presto,  
 Que son las desigualdades,  
 El mas conocido riesgo.  
 Preguntò si acaso avia  
 Mucha sed en el Deseo,  
 Y hallò en la lengua señales,  
 De que la secò el Respeto.  
 Ordenòle vna Sangria,  
 Picò el Deseo, y aunque diestro,  
 Dejò salir tanta sangre,  
 Que desmayò el Sufrimiento.



Al rozio de vn favor,  
 (Que enjugò despues el viento)  
 Bolviò la Esperança en si,  
 Mejor fuera no aver buelto.

Siguiòse luego el hastio,  
 Pero para aquel sustento,  
 Que impossibles fazonaron,  
 Jamàs se le oyò vn, no quiero.

La sequedad de la boca,  
 Al continuo ardor sediento,  
 Tan ciegamente crecia,  
 Que pidiò por agua, fuego.

Mandaron que se enjaguase  
 Con los alagos, supuesto  
 Que no està el riesgo en passarlos  
 Aunque està en passar por ellos.

La Ocasion, echò Ventosas  
 Vna, y otra vez, y es cierto  
 Que la vida dilataron,  
 Mas no que el mal descubrieron

Paladeava la Idea  
 Allà en su dulce concepto,  
 La inquietud del pecho torpe,  
 Mas nada arrancò del pecho.

Con el desvelo, este ardor  
 Se retirò al peniamento,  
 Y furioso de burlado,  
 Trocò en delirio, el desvelo.



Acudieron defensivos

De Desengaños agenos,  
Quizàs por las presunciones  
Del propio conocimiento.

Al primer termino, estuvo  
Neutral la vida, y su esfuerço  
Constante entrò en el segundo,  
Fiandose del primero.

Pero vn mudable accidente,  
Sobrevino tan violento,  
Que defahuciò la Esperança,  
Quanto vivia temiendo.

Yà sudor frio la cubre,  
Para cuyo triste efeto,  
Dieron mis Ojos, el agua,  
Y vna Ingratitud, el velo.

Yà el pecho que desfallece,  
Levanta el vltimo cerco  
Que pulo el Amor, pues solo  
Rendirse puede afsi mesmo.

Yà defencajan los ojos  
El cristal, por donde vieron  
Vn tiempo, mas disculpada  
La razon de quedar ciegos.

Y yà la voz defunida  
A indeterminables ecos,  
En la torpe lengua, acaba  
De atar el nudo postrero.



*Varias, hermosas flores*

Muriò mi Esperança en fin,  
 Y no me queda el consuelo  
 De que se salve, pues và  
 Al infierno de los zelos.  
 Sin testar muriò, si bien  
 (Dexando algunos suceffos  
 Infelizes, por testigos)  
 Diò poder al Escarmiento.  
 Este pues manda, que el alma;  
 Pero no, no manda esso,  
 Que el alma de mi Esperança  
 Està a cuenta de otro Dueño.  
 Manda, que el cuerpo ( si acaso  
 Vna ilusion tiene cuerpo)  
 Le entierren en el Olvido,  
 Que este fue siempre mi acuerdo.  
 Arrastrarà la Memoria,  
 Largo luto , y con el mesmo  
 Funebre vestido, el Gusto  
 Harà a su pesar el duelo.  
 Llevaràn hachas, los pobres  
 Abatidos Pensamientos,  
 Que van delante, y alumbran  
 Quedandose en lo que fueron.  
 Para que el duelo acompañen,  
 Combida el Entendimiento,  
 A las amigas razones,  
 Que aquel rato son consuelo.



Doblaràn luego las Quejas,  
Serà el clamor el Silencio,  
Puesto que es mas dolorido  
Lo que se toca àzia dentro.  
En fin en este horroroso,  
Triste aparato funesto,  
Darà mi Esperança en tierra,  
Que otra quizà darà en Cielo.  
Por Mayorazgo, el Dolor  
Quedarà , pero advirtiendolo,  
Que despues a los Sentidos,  
Les ha de dar alimentos  
Queda vna Imaginacion,  
Que renta dos mil deseos,  
Aunque la Verdad, sobre ella  
Tomò el desengaño a censo.  
Quedan ahogos, suspiros,  
Ansias, penas, desconsuelos,  
Tomando todo esto a cuenta,  
De lo que se està deviendo.  
Y quedo yo , para darle  
A mi dolor aquel precio,  
Que despues de mal pagado,  
Se añade a mi rendimiento.



## E P I T A F I O.

**V** Na Esperança, yaze aqui burlada,  
 No muerta, que aunque a polvo reduzida,  
 Nunca ( si el sueño es muerte) tuvo vida,  
 Porque como fue mia, fue soñada.  
 Creyò de Amor la flecha imaginada,  
 Y nada cierto fue, sino la herida,  
 Pues empezò en el gusto, prevenida,  
 Y acabò en el dolor, desesperada.  
 Este mortal despojo, ò Caminante!  
 Eterno es, que para mi ventura,  
 Solo en ser marmol dura la belleza!  
 Atiendele si sabes ser amante,  
 Porque dure suspenso en su hermosura,  
 Lo que yo he sepultado en su dureza.

*Escribe el Autor a un amigo, lo que es su ocupacion, estando fuera de Valencia.*

DEZIMA. DE MARTIN IVAN BARCELÒ.

**I**Nquieto mi vida paso  
 En este nuevo Orizonte,  
 Donde es mi Parnaso, el Monte;  
 Mi Cavallo, es el Pegaso:  
 Tintero, el Frasco no escafo;  
 Tinta, la Polvora miro;  
 Letra, de la Bala el giro;  
 Y al fin de Marte Poeta,  
 Es mi Pluma, la Escopeta;  
 Papel, el blanco del Tiro.



A IVDIT, EN SV GLORIOSO TRIVNFO

ROMANCE.

DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

**M** Atrona illustre, entregada  
 A justos, nobles empeños,  
 A hidalga muerte se arriesga,  
 Por dar la vida a su Pueblo.  
 Retirase a Dios, humilde,  
 Altamente conociendo,  
 Puede en vn solo retiro,  
 Lograr muchos vencimientos.  
 Ansiolo dolor dibuja,  
 Y a Dios pinta en triste lienço,  
 Males de su Pueblo, cerca,  
 Penas de si propia, lejos.  
 Cilicio viste, y Cenizas  
 Leves, sobre si esparziendo,  
 De su fragil, breve ser,  
 Recoge largos acuerdos.  
 Abrafase afectuosa  
 De su Pueblo en noble incendio,  
 Y son aquellas Cenizas,  
 Las que muestran este fuego.

Es



Es el abraçado Etna

Iudit, que en si recogiendo

De su amor el fuego, esparze

Essas Cenizas al viento.

Es Libro, que en blancas hojas

De su fè pura, escribiendo

Memorias de muerte, haze

Siempre inmortales sus hechos.

Es Jardin, que con la tierra

De essas Cenizas, advierto

Producirà bellas flores,

Al dar en lagrimas, riegos.

Es Cielo, en que miro, el Sol

De su beldad, ceniziento;

A Olofernes muestra en sombras,

Su obscuro dia postrero.

Es quien transforma Cenizas,

En marmoles, consiguiendo

Aun en Cenizas escritos,

Sean sus hechos eternos.

O prodigio! quien creyera

Tantas porfias del tiempo,

Iamàs acciones borrarán,

Que en Cenizas se escribieron.

Mas yà olvidando lo triste,

Acuerda en alegre asseo,

Puede el aliño, añadirle

Mucha hermosura, a lo bello.



Su libre Cabello ayroso,  
 Es con olas que està haziendo,  
 Mar, en que naufraga Amor,  
 Piloto en otro mar, diestro.

La Frente, de oposiciones  
 Compone, que al verla ciegos  
 De amor, a la Vista es nieve,  
 Y al Coraçon es incendio.

Sus Cejas, arcos; anuncian  
 Paz que en sus mexillas veo,  
 Que en ellas, las Azuzenas,  
 Y Rosas pazes hizieron.

En guerras de flores, media  
 La Nariz, y bien no entiendo,  
 Por que media, si ya Rosas,  
 Y Azuzenas, paz han hecho.

A ver Amor con sus Ojos,  
 Pobre del mundo, que es cierto  
 Con tal vista Amor, à todo  
 El mundo tuviera ciego.

Es su Boca, alegre Aurora;  
 Que luego en amaneciendo  
 Del gozo el dia, dà en risa  
 Perlas, de sus Dientes bellos.

Su Cuello, nieve; milagro  
 De perfecciones le creo,  
 O con quantas se descuella,  
 Sobre sus ombros, su Cuello!



*Varias, hermosas flores,*  
**Las Manos, lazmines; logran**  
 Amorosos defalientos,  
 Que Amor, rendido a sus manos  
 Queda, y aũ de amores muerto.  
**A Lince vista, se oculta**  
 Su ignorado Pie pequeño,  
 Que en fondos de su hermosura,  
 No halla pie aun lo mas atento.  
 Su trage, galan, ayroso,  
 Grave, luzido, compuesto,  
 Todo a la vista, es cuydados,  
 Todo a lo amoroso, afectos.  
**De su Cabello, afiança**  
 Vistoso, bolante Velo;  
 Vela en mar de Amor, al Ayre  
 Dada, de suspiros tiernos  
**Afsi se entra por el Campo**  
 Del enemigo, venciendo  
 De Marte triunfantes rayos,  
 Con rayos de dos luzeros.  
**Presentan fela a Olofernes,**  
 Y al verla, haziendo a su pecho,  
 Ara, el Coraçon la ofrece  
 Por victima de vn afecto.  
**Dala su tesoro, rico**  
 Aun creyendo estar con esso,  
 Que en pecho de Iudit, Plata  
 Tiene, y Oro en su cabello.



Tenga dize, el Coraçon

En su Oro el Avariento,

Que yo , de vn cabello en Oro,

Mi amante Coraçon tengo.

Despues de rico Banquete,

Al sueño se dà, ò gran yerro!

Preso estar de amor contrario,

Y dormirse a sueño suelto.

Yà le corta la Cabeça

Judit valiente, obteniendo

En vna vitoria sola,

Infinitud de trofeos.

O siempre eterna al aplauso!

Fuerte Muger, que en vn pecho

Flaco, pudiste infundir,

De varon valiente aliento.

Aun mas que Iosue logras,

Que èl, triunfa a vn Sol deteniendo,

Mas tu, dexando en su curso

Luzes de dos Soles bellos.

El, de Dios al Pueblo asiste

Libre ya del cautiverio,

Mas tu, quando mas cautivo,

Dàs libertad al Hebreo.

El, por el Jordán passando

El Arca , toda misterios,

Triunfa bien gozoso, en Agua;

Mas tu, en amoroso Fuego.



El, a Iericò derriba

De sus Trompas con los ecos,

Mas tu, a ecos de tu fama,

Hazes que cayga vn Imperio.

Arco triunfal, en la Tierra

El erige a sus trofeos,

Mas a tu triunfo, Arco

Ser puede el Iris del Cielo.

O ilustre Muger! eterna

A tu fama vive, siendo

Si exemplar de pechos fuertes,

A flacos pechos, exemplo.

### SIMILITVD DE LA NIEVE, Y EL ALMA.

*Soneto. De Don Francisco de la Torre, y Sebil.*

**C**AE la hermosa nieve de la altura,  
Deciende la alma noble de àzia el Cielo,

La nieve se introduce en el vil suelo,

Y en la tierra del cuerpo el alma pura.

Poco en la tierra el bello candor dura,

Y poco el alma, que la vida es buelo,

Pisadas manchan de la nieve el velo,

Y error la faz del alma desfigura.

Llama a la nieve el Sol con luz severa,

Tira la parte leve àzia si mismo,

La grave en rio al valle se exonera.

Llama Dios la alma a si en el parasismo,

La futil en virtud sube a la esfera,

Y la pesada en culpas và al abismo.



A VNA AZUZENA, QUE NACIO INVUN-  
to a vna Calavera.

D E Z I M A S.

DE DON ANTONIO DE SOLIS.

**C** Andida flor, que al abrir  
Esse capullo encerrado,  
Con el Alva has madrugado,  
Tu a llorar, si ella a reir:  
Entre el nacer, y el morir,  
La corta distancia advierte,  
Pues por no desvanecerte  
Con tu beldad presumida,  
Al primer passo de vida,  
Encontraste con la muerte.  
Quando liberal, y grata,  
Naces con casto decoro,  
A presentar granos de oro,  
En azafates de plata:  
Quan corto el ser se dilata  
Te avisa vn mudo portento,  
Porque al reconocimiento  
De tu debil calidad,  
Corrijas la vanidad,  
A vista del escarmiento.



*Varias, hermosas flores,*  
 Misterio tuvo el nacer,  
 En donde otro ser fenece,  
 Porque quando èl anochece,  
 Empiezes tu a amanecer:  
 Sin duda deve de ser,  
 Para que en su errado empleo,  
 Sepa el loco devaneo,  
 Siempre opuesto a la verdad,  
 Que nace la castidad,  
 En donde muere el deseo.

Pero en imperio florido  
 Reyna, ò pura! ò casta flor!  
 Pues para vivir mejor  
 De la muerte te has valido:  
 Contra el antojo atrevido,  
 Logrando està tu beldad  
 La mayor seguridad,  
 Que en el impulso mas fuerte,  
 Quien ay que viendo la muerte  
 Profane la castidad?

### AL MISMO A SVMTO.

*Pezimas. De Don Francisco de la Torre, y Sebil.*

**Q**ue mal esparzes, ò flor!  
 Azia vn hueffo la blandura,  
 Donde no ay vista, hermosura?  
 Donde no ay olfato, olor?

No



No fuera cuna mejor,  
De arroyo, claro donayre?  
Mas ya dizes: No es defayre  
El arrimo que me asombra,  
Que importa empieze en la sombra,  
Esto que acaba en el ayre?  
La Calavera, en tributo  
Del defengaño mejor,  
En ti, se lleva la flor,  
Pero yo, me llevo el fruto:  
Porque en entrambas computo  
Acuerdos del fenecer,  
Que vno mismo viene a ser,  
Sino es la memoria vana,  
Luz que ha de morir mañana,  
Que sombra que murió ayer.  
Aunque lo opuesto desplaze,  
Admiracion no merezca,  
Que con la muerte amanezca,  
Quien con la mortaja nace:  
Cerca estás, de quien deshaze  
glorias que ostentando vàs,  
Pues si creces te veràs,  
De la muerte que concibes,  
Mas cerca por lo que vives,  
Que cerca por lo que estás.  
Acuerda, porque recojas  
Los lienzos a tu candor

Que



*Varias, hermosas flores;*  
 Que si es cuna, tu verdor;  
 Son ya mortaja, tus ojas:  
 Si en ella vana te arrojas,  
 Iusta es essa vezindad,  
 Porque tenga con verdad,  
 Quien a tener se aventaja  
 Vanidad en la mortaja;  
 Mortaja, en la vanidad.  
 Siendo arrimo tuyo, es parte  
 La rectitud de la muerte,  
 A que vivas, sin torcerte,  
 Y crescas, sin inclinarte:  
 Si a su sombra has de explayarte,  
 Igual, y firme podràs,  
 En lo que creciendo vàs,  
 Hallar defengaños llenos,  
 Que esso que te inclina menos,  
 Es quien te persuade mas.  
 Tinta es el negro trofeo,  
 Y juntas tu blanco esmalte,  
 Para que papel no falte  
 A la sentencia, que veo:  
 Mas tambien el bulto feo  
 Te avisa, ò papel novel!  
 No presumas, que a vn nivel  
 Avrà, pues ay sin clemencia,  
 Papel, para la sentencia;  
 Sentencia, para el papel.



Esse destrozo, que eriza,  
 Dirà quenace, y no yerra,  
 Tu descuello, de su tierra;  
 Tu esplendor, de su ceniza:  
 Mas si bien se sutiliza,  
 Hallo en miserable vez  
 De palida candidez,  
 Que todo es vno en rigor,  
 O tez, que parece flor,  
 O flor, que parece tez.  
 O flor bella, y desdichada  
 Junto a fealdad espantosa,  
 Que quanto tienes de hermosa,  
 Has de vivir de asustada!  
 Donde iràs fija, ò cortada,  
 Que escapes de infausta suerte?  
 Que arrancarte, es golpe fuerte,  
 Dejarte, muerte crecida,  
 Pues dejarte con la vida,  
 Es dejarte con la muerte.

*Ioannis Audoeni Distichon. lib. 3. pag. 68.*

Plorabas cum natus eras: fuit ergo voluptas  
 Nulla tibi nasci; cur dolet ergo mori?

TRADUCCION.

**Q**uando empeçaste a vivir  
 Llanto? luego de nacer  
 Pena llegaste a tener,  
 Pues porque sientes morir?



## GLOSSA. DE INCIERTO AVTOR.

**E** Nigma sin duda eres  
 Hombre, en tu misera vida,  
 Pues siendo tan combatida  
 De ansias, lloras quãdo mueres:  
 Falsos son quantos plazer  
 De ella te pueden venir,  
 Y no tienes que dezir  
 Que sientes perderla tanto,  
 Pues te vi anegado en llanto  
*Quando empeçaste a vivir.*

La muerte a la rifa, ò quanto  
 Dà caufa mas verdadera!  
 Que quien mejor vida espera  
 No deve entregarse al llanto:  
 Reformala pues, y tanto  
 Ajustando al propio ser  
 Tu disgusto, y tu plazer,  
 Que se pueda discurrir:  
 Rifa ay? luego de morir,  
*Llanto? luego de nacer.*

No ay juicio a quien no ofenda  
 Tu loca inconstancia vana,  
 Pues no quieres que mañana  
 El voto de ayer se atienda:  
 Y si quieres no le entienda  
 Que mudas de parecer,  
 Muere alegre, que el plazer  
 Te asegura la salida,



Pues que de entrar en la vida  
Pena llegaste a tener.

Que a vivir naciste es llano,  
Sobre el globo cristalino,  
Y aviendo de ser divino  
Te quieres quedar humano?  
No vès que esse soberano  
Trono de excelso zafir,  
Donde a reynar, y vivir  
Caminan tus esperanças,  
Sino mueres no lo alcanças,  
Pues porque sientes morir?

*AVN RELOX QUE TENIA GRA-  
vada una muerte, y en el fin de una comunicacion  
quedò en poder de un Galan.*

## REDONDILLAS.

DE DON ANTONIO HVRTADO  
DE MENDOZA.

**R** Elox, en mis desventuras  
Siempre con la muerte estàs,  
Porque en la muerte no mas,  
Estàn las horas seguras.

Tus horas, ay penas mias!  
Son mas breves, y traydoras,  
Pues en pensar en tus horas,  
Solo se passan los dias.



*Varias, hermosas flores,*  
 En la muerte del vivir,  
 Son las horas desiguales,  
 Pero todas son iguales,  
 En la vida del morir.

Relox, tu mano me advierte,  
 Que aunque es mi vida menor,  
 Ninguna ferà mayor,  
 En las horas de la muerte.

Ofensa mal prevenida.

La Muerte, y Relox ha sido,  
 En quien ignora el olvido,  
 Y en quien no se ve la vida.

Mas quiere mi Amor constante,  
 En esta gloria que pierde,  
 Que cada hora me acuerde,  
 Y me acuerde cada instante.

Mas piedad huviera sido,  
 En esta perdida gloria,  
 Que remedios, de memoria,  
 Hallar liciones, de olvido.

En tan peligrosa vida

(En quien no ay bien que se espere)

Que facilmente se quiere!

Y que dificil se olvida!

Halla de cera, vn Amante

Las puertas en el amar,

Y despues para olvidar,

Puertas halla de diamante.



O si en desvalida fuerte,  
De mi penar, y sentir,  
Fuera descanso vn morir,  
Como es tormento vna muerte!

Pero la muerte, aunque ya  
Por conveniencia se tiene,  
Como a todas horas viene,  
Esta, en ninguna serà.

Tu, que mi muerte no ignoras,  
Bien causada, y mal sentida,  
Sino me has dejado vida,  
Para que me dejas horas?

Mas, ò tristes del engaños!  
Advertid desdichas mias,  
Que el vivir, no tiene dias,  
Y el no vivir, todo es años,

Vivir sin querer jamàs,  
No son remedios agenos,  
Y tener de vida, menos,  
Es tener de vida, mas.

Para vna vida affligida,  
Y vn amor constante, y fuerte,  
Que buen remedio es la muerte,  
Si se alcançasse en la vida!

Si a la muerte, llaman Dueño  
De las horas del dormir,  
Por descansado vivir,  
Ninguna me deve el sueño.



*Varias, hermosas flores,*  
 En coraçon desvelado,  
 Con tus forçofos despojos,  
 La costumbre de los ojos  
 No la obedece el cuydado.  
 Si llamas tranze mas fuerte,  
 Las pocas horas de vida,  
 Que sentirà la ofendida  
 Con tantas horas de muerte?  
 Terrible naturaleza,  
 Estraña ley de vivir,  
 Pero no acaba el morir,  
 A la vida que no empieza.  
 Tantalo me confidero,  
 De morir en mis enojos,  
 Pues con la muerte a los ojos,  
 Sin poder vivir, no muero.  
 Si es eterno el no vivir,  
 Y el vivir no llega a ser;  
 Las horas son menester  
 En la region del morir.  
 Aunque vivirlas no espero,  
 Estas horas querecibo,  
 Tengolas, sino las vivo,  
 Para ver, como las muero.  
 Pensamiento, que luez  
 De mi tormento pareces,  
 Si le acuerdastantas vezes,  
 Quien le olvidará vna vez?



*CULPASE AVISTA DE VN RELOX  
de agua, un profano amor, ocasionado de aver  
visto llorar a una hermosura.*

## D E Z I M A S.

DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

**D** El libro de tus Auroras,  
 Indice, a queste se advierte,  
 Que està mostrando tu muerte,  
 En numeros de las horas:  
 Humana hermosura adoras  
 Idolatrandola ciego,  
 Que al olvido la dès luego  
 Te dize vn cristal, si Amor  
 En tu pecho vive a'dor,  
 Apague esta agua, esse fuego.  
 No ofrezcas disculpa alguna  
 En lagrimas, ni te quadre  
 Que Venus, del Amor madre,  
 En la agua tuvo su cuna:  
 Sea razon oportuna  
 Para olvidar esse error,  
 La que te ofrece el temor  
 De vna muerte, que te fragua  
 Esse cristal, muera en agua,  
 Si nació en agua, tu Amor.



*PER SVADESE LA ENMIENDA  
de nuestras culpas, con el estrago de la mon-  
taña de Soma.*

DE ZIMAS.

DE DON ANTONIO HVRTADO DE  
MENDOZA.

**Q** Vando vn monte gime, ò brama,  
No despierta nuestro oido,  
Ni enciende en nuestro sentido  
Ninguna luz, tanta llama.  
O como! ò que bien se llama  
Rebelde el hombre, y villano!  
Que vn asombro, intenta en vano  
Que prodigios le recuerden,  
Si voces de Dios se pierden  
En vn corazon humano.

Mas ya que no avisa el ruego  
Entre el horror, y el espanto,  
Persuada en descuydo tanto,  
Esta eloquencia de fuego.  
Lumbre sea a tanto ciego,  
Vn Monte que incendios llora,  
Que a Dios fumo (tanto agora  
Nuestro olvido se eterniza)  
Cueste arroyos de ceniza,  
El polvo que ya se ignora!



## INTRODUCCION

*AVNA IVSTA POETICA, CELE-*  
*brada en la Illustre Villa de Liria, en gloria de*  
*MARIA Santissima, concebida en el ins-*  
*tante primero de su ser, en*  
*gracia.*

ESCRIVIOLA, IVAN BAVTISTA  
 AGUILAR.

Musica. *Pues a vn compuesto de aplausos,*  
*Materia tanta se diò,*  
*Oy le dè Forma, quien es*  
*Agente a la Introduccion.*

**C**omo ha de poder mi insuficiencia, introdu-  
 cir Forma, a tan dilatada Materia? Como  
 ha de lograr mi debil Ingenio, el alcance de vn  
 elogio, que hazerse querrà fuerte, en la Torre que  
 es glorioso timbre de esta Villa illustre? Subien-  
 dose a mayores en alas de la Fama, en que buelan  
 eternos oy los Mayordomos: Caminando entre  
 tan luzido, como numeroso Concurso, con lar-  
 gos passos, en pies de Versos de los Poetas: Pa-  
 rando todo en MARIA, excelsa Torre de Da-  
 vid, eterna Fama de su candor, glorioso Concur-  
 so de perfecciones, y acorde Consonancia entre

Dios,



*Varias, hermosas flores,*  
Dios, y el hombre. Todo esto avia de ceñir oy el  
aplauso, que confieso no se como introducirle.

*Musica. Pues ya buscarlo, es preciso*  
*Que segun atento noto,*  
*No hallar el como al aplauso,*  
*Es darnos a todos, Como.*

Es verdad, pero que puedo yo hazer? Si covarde  
mi Discurso, no se atreve a subir a aquella Torre;  
Seguir no puede el buelo de essa Fama; No se ani-  
ma a passar por el Concurso; Y aunque libre en  
la prosa, atado en el Verso, no sabe por donde  
empeçar glorias, de la que desde su primer Instã-  
te, coronada de luz, se viò siempre feliz, sin som-  
bra. Encomendarle devia la ponderacion de tan-  
to asunto, a Poeta superior, no a mi,

*Musica. Que yo soy simple Poeta,*  
*Y esse todo, es bien constante,*  
*No pide Poeta simple,*  
*Sino de primera clase.*

Mas ya que me veo puesto, en el empeño de aver  
subido al elevado puesto de Secretario, para la  
Introduccion de esta Lusta, dime, ò sacro Numen!  
que me asistes, que traza tomarè para hazerla? ad-  
virtiendø es mi intento disponerla en verso, y  
prosa.



*Musica.* Si en Verso, y Prosa ha de ser  
 Tu Introduccion, haz aqui  
 Con la Prosa, al Verso cama,  
 Y echate luego a dormir.

Dizes bien, que en desvelos a este semejantes, casi siempre vi dormidos, los Ingenios mas despiertos: Pon la direccion de tu parte, que yo ofrezco de la mia, el sueño, y la soltura, asisteme siempre.

*Musica.* E esso no harè yo, que pues  
 A dormir ya te dispones,  
 Muy puesto estarà en razon,  
 El dexarte a buenas noches.

Espera, no asì te vayas, que es darme vaya el irte asì: Pues eres contra mi confusion, favorable Numen, como dejas el favor en amago, al acierto retirando la execucion? Apolo debes ser, que viendo en la obscuridad de mi Discurso, soy todo sombras, veniste a darme luz, con tus esplendores: Mas esto es mirar tu venida a buena luz, y no a la que veniste, que si esso fuera no me dejaras a escuras llevandote la luz, no asì me niegues resplandores; Pero ya poco importarà me dexes, despues de averme dicho, con quanta fa-



*Varias, hermosas flores,*  
 cilidad puedo hazer mi Introduccion. Con dormirse, hizieron no pocos, vna y buena, y con dormirme pienso hazerla no mala.

Musica. *Conociendo, sin cuydados*  
*Podrè hazerla, y sin quimera,*  
*Que vna Introduccion, qualquiera*  
*La haze ya, a ojos cerrados.*

Y pues he de dormirme, escuchadme desvelados, que yo ya me duermo.

Musica. *Oid, mas no son aciertos*  
*Dezir me oygais de este modo,*  
*Quando es tan cierto, que en todo*  
*Estays siempre muy despiertos.*

Las diez serian essa otra noche, quando perplexo estava en la fabrica de mi Introduccion, sin ser posible hallar modo de introducirla, y conociendo, con fundamentos de mi nada profundo saber (aunque mas amontonasse ripios de mi deshecha prosa, y piedras de mis duros Versos, ò Cantos) jamàs podria levantarla excelsa, tomè el Cartel, para que me sirvièsse de Patron al traçarla, y vi en èl, abierto el Cielo, por descubrir patente el Paraíso, que ameno en flores, y florido en plantas, es expresse simbolo de MARIA,



hermoso Paraiso en la Tierra, que plantò primoroso, el Jardinero del Cielo, y como viesse correrian profundamente àzia su alabança, las corrientes de quatro Rios, dixè luego:

Musica. *Mares Maria, en su obsequio  
No causará novedad  
Los Rios corran, que siempre  
Corren los Rios, al Mar.*

Hablar de la Mar era, el pensar podia mi cuydado, hallar pie en el fondo de mi intento. A cada Idea hallava vn mar de dificultades, siendo en este Mar, Nave, mi Ingenio; cuyo Piloto, que era el Discurso, no governando bien el Timón del acierto, erradamente guiava la Proa, a mal vistos Escollos de errada disposicion: Quería apartarse de ellos, y entravase en anchos Golfos del pensar, sin poder jamás tomar el Puerto, de vn acertado discurrir, por lo que

Musica. *Me levantè de la Silla,  
Y desnudandome pronto,  
Dejè caerme en la cama,  
Y di en el Sueño de ojos.*

Como me acostè pensando era imposible, hazer solo la Introducciõ, soñè, piadoso cõmigo Apolo,



lo, me imbiava vna de las Musas de mas prendas, para que con ellas me pudiesse desempeñar, del empeño en que me hallava, soñè despues, se entrava por mi Quarto, como por su Parnaso, ricamente vestida, la dicha Musa, admirè lo rico del traje, y aun le dixè: Como sièdo Musa, y alsì Poeta, dava indicios de rica, quãdo el Poeta que mas muestra en sus Versos, tener gran caudal, solo tiene Rentas, en Dezimas, que no cobra; Quintas, en alegres Quintillas; Oro, en Sonetos de buenos quilates; Plata, en Redondillas, q̄ no corren; Cristal, en claros Romances; y Dinero, en Canciones que haze tal vez, reales. Sabe, dixo mi favorecedora, no son los Poetas, tan pobres como los pintan, Poetas somos las nueve Musas, y en el Parnaso, tenemos para habitacion, sumtuoso rico Palacio, con vn quarto para el Verano, otro para el Invierno, y otros dos para el Otoño, y Primavera: Comencè a persignarme de admirado, y advirtiendolo mi Musa, dixo: No me diràs de que es tu admiracion? Oyelo dixè:

*Musica. De que vosotras, Poetas,  
Tengais allà Quartos tantos,  
Y acà nosotros, jamàs  
Podamos tener vn Quarto.*

Dexa (dixo) essas frialdades, y dà calor a tu intento.



tento. Como piensas trazar tu Introduccion? Yo de ningun modo, respondi. Yo pues (pronunciò) la trazarè, que a mi no me faltará jamás modo, ferà dixe, porque a fuer de Poeta, nunca tendrás dinero: No es la Iusta que se celebra (dixo mi Musa) a la siempre Iusta M A R I A Santissima, luzido Sol hermoso, criado al quarto dia, en que se apartaron alegres resplandeciètes luzes, de obscuras, tristes tinieblas? No son quatro los que has de aplaudir en tu Introduccion? que son, illustre Villa de Liria, devotos Mayordomos, ingenio los Poetas, y grave, casi innumerable Concurso? Sean pues quatro, los que expresen tan superior asunto, y sean estos, los quatro Elementos, a que dixe:

Musica. *Assi se haga pnes gustas,  
Que en la que oy celebramos  
Gloriosa fiesta, es muy justo  
El que todo vaya a quatro.*

Empieça pues, dixo, aplaudiendo a MARIA, en la Tierra, Cielo; en el Fuego, Luz; en el Agua, Mar de gracias, y todo esto debes dezir en el Ayre, escribiendo a cada Elemento, diez y seis Paredos, que haziendo quatro vezes el numero de quatro, digan glorias, en gracia de MARIA, que en el Cielo de la Iglesia, brilla Planeta quarto. Oye dixe, que assi empieço por la Tierra.



Huerto foys en la Tierra, que cerrado

Os confidero, ò Virgen! al Pecado,

Logrando con feliz, raro concierto,

El estar a la Gracia, siempre abierto.

Nardo foys, que candores mil despliega,

Porque en agua de gracias, Dios os riega,

Con que de su cuydado a estas instancias,

Soys para el mismo Dios, toda fragancias.

Clavellina tambien que foys infiero,

Vuestra flor siendo Christo, y bien pondero

De la Culpa os librais, pues he notado,

En vos, Christo, Clavel brilla encarnado.

Rosal miro que foys, de bien pomposas,

En la pureza blancas, bellas Rosas,

Y asì luzis con glorias peregrinas,

Rosal de Rosas lleno, sin espinas.

*Musica. Rosal es, y el serlo blanco,*

*Es porque todos conformes,*

*En sus blancas hojas, lean*

*De su pureza, Candores.*

Sirena foys en Agua, pues sin pena,

En mares de la Culpa, estays serena,

Siendo lo que en nosotros, tristes llantos,

En vos bella Sirena, alegres cantos.

Delfin miro que foys, y bien me fundo

En llamaros Delfin, en Mar del Mundo,



A que passastes, sin que Culpa azeche,  
 Desde el Mar de la Gracia, mar en leche.  
 Razon ferà tambien, ò Virgen bella!  
 Que considere soys, el Pez, Estrella,  
 Que bien el ser Estrella se acomoda,  
 Quien toda esplendor es, quien luz es toda.  
 Vallena soys, que llena de loores  
 Navegais altos mares de favores,  
 Que si ella, reyna en mar con eficacia,  
 Tambien Virgen reynais, en mar de Gracia.

Musica. *Vallena es, y es bien justo  
 El que esse renombre tenga,  
 La que de culpa vacia,  
 Siempre de Gracia Va-llena.*

Aguila en Ayre soys, que en veloz buelo,  
 Os subis, de la Gracia al alto Cielo,  
 Mirando perspicaz, como se espacia,  
 Luz del Sol de Iusticia, en vos con Gracia.  
 Abeja miro soys, que cuydadosa,  
 El rozio chupais, a Christo, Rosa;  
 Quedando de mi Dios, a noble cargo,  
 Todo en vos sea dulce, nada amargo.  
 Tortola soys tambien, y se asegura  
 El que Tortola soys, por lo de pura,  
 No por el gemir, no, que yo no ignoro  
 Alegre os reís vos, del mal que lloro.



Paloma foys, a quien nunca han llegado  
 Las aguas del Diluvio, del Pecado,  
 Por lo que en gloria vuestra es bien se esculpa,  
 Blanca Paloma foys, sin hiel de culpa.

Musica. *El que a MARÍA no toquen  
 Estas aguas, no se estraña,  
 Que es Mar de Gracia, y no llegan  
 A este Mar, aquellas aguas.*

Fenix en Fuego foys, con que se mira,  
 Es Ioachim, y es Ana, vuestra Pira,  
 Circuyendoos de Dios, fuego amoroso,  
 Para que renazcays, Fenix hermoso.

Etna abrafado foys, que con sosiego,  
 Dentro vos misma, a Dios teneis, que es fuego,  
 Logrando afsi feliz, con bienes fumos,  
 Ser Etna en esplendores, mas no en humos.

Columna foys de fuego, que el camino  
 Mostrais de Dios, al Pueblo peregrino,  
 Pues con luz le mostrays, no aya reparo  
 En que sin sombra, foys bello Sol claro.

Lampara inextinguible os confidero,  
 Al ver tanto luzis, y bien infiero,  
 Lampara, Virgen foys, pues toda ardores,  
 Brillais en golfos siempre de esplendores

Musica. *Lampara foys, y esto claro  
 En Agua, y Cristal se mira,*



*El Oleo, y Luz, es la Gracia;**Y Comun ley, la Torzida.*

Bien celebraste (pronunciò mi Musa) en los quatro Elementos, a MARIA Santissima, aora es justo aplaudas a la siempre Leal Villa de Liria, afectuosos Mayordomos, docto, numeroso Concurso, y agudos Poetas, y todo esto podràs bien executar, dividiendo cada vno de los quatro Elementos, en quatro cosas, con que entrando tantas en tu Introduccion, no podràn dezir con verdad, que tu Introduccion no es cosa. Agradame dixè, tu ingenioso pensar, y así para aplaudir a la Insigne Villa de Liria, divido el Ayre en los quatro Vientos; porque sè a todos ayres celebra a MARIA, siempre en Gracia: pues en el Meridiano, que es lluvioso, publica en el primer instante de su ser, llovieron en MARIA gracias, que la fecundaron a siempre inmortales glorias. En el Levante, que es frio, cree favores de Dios, àzia MARIA, quedãdo aquesta Real Villa, elada de admiracion, al considerarlos fumos, sin poder sumarlos. En el Poniente, que es calido, toda incendios en amor, a MARIA, pregona brillò siempre luz, sin obscuridad; luziò Bolcan de amor, sin estragos de culpa. En el Tramõtana, que es seco, dize: Maria, verde vara de la raiz de Iesè, jamàs dexò de hermopearse con flores de gracia, con frutos de gloria,



*Varias, hermosas flores,*  
 ria, que aplaudirá siempre esta Villa, conociendo ser muy justo:

*Musica. Porque si es Lirio, MARIA,*  
*En candores bien luzidos,*  
*Devido será, el que aplauda*  
*La que es Liria, a la que es Lirio.*

Aora pues, en gloria de los quatro Mayordomos, en afectos a MARIA, todos ardor; divido el Fuego, en quatro cosas en que brilla luzido, que son, Sol, Luna, Estrellas, y ardiente Luz: Siendo Sol en esplendores siempre, y oy mas que nunca en luzimientos Sol, el Licenciado Ioachim Mansua, Presbitero, y Prior de esta fiesta, Sol corazón, porque si es el quarto Planeta, el que de Mar, y Tierra atrae Vapores, que primero condensa, y despues resuelve en lluvias, el Licenciado Ioachim Mansua, afuer de Sol de MARIA, Tierra, que es Cielo, y profundo Mar, que lo es de perfecciones, atrayendo Vapores de devoción, condensoles en afectuosos cariños, que deshizo en lluvias de reverentes cultos a MARIA, aclame se pues Sol; pero no querrá confessar nuestro Prior esplendores suyos:

*Musica. Mas si es cierto en el luzir*  
*Es primer Planeta Sol,*



*Oy que es Planeta primero*

*MARIA, dirà el Prior.*

Electo Iuez fue, y el primero, nuestro Prior; y bien digo, nuestro; porque oy, siendo los Poetas. Religiosos muy compuestos, en sus muchas Cõposiciones, con propia Regla, y para ajustar Versos, sin ser posible, los que professaron de Poetas, salir ya del Orden de consonantes, tenemos por Prior, quien para aplaudir a MARIA, Cõgregacion de aguas de Gracia, hizo cõ otros Cofrades de esta Soberana Señora, Ilustre Congregacion. Luzgue oy, por Iuez, y corrija por Prior, dando como a los malos Versos, diciplinas; premio, a los que fueren buenos, y tengamos paciencia, si fuere riguroso, consolandonos, en que quizás vendrà dia, en que el Prior

*Musica. Religioso querrà ser*

*De esta pobre Religion,*

*Y entonces darà a sus Versos*

*Diciplinas, el Prior.*

Sea luciente Estrella, nunca errante, y fija siempre en celebrar a MARIA, luzida Estrella del Mar, Vicente Aparicio, Clavario; que fuera bien, clavara oy la rueda de su fortuna, pues llega dicho, a poder aclamarse: Estrella de MARIA.



Estrella digo es, de este inmenso Mar de glorias,  
 pues si la de Christo, apareciendo en el Cielo,  
 guiò a Reyes, para que le ofreciessen a Dios ricos  
 dones, oy Vicente Aparicio, guiò a Reyes de la  
 Poesia, para que a MARIA, en obsequiosos afec-  
 tos, ricos Versos le tributassen, por lo que puedo  
 dezir a los Poetas:

*Musica. Pues vays a ofrecer tesoros,  
 Seguid a Aparicio oy,  
 Clara Estrella, que en el Cielo  
 De esta Iglesia, apareciò.*

Juez segundo, es Vicente Aparicio, y podia ser  
 el primero, en cosas de juicio, Vicente; pues oy  
 se vè en tan alto puesto, sea Pulpito, su silla; èl,  
 Predicador; y Oyentes, los Poetas; prediquen  
 el Juicio, de sus Versos, mas fuera locura, predi-  
 car a los Poetas, Juicio; quando ellos fundan en  
 la locura, su inmortalidad; Dexeles pues estar en  
 su locura, y oyga en que fundan lo inmortal:

*Musica. El que es Poeta, dà indicio  
 Que no morirà, y se vè  
 Su inmortalidad, en que  
 Jamàs entrará en Juicio.*

Luna es, sin menguante de liberalidad, y con cre-  
 ciente



ciente de devocion, Miguel Estevan, Mayoral; sino el mayor en afectos a MARIA, igual en cariños, al afecto mayor. Luna digo es, que si este Planeta, luze ahuyentando sombras de la noche, sombras de dificultades apartò Miguel Estevan, para que este dia brillasse, en gloria de la que luziò sin sombra de Culpa. Propio es de Migueles ahuyentar tinieblas, allà el Arcangel, diziendo: *Quien como Dios?* al que antes era luz, sepultò en obscuridades, y aqui Miguel, deshaze sombras, para que brille la q̄ siẽpre es luz, cõfessando, *Nadie como MARIA,* con que puedo dezir en alabança de los dos Migueles:

*Musica. De Dios, y Maria, en gloria,  
Dizen con mucha razon:  
Quien como Maria? el uno,  
Y el otro: Quien como Dios?*

Iuez tercero, es Miguel Estevan, con propiedad oy Iuez, porque si a los Iuezes, muy de plazer de los Poetas, les toca los Versos pesar, justo parece serà, el que sea oy Iuez Miguel.

*Musica. Justo es, que si al ser Iuez  
Se sigue pesar los Versos,*

*El*



*El que sea Iuez, Miguel,  
Ya se cas de su peso.*

Luz es de la Iglesia Agustino ; y Agustín Pujol, augusto en nombre, y magnanimo en hechos, luz es de esta Iglesia, pues la luz con fiestas , a toda luz grandes , bien que quisiera su liberalidad fueran mayores , para que así llegaran en este año que es Mayordomo , al mayor luzimiento , mas viendo la execucion no iguala a su deseo, humilde le dize a MARIA:

Musica. *Sol soys Maria, y yo luz  
Que bien poco oy os luzió,  
Pero que puede luzir  
Vna luz, a tanto Sol?*

Tiene Agustín Pujol , el quarto lugar oy entre los Iuezes , y tendrá lugar siempre en todas partes , porque su prudente atencion , en qualquier parte se sabe hazer lugar. No fuera malo, estuviera oy entre los malos Poetas.

Musica. *Porque si Mansua, Miguel,  
Y Aparicio, no los premian,  
Tengan ( de esso no apurados)  
En Agustino, correa.*



Divido la Tierra, en las quatro partes del Mundo, que se ajustan bien a Concurso de tantas partes, como son: Docto, Noble, Hermoso, y Devoto, expressado todo en Medio dia, Septentrion, Oriente, y Ocaso. Copian lo Docto de tan luzida asistencia, las luzes del Medio dia, que fogosas luzen, como ardientes brillan, en los esplendores, que tantas Ciencias abrazan. Lo valeroso de gloriosos Heroes, retrata el Septentrion, en illustres triunfos que siente la Imbidia, y la Fama aplaude. Lo Hermoso en tan multiplicada singular belleza, dibuja el Oriente en propios nacares, y arreboles de la Aurora. Y en el Ocaso, se expresa la Devocion a MARIA, no muerta entre eladas cenizas de descuydos, si qual Fenix, ya renacida en abrafadas Piras de afectos. O MARIA! toda Espléndores, os aclama lo Luzido; toda Triunfos, os aplaude lo Valeroso; toda Hermosa, os publica la Belleza; y lo Devoto, Fenix os pregona; no en ardiente hoguera de carbones, si en brillantes rosicleres de luzes.

Musica. *Y es festejo universal,  
El de este Concurso grave,  
Puesos aplauden, MARIA,  
Del Mundo las quatro partes.*

Sea corriente elogio el Agua, a claros Poetas del

Tu-



Turia, q̄ divido en la de Mar, de Rios, de Fuentes, y de Pozos. Mares son en alturas de conceptos, con que celebran a la que mar en leche, navegò altos mares de Virtudes, siendo tambien Mar, cõ alegres serenidades de gracias; con que oy navegando viento en popa el Ingenio, haze q̄ vaya de mar a mar el aplauso. Rios son, con fondos de discurrir, en gloria de la que corriò, con fondos de humildad a la Gracia. Perenes Fuentes son, con claridad de Discursos, guiados àzia la pureza, de siempre claras perfecciones. Pozos son, con profundidad de pensar, en gracia, de la que tiene por gloria, el ser Pozo de aguas vivas; con que podrè dezir, ò Ingenios claros! son vuestros Versos,  
Aguas

*Musica. En lo profundo, de Pozos,  
De Fuentes, en claridades,  
En lo corriente, de Rios,  
Y de alto Mar, en las sales.*

Esto dixè, ò Musa! es quãto dispusiste dixesse; pues esso todo bien dispuesto, me respondiò, podrà ser tu Introduccion, y aora queda en paz, y sabe me voy a dictar ingeniosa traza al Fiscal, para su Examen. Elpera dixè, que en nuestra Introducciõ, hemos olvidado sus alabanças, y es muy digno de veneraciones, el R. P. Maestro Fray Iosè Carbon, hijo de la siempre illustre Religion de la Santissima Trinidad. Fuele mi Musa, y que-



quedeme yo con el cuydado de ver, en que Elemento le pondria para su elogio, pensè en dexarle en la Tierra, porque quantos versos su Ingenio compone, los hermosea con retoricas flores, produciendo en cada copla, gustosos frutos de discrecion. Discurrì podia elevarle en el Ayre, porque en Evangelicas Oraciones que ora, son primorosos todos sus asuntos, sutiles todas sus pruevas. Intentè en el Agua entrarle, porque quando regentò docto la Catedra de Theologia, se bevian los Dicipulos su doctrina, clara como el agua; pero no he de poner dixe, al R.P. Maestro Carbon, sino en el Fuego,

*Musica. Y es buena disposicion,*

*A que ya pronto me entrego,*

*Luzga Carbon en el Fuego,*

*Pues luzge el Fuego al Carbon.*

Luzga que es justo, y no serà nuevo su luzimièto, pues ya este Carbon luziò sin abrasar, en el ingenio lo Vexamen que diò en la Iusta, q̄ en aplauso de sus dos gloriosissimos Patriarcas S. Juan de Mata, y S. Felix de Valois, fue celebrada en su Real Convento de Valencia, y oy luzge encendido en el fuego de su amor a Maria, en el Cartel, q̄ para la Iusta compuso, aclamãdo a esta soberana Señora, en fuego del Espiritu Santo, toda incendio, en luzes del Sol de Iusticia, toda esplendor; con que puedo dezir en gloria de Maria, y alaban-



*Varias, hermosas flores,  
bança de este raro Ingenio:*

*Musica. Zarza de Moyses, ò Virgen*

*Maria! miro que soys,*

*Allà no os abrasan, llamas,*

*Acà no os quema, Carbon.*

Si que os aplaude, os alaba, os celebra. Perdonad ò Virgen! el q̄ estando ya al fin de mi Introduccion, aun no aya llegado al principio de vuestras devidas alabanças; sea disculpa el que en el primer instante de vuestro ser, sobre fundamentos de favores de Dios, asì se elevan vuestras gracias, q̄ no es posible humano ingenio, llegue a celebrar dignamente vuestras glorias. Vosotros, ò Doctos! con vuestra Ciencia, emendad lo que errò mi Ignorancia. Con vuestro valor, ò Heroes! animad mi covarde Ingenio, para que aplauda otra vez valiente, a la mas valerosa Iudit. Vosotras, ò Bellezas! celebrad por mi, a la mas hermosa Raquel: Y vosotros, ò ingeniosos Poetas! no os remonteis al elevado Parnaso, pues teneis ya en Maria, mas eminente Olimpo, quien està siempre el verdadero Apolo ilustrando con esplendores de glorias, y regando no solo con vna Fuente, si con todo vn Mar de gracias.

*Musica. Corred ya en pies de los Versos*

*A este Parnaso sublime,*

*En alas de vuestras plumas*

*Bolad luego a èl. Ya dixè.*



QVADRO TERCERO.  
DE  
VARIAS  
HERMOSAS FLORES.  
DEL PARNASO.

HERMOSEADO

CON LO AFECTIVO,  
DE

AMOROSOS ASVMTOS.

AL PASSAR POR LA MUY NOBLE,  
Insigne, Coronada, y siempre Leal Ciudad  
de Valencia, en la jornada que hizo por Mayo  
de 1632. Nuestro Rey, y Señor, FILIPO  
IV. el Grande, que Dios tenga  
en gloria.

*Romance. De D. Antonio Hurtado de Mendoza.*

**H**ermosissima Valencia,  
Mas del Cielo, que del Cid,  
Babilonia de Esmeralda,  
Y confusion de Iazmin.

Que



*Varias, hermosas flores,*  
 Que de azaar tanta torre,  
 Escala en olores mil  
 Al Cielo, que se halla Cielo  
 Mas en Valencia, que en si.  
 El pie befo al Turia, quando  
 Es Granadino el Genil,  
 Es el Tajo, Portuguès,  
 Y Andaluz, Guadalquivir,  
 Todas las Regiones goza,  
 En tanto clima feliz,  
 El Año por Patria, y solo  
 Es Valenciano el Abril.  
 No sabe otra lengua el Mayo,  
 Y en verde alombro gentil,  
 Amor se admira, ò engaña  
 (sin accion en Chipre) aqui.  
 Con ceño a toda la tierra  
 Mira el Cielo, y tu Pais  
 Con lisonja, que aun lisonjas  
 No se atreven a mentir.  
 Glorias respiran tus Calles,  
 Y en lo mas vulgar alli,  
 Desperdiciar Paraisos  
 Es lo menos de Iardin.  
 Aciertos dieras al Mar  
 En tu espejo de zafir,  
 Si Narciso de clavel,  
 Te enamoraras de ti.



Si a tus Vientos, vinculado  
Vive el zefiro futil,  
No ferà mucho que gozes  
El buen ayre de Madrid.

O siempre bella! y mas bella  
Por vn prodigio que vi,  
Que muger! para Deydad  
Le sobra lo Serafin.

El Dueño, como el dolor,  
Bien le pudiera dezir,  
Porque vna alma no embaraça,  
Ya que vna Esperança si.

Tu nombre, ò graciosa causa,  
De tan penoso morir,  
Viva eterno en mi silencio,  
Y no muera todo en mi.

*A la indiscrecion de vn Galan, que se alabò de vn favor de vna Dama. Dezima. De Autor incierto*

**D**icha, por dicha, no Dicha,  
Que fueras Dicha, callada,  
No te bastò ser gozada,  
Sino ser gozada, y dicha?  
O que notable Desdicha  
Sigue a hombres poco sabios!  
Pues retornan en agravios  
Beneficios, y es gran mengua  
Tener desdichada lengua,  
Quien tuvo dichosos labios.



**AFECTOS DE VN AMANTE, EN LA  
pena de vna Ausencia.**

*Romance. De Don Antonio de Solis.*

**R** Ecibe, Adorada Ausente,  
Estos suspiros covardes,  
Que solo porque respiras  
Quiero encomendar al Ayre:

Recibelos, y si acaso  
El Dueño de ellos dudares;  
Conoceràs que son mios,  
En lo mal que persuaden.

Tuyo es el fuego, que llevan,  
Y es el fuego tan amable,  
Que aun para que tu le veas  
Me pesa de que se exhale.

Ay que de pesares, Filis,  
En tu ausencia me combaten!

Ay de mi! digo, y repito  
Ay de mi que de pesares.

Agora es quando a los Ojos  
Las dudas del pecho salen,  
Desnudandose las dudas,  
Por imitar las verdades.

Agora es quando atormentan  
Los ya curados afanes,  
Y haze la desconfiança  
Heridas de los señaes.



Y agora es quando los daños,  
 Parecen irremediabiles,  
 Y el deseo del remedio  
 Los haze mas eficazes.

Que poco sabe de amor,  
 El que llama al ausentarse,  
 Remedio, sino le busca  
 Para que el dolor se engañe.

Quien no dexa la cadena,  
 Que importa dexar la carcel?  
 Antes siente mas el hierro  
 Con la inquietud de arrastrarle  
 La Cierva que huye, llevando  
 Dentro el arpón penetrante,  
 Con su mismo movimiento  
 Haze su herida mas grande.

El Ave, que entre las plumas  
 Vè el fuego, y quiere librarfe,  
 Le fomenta con las alas,  
 Que por sacudirle bate.

Luego con huir, mayores  
 Mi ardor, y herida se hazen,  
 Y hereda el amor, las fuerças,  
 Que pierdo con fatigarme.

Engaño la medicina  
 Es la fuga en los amantes,  
 Que vence mal, quien imita  
 Las acciones de vn covarde.



*Varias, hermosas flores,*  
 Y así que importa, Señora,  
 Que de tus Ojos me aparte?  
 Si el dexar la luz, es medio  
 Que aumenta las ceguedades.  
 Antes oy vengo a tener  
 Si buelvo a considerarme,  
 Sin los alivios de verte,  
 Las pasiones de adorarte.  
 Que aunque lleguen à tu Oido  
 Estos afectos constantes,  
 Que celebran tus hazañas,  
 Encareciendo mis males.  
 Es fuerça, que en la distancia,  
 Se pierdan, ò se relaxen  
 Los colores de la voz,  
 Y las voces del semblante.  
 Y estas lagrimas, que agora  
 Lentas por el rostro caen,  
 Y siendo tormenta vndosa,  
 Parecen corriente facil.  
 Aunque este papel las lleva,  
 No es posible que las hallen  
 Tus Ojos, à si del alma  
 Tuviera color la sangre!  
 Filis, yo muero infeliz,  
 Y no basta à consolarme,  
 El mirar que mis desdichas,  
 Parecen à tus crueldades.



Octavij Tronsarelli, Romani. Fron. 1. pag. 54.

Distich. 159.

De Venere, & Amore.

*Matri querenti flammam ait Aliger; ipse  
Sum flamma, & pulchro Phyllidis ore cremor.*

TRADUCCION. DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

De Venus, y el Amor.

**A** Venus, fuego buscando,  
Dixo Amor: Yo soy incendio,  
Y en bello rostro de Filis,  
Aun siendo llama, me quemo.

*Quiere el Amor quejarse a su madre Venus, de que  
en amoroso incendio le abrasa Fili, Dama de  
singular blancura.*

DEZIMA. DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

**P** Or ser todo fuego Amor,  
Como Fili, toda nieve,  
Con ella a vivir se atreve,  
Porque temple tanto ardor:  
No olvidando su rigor,  
Fili abrasò al Rapaz ciego,  
Y llorando dixo luego:  
A mi madre he de quejarme,  
Que Fili, para abrafarme,  
Ocultò en la nieve, el fuego.



Halla un infeliz Amante, el retrato de sus males  
 en el Cielo, mirandole una noche  
 muy estrellado.

S O N E T O.

DE MARTIN IVAN BARCELO.

V Na, dos, tres Estrellas, veinte, ciento,  
 Mil, vn millon, millares de millares,  
 Valgame Dios! que tengan mis peñares  
 Su retrato en el alto Firmamento!

Tu, Norte, siempre fixo en vn asiento,  
 A mi Fè ferà bien que te compares,  
 Tu, Bozina, con bueltas circulares  
 Siempre por vn nivel, a mi Tormento.

Las Estrellas errantes, son mis Dichas,  
 Las fijas, son como los Males mios,  
 Los Luzeros, los Ojos que yo adoro.

Las Nubes, en efeto, mis Desdichas,  
 Pues lloviendo crecer hazen los Rios,  
 Como mi mal, las lagrimas que lloro.



**DIOLE A VNA DAMA DE RE-**  
*rente un mal, hallòse alli su despreciado Aman-*  
*te, y feliz logró el bien, de besarle*  
*la mano.*

**ESCRIVE EL AMANTE, OBSERVAN-**  
*do que en el vn verso, entre esta voz:*  
*Mal, y en el otro, esta voz:*  
*Bien.*

**DE ZIMAS.**

**DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.**

**P**Or vn *mal* me ofreció Amor,  
 El mayor *bien* que he logrado,  
 Feliz *mal*, el que cifrado  
 En si tuvo al *bien* mayor:  
 De aquelle *mal* el rigor,  
 Que es *bien* mis afectos ven,  
 No pues *mal* con el estèn  
 Viendo que es *bien* sin igual,  
 Y que por èl (aunque *mal*)  
 Lograr pude el mayor *bien*.  
*Mal* para ti, bella Nise,  
 Fue lo que *bien* para mi,  
 Y si *mal* no lo advertì,  
 Gozè en tal *bien*, quanto quise:

Que



Que hize *mal* fuerça es divise,  
 En lograr *bien*, de que *vfano*  
 Puedo estar *mal*, pues no gano  
 Averle *bien* conseguido;  
 Mas que *mal* no huviera sido  
 Perder vn *bien* tan a mano?

En este *mal*, mi amor toca  
 Que mi mayor *bien* estuvo,  
 Pues solo por el *mal*, tuvo  
 Vn *bien* a pedir de boca:  
 Ya mi *mal* todo se apoca,  
 Que es *bien* entre dichas ande,  
 Sin que algun *mal* se desmande  
 En no hazerme del *bien* dueño,  
 Ya que de vn *mal* tan pequeño,  
 Vn *bien* me nació tan grande.

*Mal* haràs en no añadir,  
 A este *bien* nuevos favores,  
 No *mal* premio a mis amores,  
 Con tal *bien*, se ha de seguir:  
 Todo *mal* has de excluir,  
 Mi *bien*, de amor tan cabal,  
 Sea al *mal*, el premio igual,  
 Sabrà así *bien* tu desden,  
 Pues tu *mal*, me quiere bien,  
 No es *bien* me quieras Tu, mal.

Ajas.



*Ajustanse con propiedad a los Ojos de una Dama, los siete Planetas, y los siete Metales, que les corresponden.*

DE DON FRANCISCO DE LA TORRE,  
y Sebil.

**E**N tus Ojos, Lisarda, criminales,  
**E**Los Planetas están con sus Metales;  
 Saturnos son, en el rigor prolijos,  
 Pues van contra sus hijos,  
 Que blandos, y no feos,  
 Son hijos de tus Ojos, mis deseos,  
 Y ardiente Plomo, en ellos veo exhalas,  
 Pues passaron mi pecho, como balas.  
 Ser Ioves por los rayos, ya está dicho,  
 Y figuiendo el capricho,  
 Tambien su Estaño, que es, sino me engaño,  
 Liga entre otros metales el Estaño,  
 Y tu vista enemiga,  
 Ya se ve que al prender, sirve de liga.  
 Dias son, por la luz que en ellos partes,  
 Aziagos para mi, y así son Martes,  
 Y esto no ay que advertillo,  
 Pues cada vno hiriendo, es vn cuchillo.

Por



Por lo hermoso, así mismo se escudriña,  
 Qu Venus viene à estar en cada niña,  
 Cobre, moneda son, de altivo sello,  
 Que lo vellon transforman, en lo bello,  
 Para cuyos valores no ay escudos,  
 Por lo que son sus rayos tan menudos,  
 Que passan sin sentir, y en duelos hartos.  
 Truecan vn Coraçon, y le hazen quartos.

Mercurios son, inquietos sus poderes,  
 En ganancias de vidas, Mercaderes,  
 Y así mismo percibo

Que han de tener Azogue, por lo vivo:  
 El oro, y Sol, en ellos igualmente,  
 Y à se vè en lo precioso, y en lo ardiente,  
 La Luna, en lo inconstante se retrata,  
 Y en el blanco, la Plata.

De modo que en tu vista,  
 Por gloriosa conquista,  
 Mercurio, Sol, y Luna, tienen parte,  
 Venus, Saturno, Iupiter, y Marte,  
 Plomo, y Hierro, que allí son mi tesoro,  
 Estaño, Azogue, Cobre, Plata, y Oro,  
 Montando en glorias tales,  
 Mas que siete Metales  
 Solo dos niñas bellas,  
 Mas que siete Planetas, dos Estrellas.



SVPLICA VN AMANTE, A VNA PERFECTISSIMA Belleza, le escuche lo afectuoso de su amor.

## ROMANCE.

De Don Onofre Vicente de Ixar, Portugal, Montegut, y Escrivà, Conde de la Alcudia, y Gestalgar, &c.

**D**ivino, hermoso prodigio,  
 Tan raro, y tan superior  
 Que al Amor (con ser Deydad)  
 Dais ser, vida, y perfeccion.  
 Soys vnica, en quien dispuso  
 El Cielo, quando os formò,  
 Muy discreta la Beldad,  
 Muy bella la Discrecion.  
 Dos prodigios se compiten,  
 Y exceden ambos a dos,  
 Vuestra Beldad, el mas grande;  
 Y mi Fineza, el mayor.  
 Lleva el alto talle hermoso,  
 La palma en la proporcion,  
 Y de vuestro cuerpo el ayre,  
 Añade a mi ardor, ardor  
 De vuestra divina luz,  
 Mariposa amante foy,  
 Que buela con la Esperança,  
 A arder en la Possession,



*Varias, hermosas flores,*  
 Pero no ay altro, que influya  
 Tan soberano favor,  
 Que luze poco vna Estrella,  
 A vista de tanto Sol.

Mi tormento ha padecido,  
 Del silencio la prision;  
 Pero quando vn dolor pudo  
 Hallar salida en la voz?

Morirme quise callando,  
 Mas lo juzguè necio error,  
 Que ignorandolo Vos, pierdo  
 Lo principal de la accion.

De el estado de mi vida,  
 Quiero hazer demonstracion,  
 Por ver si puedo, explicado,  
 Hazer lifonja el Dolor.

El Alma, con las Potencias  
 Todas, asisten en Vos:  
 Con que de mi, nadie sabe  
 Menos ( Señora ) que yo.

Todo mi fer, sacrificio  
 En el ara del Amor,  
 Dando el Deseo, materia;  
 Y el incendio, el Coraçon.

Socorred, Dueño del Alma,  
 Mi pecho, en su pena atroz,  
 Que son mi Fè, y mi lealtad,  
 Vuestra mejor Possession.



Conceded, Deydad hermosa,  
Oídos, a mi atención,  
Que no pierde lo divino,  
Con lo piadoso, el valor.

Merezca vuestra presencia,  
Mi rendida adoracion,  
Y mi voz, de vuestro Oído,  
Mas curioso el pundonor.

*A UNA SEÑORA, LLAMADA  
Margarita, tan hermosa, como cruel con su  
Amante.*

MADRIGAL.

DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

**P**Reciosa Margarita, mi firmeza,  
Perla te aclama, en Mar de la belleza;  
Siendo de aqueste, en Golfo vndoso, y bello,  
Ondas, las que hazé libre tu cabello.  
Perla, fue bien mostrarte mis amores,  
Al ver que eres su igual en los candores;  
Y tambien porque Perla hermosa brillas,  
En los nacares dos, de tus mejillas.  
Como en el Fuego Yo, qualquier percive,  
Lucida Perla, en la Agua siempre vive,  
Eres la Perla Tu, y en rigor tanto,  
Soy el que vivo Yo, en el Mar del llanto.



A VNA DAMA, QUE EN VNA ALEGRE,  
divertida fiesta, le tirò a vn Galan, vna pella  
de nieve.

*Dezimas. De Don Antonio Hurtado de Mendoza.*

**F** Vera piedad rigurosa  
El ver tus Ojos, si luego  
No se socorriese el fuego,  
De agua de tu mano hermosa:  
Con atencion milagrosa  
Previno el Cielo, no en vano,  
En su incendio soberano,  
Para templar sus despojos,  
De tanto ardor de tus Ojos,  
Tanta nieve de tu mano.

En travesura modesta,  
La bella accion atribuyo,  
Antes que a cuydado tuyo,  
A licencia de la fiesta:  
Aquella caricia honesta  
Por la costumbre del dia,  
Con ser de materia fria,  
Pienso el Alma, y aun mi Fè,  
Que desperdiciada fue,  
Primero que fuesse mia.

Aunque es todo perfeccion,  
Y en ti no ay parte vulgar,  
Mas que favor, fue lograr  
La entretenida ocasion:



En divina suspension  
 Los Sentidos ocupè,  
 Y contrarios los hallè,  
 Que mas atentos los vi,  
 Que a los yelos que senti,  
 A los rayos que mirè.

Nacen Invierno, y Verano,  
 De vn Cielo, y la Tierra deve  
 Esto mismo en Sol, y en Nieve,  
 A tus Ojos, y a tu Mano:  
 Y Tu, Cielo, a quien en vano  
 Solicita mi dolor,  
 De tu yelo, y de tu ardor,  
 Introducido ha dexado  
 En tu desden, lo nevado,  
 Y lo encendido, en mi Amor.

*A una hermosa Señora, llamada Flora, presen-  
 tandole una Rosa, de unas Ojas verdes circuida.*

DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

**A** Ti, divina Flora, mi Fè pura,  
 ( Aplaudiendote flor de la hermosura )  
 Essa Rosa te ofrece, en quien conciso,  
 Mi siempre fiel Amor, cifrarle quiso.  
 En las Ojas, que son beldad florida,  
 Del pie de Venus, purpura encendida,  
 Advierte la atencion, significado,  
 De mi Amor encendido, lo abrafado.



142      *Varias, hermosas flores,*  
El Oro, que la adorna con decoro,  
Formando sobre nacar, lazos de oro,  
Que de muchos quilates le imagino,  
Del Oro de mi Amor, muestra lo fino.  
Las agudas Espinas, bien se infiere,  
(Sial que la estima mas, con ellas hiere)  
Seràn porque mi Amor tanto ha querido,  
Las Flechas con que el pecho me has herido.  
Essas Hojas, que verde son adorno,  
Mi Esperança las puso a su contorno;  
Cruel, tirana siempre, y desdenosa,  
Aja mi fino Amor, en vna Rosa,  
Mas no essas Hojas quites, que se alcança,  
Es quitarle a mi Amor toda Esperança.

*A la misma Belleza, tan hermosa, como fecunda.*

DEZIMA. DE IVAN BAVTISTA AGUILAR.

**F**lora, al ver el Dios de amores,  
Fertil tierra te venero,  
Haziendose Jardinero,  
Hizo en Ti, un Jardin de flores:  
De la Azucena candores  
Puso en frente con que brillas,  
Frescas Rosas, en Mexillas;  
Narcisos, en Pecho vfanos;  
Iazmines bellos, en Manos;  
Y en Ti toda, Maravillas.

Des-



Despues de aver servido vn Galan a vna Dama,  
 supo avia tenido antes otro Amante, sintiòlo, y  
 vna amiga de la Dama, le escriviò consolando-  
 dole, y èl la responde su mucho amor,  
 y las razones de su desconfuelo.

## R O M A N C E.

*De Don Antonio de Solis.*

**N**O pienses, bella Lifarda,  
 Que necio, ò rebelde, impido  
 Obedeciendo a mis males,  
 El imperio a tus alivios.  
 Esta tristeza, Señora,  
 No es obediencia al martirio,  
 Sino fugacion, que nunca  
 Se obedece lo preciso.  
 Pero el dolor sabe hazer,  
 La tirania, dominio;  
 Y afsi al rendirme, parece  
 Que obedezco lo que lidio.  
 Ya di, Señora, a tu voz  
 Voluntarios mis Oïdos,  
 Y ella los hiriò eloquente,  
 Mas solo sirviò de herirlos.  
 Bien que tu Ingenio, mezclò  
 Tal color en lo que dixo,  
 Que doliendome, el consuelo  
 Aun me pareciò benigno.

Tu



*Varias, hermosas flores,*

Tu razon vieron los Ojos,  
 Casi casi persuadidos,  
 Mas para el Entendimiento  
 No son colores los visos.  
 Escuchame a mi, y veràs  
 Quan diferente artificio  
 Tiene mi verdad, que funda  
 Su adorno, en su desaliño.  
 Yo quise bien, yo adore  
 A Filis, ya lo has sabido,  
 Mas perdoname, que està  
 Mi razon en repetirlo,  
 A Filis, aquellà que antes  
 Fue luz de los Ojos mios,  
 Y oy en llantos, les descuenta  
 Las lisonjas que les hizo.  
 Vila vna vez, bolvi a verla,  
 Creyendo yo, que avia sido  
 Bolver a verla, no mas  
 Que olgarme de averla visto.  
 Que bien sabe Amor, poner  
 Alagueños los principios!  
 Mas no engaña, que lo ardiente  
 Siempre ha empeçado en lo tibio.  
 Pensè yo rendirme entonces?  
 No Señora, que advertido,  
 Con libre accion me servia  
 Mi voluntad de alvedrio.



Los llantos de los Amantes,  
Tenia por desperdicios,  
Y afectacion del aliento,  
Llamava Yo à los Gemidos.  
Mas oy, dexemos lo de oy,  
Que no proseguirè, digo  
Que la ví, creyendo que era  
El verla, vn gozo sencillo.  
Pero esse gozo, otro dia  
Fue incentivo, esse incentivo,  
Fue cuydado; esse cuydado,  
Afan; y esse afan, delirio.  
Ya andava Yo lisonjero  
Acà dentro de mi mismo,  
Para cometer los daños,  
Disculpando los peligros.  
Ya traía la Memoria,  
Tan cevada en este hechizo,  
Que empecè à olvidar el Sueño,  
Por escusar el Olvido.  
Entre los ociosos lazos  
De la Voluntad, cautivo  
Andava mi Entendimiento,  
Inquieto sin oficio.  
Toda el Alma, obedecia  
Al Coraçon fugitivo,  
Y el lugar de las Potencias,  
Ocupavan los Sentidos.



*Varias, hermosas flores*

Yo en fin, he querido mas,  
 Que quantos Amantes finos,  
 Con aquel candor primero,  
 Doraron el otro Siglo.  
 Disculpado estoy, que es Filis,  
 Muy hermosa, yo lo afirmo,  
 El que no lo viere, crea  
 A la voz de vn ofendido.  
 Dos años durò, que breves!  
 Este amor, que bien nacido!  
 O no le huviera tratado  
 La Fortuna como à mio!  
 En este tiempo, los Zelos  
 Turbaron descomedidos,  
 Vna parte del cuidado,  
 Que estava sin exercicio.  
 No fomentaron mi fuego;  
 Pero hallandole encendido;  
 Con añadirle Materia,  
 Le hizieron arder maligno.  
 Tal à la llama que arde  
 Con alimento propicio,  
 O la apaga, ò la sufoca,  
 Quien la ceva sin arbitrio.  
 Averiguèle, Lisarda,  
 A Fili, vn Amante antiguo,  
 Cuyos afectos, hallaron  
 En su Pecho, dulce asilo.



Este escrúpulo, Señora,  
No le oyga quien no ha querido,  
Enamorense los Cuerdos,  
Y harán en mi Amor juicio.

El Tiempo no desvanece,  
Puesto que enmienda el delito;  
Puede ser que ya no sea,  
Pero no, que no aya sido.

Y el Vaso, que en algun tiempo  
Pocion amarga ha tenido,  
Aun la Sed no le apetece,  
Por mas que le mire limpio.

No abrigò el Ave, sus pollos  
En el forastero nido,  
Aunque ya el Viento, esparciesse  
Las plumas del otro abrigo.

Pues porque, Señora, quieren  
Tus esfuerços compasivos,  
Que no prevenga vn Discurso,  
Lo que repara vn Instincto?

Dexa pues en mi semblante,  
De mi Dolor los indicios,  
Que te olvidas de los golpes,  
Y corriges el ruido.

El mas atento, podrá  
Quitar en mis desvarios,  
La razon para quietarme,  
Pero no para sentirlo.



Yo siempre serè de Fils,  
 Voluntario Sacrificio,  
 Pero estarà independiente  
 Mi adoracion, de su Oido.

Mi Fè, y mi Dolor, conserve

Amor entre sus prodigios,

Pues adoro, sin rogar,

Y sin quexarme, suspiro.

**MIRA VN AMANTE, CIFRADO SV**

Amor en dos Relojes, vno de Sol, y  
 otro de Arena.

**DE DON FRANCISCO DE LA  
 TORRE, Y SEBIL.**

**E**Ste, que en negros indices se explaya,

Y el curso de las Horas tiene à raya,

Es seña de mi vida en sus desmayos,

Anarda, el bello Sol; las Rayas, rayos.

Este, en quien vierter con instancia llena,

Dos nuves de cristal, lluvia de arena,

De mi abrasado amor, seña es gallarda,

Mi Pecho, el polvo; y el cristal, Anarda.

Y al fin, quando infeliz mi Amor me assombra,

Si el vno Lluvia es, y el otro es Sombra,

A todas Horas pintan mis enojos,

Que vno es mi Coraçon, otro es mis Ojos.



**A UNA HERMOSÍSSIMA SEÑORA,**  
 llamada Maria, presentandola el Domingo de Ramos,  
 el corto pequeño don, de un Ramo de flores,  
 y una Maria de Oro.

Dezima. De Iuan Bautista Aguilar.

**H**ermoso Dueño, mi Amor,  
 Flor mirando à tu hermosura,  
 Siempre que eres me asegura,  
 De la Belleza, la flor:  
 Siendo así, no ferà error,  
 Al lograr raros favores,  
 Que Yo, en amantes primores  
 Te dè esse Ramo este dia;  
 Flor eres, y eres Maria,  
 Admite Maria, y flores.

**A LA MISMA PERFECTÍSSIMA**  
 Belleza, confessandose rendido su Amante,  
 à lo hermoso de sus Ojos.

Glossante las dos Coplas, del Romance que escribió  
 Don Iuan de Tarsis, Conde de Villamediana,  
 que està en sus Obras, fol. 347.

**P**ara que es Amor tirano,  
 Tanta flecha, y tanto Sol,  
 Tanta municion de rayos,  
 Y tanto severo Arpon?

Para



Para quien no se defiende,

Bastava fuerza menor,

Ya conoce tus violencias,

Mi rendido Coraçon.

**G L O S S A.**  
**DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.**

**C**On los Arcos de dos Cejas,

Mil flechas vibraсте Amor,

Y muchos Soles pusiste

Solamente en Soles dos.

Al primer rayo de luz,

Rindiome tanto esplendor,

Como vna flecha, à quien alas

Mi propio Coraçon diò.

Y si à vna flecha, y de luz

A vn rayo, rendido estoy,

Para que es Amor tirano,

Tanta flecha, y tanto Solè

No contra mi Pecho, armes

Vendado Dios, tu valor,

Porque Yo, ya le rendi

Con bien amante ambicion?

Y pues rendido le miras,

Amor, te pido por Dios,

Devna Aljava, toda Arpones,

De dos Ojos, todos Sol:



No fleches contra mi Pecho

Con inpiedad, y rigor,

Tanta municion de Rayos,

Y tanto severa Arpon.

Para que son flechas tantas,

Ciego, Lince; Niño, Dios;

Si es el Arco con que flechas,

Arco triunfante à mi Amor?

Tanto rayo, de dos Soles,

Para que? Quando se viò

Mi Coraçon, abraçado

De vn solo rayo, al andor.

Para que tan mayor fuerza

Contra quien ya se rindiò?

Para quien no se defiende,

Bastava fuerza menor.

Sin duda, Amor, tus Arpones

Le diste à quien me venciò,

O que crueldad! dos vnirse

Contra vn solo Coraçon.

Violencia fue de tus flechas,

Y es ciego Dios, ciego error,

Juntar Arpones, con rayos

A que ya me rendi yo.

Tus violencias ignorava

Mi Coraçon, mas desde oy,

Ya conoce tus violencias,

Mi rendido Coraçon.



CONSIDERASE VN AMANTE, EN EL  
 padecer, igual à vna Mariposa, que dando tor-  
 nos à vna luz murió en vn  
 vaso de agua.

DE DON FRANCISCO DE LA TORRE.

COMO breve Chalupa apresurada,  
 O Mariposa alada!

Las inconstantes velas sacudias  
 Bordos dando à tu muerte, tus porfias,  
 Procurando en tal pena,  
 Llegar de tus cenizas, à la arena.

Animo ía, y valiente,  
 Seguías de la luz, el Norte ardiente  
 Quando infeliz, ay triste!  
 Naufraga en breve golfo peréciste;  
 Pero creo que fin tan desdichado,  
 Pudiendo ser acaso, fue cuydado;  
 Porque como à tu Norte bien vezino,  
 El vaso cristalino,  
 Sin padecer desmayos,  
 Le copiava à la luz, todos los rayos,  
 Quisieron tus fervores,  
 Aputarsela toda en los licores,  
 Y como al fuego atenta,  
 Te arrojavas sedienta,



Presumiò tu ardor ciego,  
En el agua matar, la sed del fuego;  
Porque en tan nuevo caso,  
Te brindò el esplendor, dentro del vaso.  
Como la luz en el licor miraste,  
Dentro de èl, por beberle te arrojaste,  
Y así en tan triste suerte,  
El fuego, mas que el agua, te diò muerte,  
Que solo el fuego, en tu apetito ciego,  
Pudo hazer no murieras en el fuego.  
Icaro alado fuiste,  
Pues así feneciste,  
Dandote en casotales,  
Muerte la luz, sepulcro los cristales.  
En el agua, dos vezes  
Infelize perezes,  
Vna, porque te mueres,  
Otra, por no morir de lo que quieres,  
Que en tan infausto susto,  
Pierdes la dicha de morir con gusto;  
Que para el que se muere,  
No ay mas bien que morir de lo que quiere,  
Igual, ò Mariposa! eres conmigo,  
Pues quando, como Tu, clara luz sigo,  
No me permite, mi tirana estrella,  
Que viva en ella, quando muero en ella,  
Y mi tormento es tanto,  
Que buscando la luz, me anego en llanto.



DE DENTIBVS LILLÆ.  
IOANNIS FRANCISCI RAYMVNDI, IN  
suo lib. 5. *Vmbrarum genialium*. Distich. 96.

*Os Diva Cælum, si dicam, non male dicam,  
Nam Lillæ dentes tot velut astra nitent.*

*Traducion. De Iuan Bautista Aguilar.*

De mi Deydad, que es la boca,  
Cielo; en dezirlo, bien hablo,  
Que en boca de Lila, brillan  
Sus dientes, luzidos astros.

*VNA HERMOSA SEÑORA, QUE  
llorando dixo à su Amante, le adorava, con-  
firmandolo despues, riendo.*

*Dezima. De Iuan Bautista Aguilar.*

EN risa, y llanto, no poca  
Suerte logra mi passion,  
Al ver, que del Coraçon,  
Pafsa Amor, à Ojos, y Boca;  
A quien amar mas me toca  
Por este favor, no entiendo,  
Mas sea à la Boca, viendo  
Que en dichas q̄ estoy logrando  
Los Ojos, dieron llorando  
Perlas, la Boca, riendo.



A VNA DAMA, QUE AVIENDOLA OL-  
vidado su Amante, afectuosa, le admitiò se-  
gunda vez en su cariño.

## ROMANCE.

DE DON ANTONIO HURTADO DE  
MENDOZA.

**H**ermosa Niña, que el Cielo  
Bien atento à su poder,  
Todo el Sol puso en tu cara,  
Siendo tu luz, sombra à èl.

Quejosa tienes la vida,  
Y la estimacion, por ver  
Que ofreces vitoria igual  
Que à lo fino, à lo infiel.

Ayer te dexò tu Amante,  
Oy te busca, y halla; bien  
Perdonarà lo mudable,  
Quien sufre lo descortès.

Irse à conocidos braços,  
Mayor desacato fue,  
Que aun no quiso disculparse,  
En lo nuevo del placer.

No es la mayor hermosura  
La beldad, sino el saber  
Juntar con severo agrado,  
Lo apacible, y lo cruel.



*Varias, hermosas flores,*  
Solo llamarè belleza,  
La cuerda hermosa altivèz,  
No solo rebelde à injurias,  
Sino à finezas tambien.

Aquel despejado, y bello  
Florido, y verde Laurel,  
No le diò la estimacion  
El Amor, sino el delden.

Fuente, que vn monte despide,  
Buena confuso tropel,  
Y à sus braços, ofendida  
No buelve segunda vez.

Si ya puso en falso ramo,  
El tierno, amoroso pie,  
A vezilla escarmentada,  
No se fia mas en èl.

Si agora que eres del Cielo,  
(Aunque descontenta estès)  
Lo mas bello, y en el Mundo  
El mas deseado bien.

Quando son tus Ojos, bellas  
Auroras de Amor, en quien  
El Sol, desluzido en rayos,  
Es lo menos que se ve.

En tiempo, que el Tiempo mismo,  
Quiere en tu Boca aprender,  
A trasladar todo el Mayo,  
En dos hojas de vn Clavel.



Ya que hermosa, de la fia  
 Bien segura de vencer,  
 Del blanco lazmin, tu mano  
 La nevada candidèz.  
 Si agora en fin, que eres niña,  
 Y vna perfeccion despues,  
 Desde el Sol de la cabeça,  
 Hasta la Luna del pie.  
 No das à temer tus brios,  
 Y oia desdeñarte, aquel  
 Que ni el Amor, le haze firme,  
 Ni la Obligacion cortès.  
 Que serà, quando reciba  
 Mentida mal del pinzel,  
 En ansias de mocedad,  
 Vanos locorros la tez?  
 Quando ya darà escarmientos,  
 Derrotado de altivèz,  
 En la playa de los años,  
 Perdido, anciano Vajel.  
 Si à varios despojos, rindes  
 Las armas de la niñez,  
 Serà contra ti mañana,  
 Lo menos niño que ayer.  
 Oy ha de ser, la bizarra,  
 Luzida, hermosa elquivèz,  
 Que vn dia mas, darà mas  
 Que presumir, que temer.



*Varias, hermosas flores,*  
 Diràs que no le llamaste,  
 Que mayor bajeza fue,  
 Sufrir que le trayga vfano  
 El gozar, y no el querer.  
 El consentir, que en su mano,  
 La paz, y la guerra estè,  
 El rogar, no es abrasarse,  
 En ansiosa amante sed.  
 A su fè, no le agradezcas  
 Venirte rendido à ver,  
 Que le bolviò à tu hermosura,  
 El antojo, y no la fè.  
 Cuydar de ti, su cuydado,  
 No es Amor, embidia es,  
 De quien te obligue mejor,  
 De quien te sirva mas bien.  
 Que ofensa! que à tu hermosura  
 Tan cortas vitorias dè,  
 Que halle su razon el gusto,  
 No en estàr, sino en bolver.  
 Que así desprecie tu afecto?  
 Siempre yo lo llorarè,  
 Solo Dama en el peligro,  
 Y en el desprecio, muger?  
 Buelve, buelve por tus años,  
 Guarda para la vejez,  
 No dever al desenojo,  
 Ni al Amor, ni al interès.



A VNA SEÑORA, QUE SE PEYNAVA  
con vn peyne de marfil.

## DEZIMAS.

DE DON FRANCISCO DE LA TORRE.

**O** Pone Clori Gentil,  
A los rayos esparcidos,  
Mano, y Peyne, tan vnidos,  
Que son ambos vn marfil:  
Por esto el que mas futil,  
Vno, y otro soberano  
Percibe candor, en vano  
Distinguirlo determina,  
Y que se peyna imagina,  
Solamente con la mano.

Si quando al Sol le compite  
Tanto rayo, el marfil breve,  
Parece trozo de nieve,  
Como el Sol no le derrite?  
No de vano se acredite  
Al tocar glorias de Ofir,  
Que mal puede conseguir,  
La dicha del poseer,  
Si es nieve, para el arder,  
Y hueso, para el sentir.

El, y Yo, con ansia loca,  
Respiramos vn deseo,



*Varias, hermosas flores,*  
 Yo, de tocar lo que veo,  
 Y El, de mirar lo que toca,  
 Insensible le provoca  
 A ver luzes tan ardientes,  
 Y sus durezas luzientes,  
 De ciegas se desesperan,  
 Porque en el Peyne, quisieran  
 Ser Ojos, lo que son Dientes.  
 Al Peyne, que ennoblecido  
 Del contacto quedar pudo,  
 Como en las puas, agudo,  
 Es en el pelo, entendido;  
 Pues ingenioso, y luzido,  
 Entre resplandores bellos,  
 Al dejallos al prendellos  
 Los apura, y sin desmayos,  
 Al Sol le suma los rayos,  
 Quando parte los cabellos.  
 Nuevo dia nace al Cielo,  
 Quando estendido se ve  
 Tanto resplandor, porque  
 Pende el dia de su pelo:  
 En el arde mi delvelo,  
 Sin luceder noche fria,  
 Pues con brillante porfia,  
 Haze el inmenso tesoro,  
 Que se abrevie vn siglo de oro,  
 En los reflejos de vn dia.



Labrado Diente, que apuntas

Para inmortales honores,

Sean luzes, tus candores;

Y piramides, tus puntas:

Quando en Ti, y en Clori juntas

Fierezas, beldad computo,

Pues lubes, con atributo

Ya de nube, ù de arrebol,

A la cabeça de vn Sol,

Desde la boca de vn Bruto.

**GLOSSASE PERFETAMENTE, ESTE**

Verfo, que en el Romance xxii. de los varios,

escriviò D. Luis de Gongora.

**VI MARFIL, VI PLATA, Y NO.**

*Dezima. De Autor incierto.*

**E**N los labios de mi ingrata,

Vi con hermoso perfil,

Doze letras de marfil,

En dos renglones de plata:

Al mirar que me maltrata,

Vn favor la pidì Yo,

Ella, No, me respondiò,

Conque en confusos abismos,

Dentro de vnos labios mismos,

**VIMARFIL, VIPLATA, Y NO.**



**HALLA DICHOSO VN AMANTE, A VNA**  
 Dama en vn Iardin, y con el exemplo de las Flo-  
 res, la persuade à que estime sus afectos.

*Romance. De Iuan Bautista Aguilar.*

**L**Aura, Laurel; no defensa  
 A llamas, que antes bien miro,

A los rayos de tus Ojos,

Vivo incendio de Amor, vivo,

Laurel, que en mi Coraçon,

El Amor plantarte quilo,

Y de lagrimas al riego,

Para el desden has crecido,

Laurel otra vez, hermoso,

De quien hoja de cariño,

No pudo mover jamás,

El ayre de mis Suspiros.

Escucha, como las Flores

De aqueste Iardin florido,

Acordando lo amoroso,

Que olvides quieren lo esquivo.

La bella Rosa, que gala

De estimar al Clavel hizo,

De su passion, en las hojas,

Te dize, leas lo fino.

Amante de esta el Clavel,

Te muestra de afectos rico,

Blanco, de su amor lo puro;

Encarnado, lo encendido.



Porque el oloroso Nardo,  
Solo aspire à Dueño digno  
De aquella casta Molqueta,  
Sus Espinas, guarda han sido.  
El Iazmin, à la Açuçena  
Sigue Amante, y al ser visto,  
Tanto espera, que es forçoso  
Sea vna pared su arrimo.

Amavala el Lirio antes,  
Y así agora le da indicios  
De sus zelos, con vestirse  
De azul, el zeloso Lirio.

Porque en el Iardin, no halla  
Su igual, el vano Narcisso,  
De esse arroyuelo à la margen,  
Se enamora de si mismo.

La Clicie, al Sol sigue siempre,  
Que aun por esso en mil desvios,  
A sus ardores, con yelos  
Paga desagrado.

El Iacinto à aquella flor  
Adora correspondido,  
Que si en nombre, es Maravilla,  
En hermosura, es prodigio.

Siendo tan bella, confieso  
Fue mucho averla rendido,  
Mas fue pobre flor, y así  
Venciola el rico Iacinto.



Qualquier Flor, florece amante,  
 Mas Tu, hermolo Dueño mio,  
 Siendo flor de la belleza,  
 En desden has florecido.

Laurel, y Flor eres, vea  
 Mi ciego Amor, que oy contigo,  
 Si Flor me vences, Laurel  
 Me coronas, aun vencido.

A VNA DAMA, A QUIEN AVIENDOLE  
 pidido su Galan, vn Retrato suyo, ella le em-  
 biò la Lamina en blanco.

*Soneto. De Don Francisco de la Torre.*

**F**ilis, en esse Bronce, que advertido  
 Mirè sin verte, en èl mas bien te veo,  
 Pues que copia mejor de Ti, deseo,  
 Que ver el propio bronce endurecido:  
 Si es alusion el Arte, del sentido,  
 Mejor así tu perfeccion poseo,  
 Pues à mi Fè, y no à las Sombras creo,  
 De vna luz falsa, y de vn color fingido.  
 Mas que la vista, la atencion te admira,  
 Y escapàz lolo de tu luz inmensa,  
 Copia que à ser incomprehensible aspira,  
 Pues à las mas que haze el Arte ofensa,  
 Allì piensa el sentido en lo que mira,  
 Y aqui mira el Cuydado en lo que piensa.



ANSIAS DE VN AMANTE, EN EL TOR-  
mento de vna Ausencia.*Romance. De Autor incierto.*

**A** Mor, pues ya me rendiste  
Al Dueño de quien me ausentas,  
Contra tus flechas, que hieren,  
Dame tus Alas, que buelan.

Lagrimas tristes de pido  
Al rigor que me atormenta,  
Y aunque es fuego lo que lloro,  
Lo hallo alivio en las tinieblas.

Porque contra tus Decretos,  
Sufres injustas violencias?  
Y que otro imperio me aparte  
Del fuego que tu me quemas?

Tu eres, no la Fortuna,  
Quien mi dolor acrecienta,  
Porque apartarme de vn cielo,  
No puede hazerlo vna estrella.

Todo vn Mar mi gloria impide,  
Y son tan rudas mis penas,  
Que hazen dos mares mis Ojos,  
Porque mas mi daño crezca.

Muy ignorantes mis ansias,  
Mis dolores lisonjean,  
Pues quando busco las luzes,  
Mas con el llanto me ciegan.



Buélveme Amor, à tus Ojos,

Veràs que es justa mi queixa,

Si para ver sus dos Soles,

Puedes quitarte la venda.

Pues Tu me diste el tormento,

Para mi alivio, pudieras

Por vna muerte en que vivo,

Darme vna vida en que muera,

Dile à Filis, por lo menos,

Que à mi mal se compadezca,

Y no tendràs en tus indias,

Mas trofeos que sus prendas,

Asi se quexava Silvio,

Que ausente de Filis bella,

Siglos de penas padece,

En cada instante de ausencia.

**QVEXASE VN AMANTE DE LO CONTI-**  
nuado de las penas en su passion amorosa.

*Romance. De D. Francisco de la Torre y Sebil.*

**P**Or la Boca, y por los Ojos,

De vna Gruta, cuyo nicho

Para Deydades del bosque

Labrò el buril de los siglos.

Respira, y vierte Lisardo,

Pastor pòbre, Amante rico,

Mas incendios, que razones,

Mas lagrimas, que gemidos.



Esparce en mortales penas,  
 Junta en vivientes Arminios,  
 Muchos males, vna voz,  
 Y pocos bienes, vn silvo.

O quantas vezes el Eco,  
 En acentos mal distintos,  
 Al apercibir el fin,  
 Quiso saber el principio!

Ofendiendole al Pastor,  
 Que malestan bien nacidos,  
 Si puede el Mōte, escucharlos,  
 Prefuma el Eco, sentirlos.

No le fia el regalado,  
 El dulcissimo apellido,  
 Que puede mover Adlantes,  
 Que puede suspender Nilos.

No quiere que le repita  
 En vna voz, mil alivios,  
 Que solo quiere Lisardo,  
 Los tormentos repetidos.

Asi padece, y reprime  
 Callando el nombre divino,  
 Mucho consuelo ignorado,  
 En vn silencio entendido.

No crecen en troncos, letras  
 Redimidas del olvido,  
 Porque mas viva constancia,  
 Enquentra tronco en el mismo.



*Varias, hermosas flores,*  
 A tan estraños rigores,  
 Le condenaron delitos,  
 De esperar, solo querer,  
 De alcançar, no ser querido.  
**En vn Peñazco, en vn Roble,**  
 Buscan sus males, oidos,  
 Vno, à su querer sepulcro,  
 Otro, à su tormento, asilo.  
 Al llanto, à la voz, quedàra  
 Al Roble, al Peñazco altivo,  
 A no ser tronco, anegado,  
 A no ser piedra, encendido.  
 A la Esfera de su fuego,  
 Bolaron estos gemidos,  
 Vn dia que querelloso,  
 Sintió así, lo que así dixo.  
**Es posible, que este Monte,**  
 Este Sol, que apenas miro,  
 Muden por Años, y Meses,  
 Vno Yervas, y otro Signos!  
**Y que Yo, Meles, y Años,**  
 Dure infeliz, quando mido  
 Sin mudarme, de esta Gruta,  
 La poca parte que habito.  
 De elle solo à vidas cuerdas,  
 Dulce instrumento benigno,  
 Si de los Siglos, rasgado,  
 En ningun Siglo, sentido.



De este tenebroso albergue,

Donde sombra me imagino,

Aliento de su bostezo,

O Ayre de su vacio.

Que no ayan podido hazerme

De dias, y de suspiros,

Nimudanças, venturoso!

Ni firmezas, admitido!

Que no pueda ser siquiera,

O dulce ausente Prodigio!

No menos el Delden tuyo,

Sino mas el Dolor mio.

Sacre de metal, que en ruedas

Alas tiene, y fue en su nido,

De la Tierra abortito torpe,

Ya es del Ayre, affombro vivo.

Y mas Aguila, que Sacre

Parece, que entre estallidos

Quiere ministrar los rayos,

De Iupiter vengativo.

Ilustres armas, gravada

Piedra, que en rustico sitio,

Fue del Valle apenas eco,

Ya es de la Fama sonido.

Azero, rayo en las lides,

Tal vez, à Hoz reduzido,

Sereno Cielo, le encorva

Arco, à mejor exercicio.



*Varias, hermosas flores,*  
 Verde pompa, en blancas alas  
 Mudando, y mas prelumido  
 En los Mares, que en los Montes,  
 Ave buela, el que fue pino.  
 En Arroyo, que fecundo  
 Prende del Campo el distrito,  
 Son ya liquidas cadenas,  
 Los que fueron duros grillos.  
 Troncos en el Monte iguales,  
 Votados à ciego rito,  
 Este, preside Deydad,  
 Y Aquel, arde sacrificio.  
 Pluma, que escalando Nubes,  
 Fue con mal formados giros,  
 Rasgo invisible en el Ayre,  
 Ya es voz eterna en los libros.  
 Gusano, que al dilatarlo  
 Corta de su vida el hilo,  
 Aguila buela en Pendones,  
 A mas triunfantes destinos.  
 Ambar noble, es lo que fue  
 Bruto en el Mar de sperdicio,  
 Y lo que Sangre en las Conchas,  
 Es Purpura en los Vestidos.  
 Todo con el tiempo es otro,  
 Nada en su ser queda fijo,  
 Y solamente Yo soy,  
 En mis desdichas el mismo.



NO DEL AMOR, SINO DE LA VIRA,

se queixa su enamorado Amante, al ver es quien

despreciandole, en amoroso

fuego le abraza.

SONETO.

DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

**N**O à Tite culpo Amor, no Dios vendado

Mis queexas contra Ti se han dirigido,

Que Tu eres ciego Dios, y no ha podido

Hazer quien ciego es, tiro acertado.

Laura cruel, es quien ha ocasionado

Mi Coraçon aysi se vea herido,

Sorda à mis penas Esta, ha conseguido

En yelo de vn desden, viva abraçado.

Porque Tirana, di, hazes se vea

En mi Pecho vn volcan, fino me amas?

Porque vn incendio anhelas que Yo sea?

Mas ya sè porque aysi mi Pecho inflama s,

Porque en Desden, y Amor, quieres se crea,

Somos los dos vn Etna, en Nieve, y Llamas.



A VNA DAMA, QUE PREGVNTAN DOLE

porque no hazia agradecidos, respondió, que  
por no hazer ingratos.

Romance. De Don Antonio Hurtado de Mendoza.

**Q**uexola tienes, ò Lisi,  
De tu rara humanidad  
La belleza, que Tu sola,

RAILLEDAS LO CELESTIAL. NANI DE

Con que arte, ò falso estudio  
De temer, que no tendrás,  
Siendo vnbientamentendido,

Has hecho tan necio el mal?  
Atrevasela hermosura

A ser fiereza, y crueldad,

A ser Tierra, en lo florido,

A ser Cielo, en lo inmortal,

Más no le atreva à ser miedo,

Que aun entre laços de amar,

Se deverà la hermosura,

Descuellos de libettad,

¿Tú temes ingratos? quando

Le pudieras reatar,

Tanto despojo, à tu planta;

Tanto estrago, à tu beldad.

Ningun exemplo merece

Tu zelo, que jamás

A lo siempre soberano,

Puso ley lo natural.



Las experiencias, tal vez  
 Llegaron à escarmentar  
 Lo gentil, no lo divino,  
 Lo hermoso, mas no lo mas.  
 No basta el comun gemido  
 De la hermosura vulgar,  
 Que à desmentirte de humana,  
 Aun te sobra lo Deydad.  
 Si en desigualdades bellas,  
 Solo à Ti naciste igual,  
 Superior à Vagel tanto,  
 Pisa el Golfo, y huella el Mar.  
 O no esperada estrañeza!  
 O prodigio hallado ya!  
 Que ha menester la hermosura,  
 Esfuerços de vanidad.  
 Peligra en dos delaciertos,  
 Quanto rezelando estàs,  
 Lo propuesto, es ofadia,  
 Lo temido, indignidad.  
 Menos que dos impossibles,  
 Al daño no bastaràn,  
 Venturas, no las permites,  
 Y meritos, no los ay.  
 Muchos impossibles junta,  
 Quien osare imaginar,  
 Su gloria, y tu rendimiento,  
 Su rigor, y tu piedad.



*Varias, hermosas flores,*  
 Tan prevenida indecencia,  
 Como se atreve à pensar,  
 Que suya sea la dicha,  
 Y de ambos la necesidad?  
 El no hazer agradecidos,  
 En vez de temor, serà  
 De vna alma no merecida,  
 Desatenta ociosidad.  
 El bien que se desmerece,  
 Es ingrato, es desleal,  
 Que el exceso de la dicha,  
 Obra como enfermedad.  
 Tu de nadie merecida,  
 En este riesgo fatal  
 Te hallàras, à no segura  
 En tanta divinidad.  
 Costosos agradecidos  
 No ha menester, quien tendrà  
 Solo en permitir que mueran,  
 Contentos, sin falsedad.  
 Si aun haze el numero en Ellos,  
 Error, que se llamarà,  
 La bajeza del suceso?  
 La culpa de la verdad?  
 Lisi, à tanto peregrino,  
 Raro, nuevo, y singular,  
 En belleza, no en ventura,  
 Le niegues la novedad.



Al que Tu elijas por tuyo;  
Que aciertos le faltarán,  
O nacidos de su gloria,  
O hechos de tu voluntad?

Al que Tu meritos dieres,  
Soberano le verà,  
Hasta del error, en dicha;  
Hasta con el hado, en paz.

Tu, miedo de ingraticudes?

No pongas esta fealdad

A lo bello, ni le quites

Esto hermoso, à lo galan.

Dexa, dexa à nuestro amor,

O Lisi, el desconfiar,

A tu razon, lo invencible,

A nuestra fè, lo inmortal.

**A VN AMOR CALLADO.**

*Dezima. De Don Francisco de la Torre.*

**A** Mor, con fuerte no poca,  
Su Venda, red de deipojos,

Me la quita de los Ojos,

Y me la añuda en la Boca:

La Vista acierta, pues toca

Sin Lengua, el blanco al deseò,

La Lengua, en constante empleo

Es de metal sin sonallo,

Y assi veo lo que callo,

Porque callo lo que veo.



OCTAVII TRONSARELLI, ROMANI,  
in suo Iano Quadrifronte Poetico, *Fronte 3.*

*pag. 218. Distich. 296.*

TERRA, MARI SIMILIS.

*Par specie est Pelago Tellus; & valle, iugoque,  
Dum cadit, & resilit, montibus undat Humus.*

TRADUCCION. DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

**A** L Mar, es la Tierra igual,  
Que en Valle, y Montes, que ostenta,  
Al bajar, y al levantarse,  
En Ondas, es Mar, la Tierra.

**A VNA HERMOSISSIMA SEÑORA,**  
llamada Maria.

*Considerase rico Mar en perfecciones.*

DEFZIMA. DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

**C**ON razon te conjetura,  
Maria, Mar; mi fineza,  
Que en pielagos de belleza,  
Eres vn Mar de hermosura:  
Tu Frente, Playa es segura;  
Ondas, en tu Pelo verlas  
Podràs, y à Cejas, creerlas  
Puerto, con ricos deipojos,  
Siendo en Ti Mar, Norte, Ojos;  
Labios, Coral; Dientes, Perlas.

QVA-



177  
QVADRO QVARTO.

DE

VARIAS,

HERMOSAS FLORES:

DEL PARNASO.

FORMADO:

CON LO DIVERTIDO:

DE

BURLESCOS ASSVMTOS.

A VN DICIPLINANTE, QUE AZOTAN-  
dose à instancias de vna Dama , no pudiendose sa-  
car sangre , degollò vn Perro de caza que  
tenia , para formar  
la llaga.

ROMANCE.

DE DON ANTONIO DE SOLIS.



E Sangres, y Penitentes,  
Oy està de Dios que trate,  
Inspireme pues la Musa,  
Que estuviere con los males.

Z

Erase



*Varias, hermosas flores;*

Erále vn Ioven, que el Iueves  
Se dava con la del Martes,  
Muy cuerpi ancho de enaguas,  
Muy cuerpi angosto de enfangres!

Con aldavadas de abrojos,  
Llamando están los ramales  
A su espalda, que es ya puerta  
En que no responde nadie.

Pero ya dizen dos gotas,  
Que aun no son gotas corales,  
A effotra espalda, ramal,  
Que esta espalda no se abre.

Mirad que duermen las venas,  
El sueño pues se les guarde,  
Y no bolvais à llamar,

Que os diràn dos sequedades!  
Por Dios, muy poca verguença  
Tienen sus picaras carnes,  
Pues las afrenta el azote,  
Y colores no les salen.

Antes parece, que èl mismo  
A la espalda afeyta, y antes  
Parece, que el blanco lirio,  
Entre los abrojos nace.

Sus amigos le hazen mofa,  
Y sus criados le hazen  
Todo lo de vaya, y todo  
Le corre, sino es la sangre!





Filis ya, Filis, aquella  
 Azas hermosa, azas grave,  
 Noble azas, azas discreta,  
 Y otros que no cuento azas.  
 Cuyas grandes perfecciones,  
 A las desnudas de Paris  
 Diosas, Gongora sea fardo,  
 Morbido hizieran ultrage.  
 Del Dios alado, alta pompa,  
 Y à cuyas divinas partes,  
 Deven sus ociosas leyes,  
 O lo justo, ò lo inviolable.  
 Noble ardor, que el Ciego anima,  
 Para que activo, y brillante,  
 Entre las hembras, alumbre,  
 Y entre los hombres, abraze.  
 Filis, pues, Filis, que ha sido  
 La que le ha hecho azotarse,  
 En penitencia, de ciertas  
 Que obrò mundanidades.  
 En el puesto ya aguardava,  
 Que à su apasionado Amante,  
 Los passos de su passion,  
 Le truxessen à su calle.  
 El viendo que ya le esperan,  
 Y hallandose irremediable,  
 Suspira, mas que los mismos  
 Hijos de Eva, de la Salve.



*Varias, hermosas flores,*

La mano entonces apriera,  
Siendo cada accion notable,  
Pues hierre, y sufre, juntando  
La paciencia, y el corage.

Mas viendo que del abrojo,  
No ay punta que adentro passe,  
Duda el mismo, si se zurra  
O la badana, ò el ante.

Por tratar pues del remedio,  
Con tanto dalle, que dalle,  
Juntò en su espalda, vn luzido  
Conclave de Cardenales.

En este, se decidiò,  
Que la llaga inexplicable,  
De ageno se vista, aunque  
La desnuden los refranes.

Al ruido del azote,  
Ladrò su Can, ha! no ladres  
Perro, mira que convocas,  
Despidiendo al Azotante.

Oyòle pues, suspendiòse,  
*Y en stranguletur Canis*  
Prorrumpiò, pero que es esto?  
Musa vieja, Latin sabes?

Mòjeme su fangre, dixo,  
Ya que mi piel de diamante,  
Del humido radical,  
No ay remedio que se halle.



Conociò el Perro el designio,  
Y viendo maldad tan grande  
Estos suspiros ahulla,  
Y aquestas razones late.  
Deten, Señor, el cuchillo,  
Quando escuchè tu dictamen,  
Por este passo en que estoy,  
Que gota no me dexaste.  
Y aunque mi valor conoces,  
Este temor no es culpable,  
Que los miedos de la muerte,  
Caen en perro constante.  
Bien que al fin ha de faltar  
A questo vital estambre,  
O ya violento se rompa,  
O natural se desate.  
Pero en la flor de mi edad,  
Es lastima que me casques,  
Dexame vivir, que apenas  
Me han nacido los cerdales.  
Bien sabes Tu, que no ay perro  
Que merezca descalçarme,  
Y esto, al mismo Cancerbero,  
Se lo dirè Yo, en sus fauzes.  
Bien has visto, quando cazo,  
Que no ay cerro inexpugnable,  
Que no rastrille, ni falda  
De Monte, que no arremangue.



*Varias, hermosas flores,*  
 Pues con que has de disculpar  
 Vn perricidio tan grave?  
 Estoy por rabiar agora  
 Porque no me lo levantes!  
 O que colerico vienes!  
 Mas para dezir verdades,  
 Si eres colerico, donde  
 A lo sanguino dexaste?  
 Pues Yo te emplaço, ante el Can  
 Celeste, porque matarme  
 Quieres atraque, y apenas  
 Pudo pronunciar, barraque.  
 Quando endurecido el loven,  
 De las Orejas le ase,  
 Y el organo de la voz,  
 Con vn cuchillo le tañe.  
 Cogiò la sangre, y formò  
 Del canicular esmalte,  
 Vn llagon, que pareciò  
 Vn Dios nos libre, y nos guarde.  
 Y à la calle de su Filis,  
 Vn passo entre otro vase,  
 Dando con la colorada  
 A todos los circunstantes.  
 Viòle, y curarle quisiera,  
 Pero Filis, tate, tate,  
 No le cures de limpiar,  
 Que te quedaràs in albis.



De sangre perruna es,  
 Esse pujamiento facil,  
 Y aun no ha dexado al ramal  
 Vñas con que se le rasque.

Valor, pues, hermosa Filis,  
 No te afluates, y desmayes,  
 Para aquel pobre Lebrel,  
 Puedes guardartus piedades.

Del Can de Beltran, aqui  
 Vn concetillo me haze  
 Cosquillas, por effo solo  
 He de acabar el Romance.

A VNA SEÑORA, QUE COMIA TIERRA,  
 Yeso, y Carbon.

DE DON FRANCISCO DE LATORRE.

**E**scucha, Clara mia,  
 De vna piadosa Musa, la porfia,  
 Que Cirujano intenta su cuydado,  
 Bolver entero, tu color quebrado,  
 Que macilenta, y triste,  
 De dar con èl por tierra, assi rompiste.

Lo que aqui en toasco estilo te señalo,  
 Tenlo Clara, por bueno, aunque sea malo;  
 Confieso que mi pluma, es torpe, y fea,  
 Mas por mala que sea,  
 Lo que comes sin freno,  
 Es peor, y lo tienes Tu por bueno.

Tu



Tu quieres entregada à vn simple exceso,  
 Labrarte enfermedades con el Yelo,  
 Haziendo este mal vicio,  
 (Como quando se cae vn edificio)  
 Sentimiento, en tu rostro macilento,  
 Y en quien te quiere bien, mas sentimiento.

Sin duda te bolvieras,  
 Camaleon pintado, si estuvieras  
 En el Mar, bella Clara,  
 Porque el ayre de tierra, en èl soplara,  
 Y tu ciego donayre,  
 Por ser de tierra, se beviera el ayre.

Como sea de tierra fabricado,  
 Para Ti, qualquier plato es regalado;  
 El Plato digo, no del manjar trato,  
 Del Plato, quien te quiere, te haze plato,  
 Y para Ti, nunca ay plato vazio  
 Como en su barro estè, porque à tu brio,  
 El que de todo brodio se vè ageno,  
 Quando està mas vazio, està mas lleno,  
 Y el que tres vezes quiere regalarte,  
 Vn Plato, entre dos platos ha de darte.

No dudo estàs pensando à todas horas,  
 Segun la tierra adoras,  
 Segun tu devocion tu pecho encanta,  
 Que en qualquier tierra està, la tierra Santa,



Befasla, y la rebeſas con porfia,  
 Que del Mar fiero, eſcapas cada dia,  
 Y en penſarlo no yerra,  
 El que mira que allí beſas la tierra.

Quando en tal guſto mueres,  
 Tanto à la tierra quieres,  
 Que tierra quieres ſer, y en eſta guerra  
 Quieres morirte, por bolverte tierra,  
 Mas por eſſo no dexas, no la vida,  
 Pues ya la miro à tierra reduzida,  
 Que para eſſo en tu apetito fuerte,  
 Tu alimento, y tu cara ſon la muerte,  
 Y en la que admiro en Ti, difunta copia,  
 Puedeſtemer Tu miſma, de Ti propia.

Primero que de Hombres, tu Amor fiero,  
 Deſearà de Duendes el dinero,  
 O fuyo, ò encantado de los Moros,  
 Por lo que ſon Carbones, tus teforos,  
 Que en todas ocasiones,  
 Son para Ti, teforos, los Carbones,  
 Mas no creas en ellos, vana, y loca,  
 Mira no los embolfes en la boca,  
 Que ellos à Ti te gaſtan, ſi lo entiendes,  
 No pongaſtanta fè, en coſas de Duendes,  
 Y pues todo Carbon, te eſ liſonjero,  
 Ten Señora, la fè del Carbonero.



La Ceniza (aquí el pelo se me eriza)

Quieres tanto, que como la Ceniza

A faltar te viniese derramada,

A la misma Artemisa enamorada,

Del Coraçon sacàra tu defeo,

La que beviò Ceniza, en Mausoleo.

No està seguro de tu nuevo assomo

Vn finado, vn carnero, vn memento homõ,

Niel Fenix lo estarà, quando se queme,

De las Coladas, la humedad te teme,

Teniendo su Ceniza bien guardada,

Y aun la espada del Cid, por ser colada.

Si vn Bucaro con agua se te ofrece,

Tan fervorosa crece,

De tu hambre la fragua,

Que el Bucaro te beves, como el agua.

Si vn Rosario de Yelo, ù otra masa,

En tu mano se passa, no se passa,

Sin que vna letome, y otra cuenta,

Con estrechèz tu Boca macilenta,

Y en modo tal, sin mormurar de gentes,

Rezas los Padres nuestros, entre dientes.

Poner pies en pared, es obstinado

Tezon del porfiado,



Y así Tu, quando puedes  
 Poner boca, mordiendo en las paredes,  
 Con porfia no poca,  
 Pones pies en pared, al poner boca.

Yo en fin, porque de Ti, sean leídos,  
 Porque te sean claros, y entendidos,  
 Apacibles, y tersos,  
 En la pared escribiré estos versos,  
 Y por mas atenciones,  
 He de formar sus letras, en Carbones,  
 Y sobre ellos, mi pluma que agoniza,  
 En vez de polvos, echará Ceniza,  
 Sin temer que te enoje, ò que te espante,  
 El ponerte delante,  
 Mi discursivo modo,  
 Pared, Carbon, Ceniza, Tierra, ò Lodo;  
 Pues Tu misma, en lo que hazes, manifiestas,  
 Que te sueles tragar cosas como estas.

Al fin, ò triste gloria! ò vida muerta!  
 Si al ver correr mi pluma, poco experta,  
 Te has corrido, perdon, y aun mas te pido,  
 Pero no pido mas si te has corrido,  
 Que así ya miro, mi intencion lograda,  
 Pues hago que te buelvas colorada,  
 Y al hazer que te salgan los colores  
 Saco no poco fruto, de éstas flores.



A VN CAVALLERO, A QUIEN REGALARON vnas Damas, con vn Barquillo de azucar, y hallandole lleno de pimienta, enojado le echò en tierra.

## DEZIMAS.

DE IVAN BAPTISTA AGUILAR.

**F**Abio, la burla presente  
 Passe por chasco sencillo,  
 Que en llevar bien el Barquillo,  
 Sabrèmos que foys corriente:  
 Solo por burla se cuente,  
 A vna alegria importante,  
 Aunque es razon, no me espante  
 La creays en vuestra afrenta,  
 Que vn Barquillo de pimienta,  
 Es vn chasco muy picante.  
 Si os abrafa, lo que encierra  
 El Barquillo, mal se fragua,  
 No echar el Barquillo al agua,  
 Primero que echarlo à tierra:  
 Lo que en accion tal se yerra  
 Podiays bien prevenillo,  
 Que si llegais à advertillo,  
 A tierra echarlo a fiança,  
 Que por el mar de la chança,  
 Va viento en popa el Barquillo.

MAR-



## MARTIALIS IN CINNAM, LIB. V.

Epigr. fol. 105.

*Esse nihil dicis, quidquid petis, improbe Cinna,  
Si nil, Cinna petis, nil tibi Cinna, nego.*

TRADUCCION. DE DON FRANCISCO DE LA TORRE.

**L**O que me pide te ruego,  
Cinna que es nada supones,  
Cinna, si en tus peticiones  
Nada pides, nada niego.

A LISI PEDIGVEÑA DEL MISMO MODO.

REDONDILLAS.

DE DON FRANCISCO DE LA TORRE.

**S**iempre me pides, y soy  
Generoso, Lisi amada,  
Pues dizes, que pides nada,  
Y lo que pides te doy.  
**A**unque te enojas severa,  
De tus ordenes no salgo,  
Necia, si te diera algo,  
Lo que pides no te diera.  
**L**a primer muger, que mides  
Lo que has de olgarte, en congojas,  
Eres Lisi, pues te enojas  
Porque te dan lo que pides.



*Varias, hermosas flores,*

Cosa fuera muy donosa,

Para reida, y burlada,

Que pidiendome Tu, nada,

Te diera Yo, alguna cosa.

**QVEXASE VN AMANTE, DE QVE ESTAN**

do con vna Dama, la llamassen à cenar , pri-

vandole de su amorosa con-

versacion.

*Romance. De Don Antonio Hurtado de Mendoza.*

**M**Edia Cena era por filo,

Las onze dava el relox,

Sin mas hambre en vn Amante,

Que de lograr su aficion.

Quando por la Sala se entra,

Vn tremendo embajador,

Con semblante de ensalada,

Sonando platos la voz.

Vizarretona Francisca,

Perdona, que aun el mayor

Serafin, con mala nueva,

No es bien configa perdon.

Quando yaze vn pobre Amante,

En gloriosa suspension,

Arrebatado à mas Cielo,

Y encendido à mejor Sol.



Llega la estupenda nueva  
De la Cena, y el rumor  
A mis Oidos tan recio,  
Del Filósofo Platon.

O Vigilias, y Quarelmas!  
Que cortefanas que foys,  
Si como no teneys Cenas,  
No tuvierays Colacion.

Aquel Español de Oran,  
Para que vivos dexò  
A los vencidos Cenetes?  
Mala Pasqua le dè Dios.

Al que metiò fuego en Troya,  
Con el cavallo traydor,  
Ya quiero que me le llamen  
Todos, el Griego Cenon.

O Cenobia! mala hembra,  
Quien celebra tu valor?  
Quien tu nombre no aborrece?  
Pues empieza por Cenò.

Derribar toda la Cena  
Pienso ya, que Herodes soy,  
De tanto tierno inocente,  
De Venecia, y de Estremòz.

Si Cenas, y Soles matan,  
Maten, mas porque razon,  
De la Cena que otro cena,  
He de quedar muerto Yo?



*Varias, hermosas flores,*  
 Huerta bizarra del Duque,  
 Contra quien se viò, en feroz  
 Destrozo, Fortuna, y Tiempo,  
 Se armaron de finrazon.  
 De tanto estrago me pesa,  
 Olgandome solo estoy,  
 De ver à tus Cenadores,  
 Hechos cadaver de flor.  
**Y Tu, Celestial en todo,**  
 Angelico merendon,  
 Que aun la humanidad Cenante,  
 No te desmiente lo Dios.  
 Con que alma, al ocio entregas  
 La bien lograda atencion?  
 Y à vna alma, dexas rumiando  
 Soledad, pena, y dolor.  
 Ceñora, que no Señora,  
 De tanto olvido, y rigor,  
 Como à la quejosa Vrraca,  
 Me desagravie vn rincon.  
**Y vos Rinconcete mio,**  
 (Ya Palacio en esplendor)  
 Que à la misma Magestad,  
 La podeis llamar de vos.  
 Esperad mas fazonada  
 Musa, que palabra os doy,  
 Que el alma os sirva de pluma,  
 Y la fazon, de fazon.



IACOBI FALCONIS, VALENTINI, POE-  
tæ, & Geometræ clarissimi, in suo lib. 1. Carmi-  
num, pag. 9. Distich. 30.

AD POSTHVMVM.

*Canescis numquam, cum sit tibi Nestoris ætas,  
Posthume, natura, plus tua cura potest.*

TRADVCION. DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

**T**V edad à Nestòr excede,  
Y nunca viejo has estado,  
Posthumo, aun mas tu cuydado,  
Que naturaleza puede.

AVN VIEJO, SEMEJANTE A POSTHVMO;  
en el teñirse.

*Dezima. De Iuan Bautista Aguilar.*

**B**Ien es, ò Fabio, te acuerde  
Y erra mucho tu desvelo,  
Que el blanco teñido pelo,  
Te publica Viejo verde:  
No dudo que en Ti, se pierde  
Esta razon, que sucinta,  
Tus delatenciones pinta,  
Que al oirme, haziendo estremos,  
Dizes: Las burlas dexemos,  
Y hablemos de buena tinta.

Bb

Con-



CONCVRRIENDO EN VNA VISITA  
tres Damas, púsose en question, qual de las tres,  
era mas hermosa, y tuvo votos con-  
tra si, la mas bella.

ROMANCE.

DE DON ANTONIO DE SOLIS;

**A** Polo, Tu que à las nueve,  
Poltronamente presides,  
Y te llaman Febo entre ellas;  
Los que te dan en el chiste.  
Oyeme agora estas Coplas,  
Afsi quando mas agujes  
Tras otra Dafne, no aya  
Quien la dè el lauro de Virgen?  
Ya sabes, como Yo adoro  
A la hermosíssima Filis,  
Aquella, por quien no tienes  
Quien à la cara te mire.  
La del veneno sua ve,  
Que en Copa dorada asiste,  
Donde no haze la razon,  
Quien no se abalança al brindis.  
Aquella, que apenas dexa,  
Que alguno su luz registre,  
Quando triunfa su rigor,  
De lo que su agrado rinde.



Procurado empeño, donde  
 Los afectos se corrigen,  
 Y son para los deseos,  
 Suaves los imposibles.  
 Con èsta, pues, aqui Apolo,  
 Las razones se me oprimen,  
 Y donde la voz me duele,  
 Quiero que vna Oreja apliques.  
 Con èsta, compitiò Cloris,  
 Y Aufriſa, ſino te ries  
 De eſto, no te harà reir  
 Vn monton de hazme reires.  
 Porque Tu miſmo, con ſer  
 Como dos mil Serafines,  
 Si la ves, rayo entre piernas  
 te metes en vn Eclipse.  
 Ayer pues, ofaron èſtas,  
 En ſu preſencia engreirſe,  
 Deſplegando vnas bellezas,  
 Compueſtas de tiquis miquis.  
 Y huvo allí, quien dixo que eran  
 Las mas bellas, quien tal dize,  
 O ſabe poco de todo,  
 O entiende poco de Filis.  
 Mas deve de ſer, que aquellas,  
 Como ſon menos ſublimes,  
 Para los Ojos humanos,  
 Son bellezas mas ſufribles.



*Varias, hermosas flores,*  
 Pero la de Fuli, es tal,  
 Que al que mas de ella apercibe,  
 Se huye de ponderada,  
 Por la fenda de increíble.  
 Y así no es mucho, que Effotras  
 Con los bovos se acrediten,  
 Que haze el Cielo, muchas caras  
 Por contentar à ruines.  
 Solo apetecen (aquellos  
 Que à Ojo vna cara miden)  
 Essas bellezas vulgares,  
 Donde està luego el bufilis.  
 Lleganse à medir à esta otra,  
 Y à los primeros embites,  
 Se retiran, porque hallan,  
 Quien las medidas les hinche.  
 Esta, no es beldad que cabe  
 En Ojos de humano lince,  
 Si vn figlo le viene estrecho,  
 Como cabrà en dos visibles?  
 De oy mas, las Aguilas cluecas,  
 A Apolo no legitimen  
 Sus pollos, aunque constantes,  
 Sin estornudar le atisben.  
 A este Sol, sus hijos prueven,  
 Y à fè, que no se examine  
 Aguila, que no se aturda,  
 Se envelone, ò se encandile.



Parece que me las veo,  
 Que covardes se remiten,  
 A algun Aguilucho Vargas,  
 Que sus rayos averigüe.

Mas quien avrá, que à contar  
 Sus perfecciones aspire,  
 Si ha de durar el contarlas,  
 Por los miles, de los miles?

Mira aquellos Ojos, donde  
 Los de sangre mas dificil,  
 Mueren de ojo, aunque luego  
 La admiracion los santigue.

Mira la Boca, que tanto  
 Hermosamente se ciñe,  
 Que parece, que al hazerla  
 Se acabaron los rubies.

Pues luego, no tiene dentro  
 Vnos menudos mar files,  
 Tan juntos, y tan amigos,  
 Que muerden en vn confite.

En su rostro, estàn tan vivos  
 Los naturales matizes,  
 Que haze tiro à sus Mexillas,  
 Quien de purpura las tiñe.

Su Garganta, està diziendo,  
 A la nieve que derrite,  
 Si quiere igualarla, y claro  
 Como vn cristal se lo dize.



*Varias, hermosas flores,*  
 Esta, la vez que se entona,  
 Tan dulce, al ayre despide  
 Su voz, que con ella es,  
 Vn vinagre el Alfenique.  
 Si así fueran las Sirenas,  
 A pesar de sus ardides,  
 No quedàra en sus Oidos  
 Cera, à los Ojos de Vlises.  
 En sus Manos, la blancura,  
 Y la proporcion compiten,  
 Con èstas, las manos de otras,  
 Todas son dedos meñiques,  
 Pues el tallecito, es barro:  
 Vive Christo, que se sirve  
 De vn garavato, escogido  
 A mocos de cien candiles.  
 Prodigio es su Entendimiento,  
 Ninguno ha avido que pise  
 Con pie mas veloz, mas cierto,  
 La raya de lo infalible.  
 En lo serio, y lo festivo,  
 Quien avrà que no la admire?  
 Es juicio, oir sus Discursos,  
 Es locura, oir sus Chistes.  
 Señores, y que muger!  
 Quien no echa el juicio a pique  
 Al ver tan rara hermosura,  
 O es muy compuesto, ò muy simple.



Apolo, à Clori, y à Anfrisa,  
 Persuade à que se humillen,  
 O embia de Fili el fuego,  
 Que sus humos mortifique.

Y Tu, hermosissimo Dueño  
 De mis cuydados, permite,  
 Que mi vida, en tu hermosura,  
 Y no en tu rigor, peligre.

Tuyos son, estos ardores  
 Que mi Coraçon impiden,  
 Ya que la Victima abrasas,  
 El Sacrificio recibe.

Que èsta es la hora, en que està  
 Mi Amor, bolviendo à dezirme,  
 Que quien por Ti, no se muere,  
 No sabe lo que se vive.

**A VN MARIDO, TAN ZELOSO, COMO**  
 descuydado en afsistir à su muger.

*Dezima. De Iuan Bautista Aguilar.*

**M**Al con Laura, acciones mides,  
 Celio, en lo que haziendo estàs,  
 Nunca de comer la das,  
 Y zelos siempre la pides:  
 Iusto ferà los olvides,  
 Que son errados delvelos,  
 Vivir siempre con rezelos,  
 Sin que del sustento trates,  
 Ya que de hambre la mates,  
 No te la comas de zelos.

QVE-



## QVEXASE DE ENEAS, LA REYNA DIDO.

*Romance. De D. Francisco de la Torre y Sebil.*

**A** Ssi se quexava Dido,  
 Al fugitivo engañofo,  
 Vertiendo lagrimas vivas,  
 De los casi muertos Ojos.

O quan largo, y quan tendido,  
 Dentro de vn Vaso espacioso,  
 Me bevì el Amor al verte,  
 Y el Entendimiento, y todo!

Era vn fuego la bebida,  
 Necia me quemè à dos sorbos,  
 Pudiera avilando, darme  
 Deydad ayrosa, algun loplo.

Tu, de mi mal eres causa,  
 Tirano Amante, que pronto  
 Sacaste al Padre, del fuego,  
 Y à mi me pusiste en otro.

Ay que huyes, y no puedo  
 Ver ya tu bulto remoto,  
 Porque soy corta de vista,  
 Y te llevas mis antojos.

Enfriadme, ò Pescadores!  
 Al mar, en este bochorno,  
 Y quede entre elados surcos,  
 Plantado esso mobil tronco.



Eladle pues, y prendedle,  
Y sean artificiosos  
Alguaziles, los Anzuelos,  
Y Cubiletes, los Corchos.  
Mas dexadle, buelve Eneas,  
Mira el Tiempo peligroso,  
Esparcido el Mar, cerrado  
El Cielo, y abierto el Nòto.  
Y fino, plegue à Dios, que esos  
Musicos del Agua monstros,  
De las Orejas te azgan,  
Mas no podrán, que estás sordo,  
No podràs si eres cruel,  
Defenderte de Ti propio,  
Y si eres Pio, à mis manos  
Has de morir, como pollo.  
Al Mar, dentro de vn çapato  
He de poner, si me enojo,  
Y he de encerrar, en su cuero,  
Todos los Vientos, de Eòlo.  
Las Aguas, porque no huyas,  
He de beberle à esse golfo,  
Porque por Ti, ingrato Dueño,  
Bever los Ayres, es poco.  
Plegue à Dios, Mercader falso,  
Que si vas con buelo ayroso  
A Rodas, passar no puedas  
El metal de su Coloso.



*Varias, hermosas flores,*

Y que quando à Italia llegues,  
 Se buelvan tus tierras, lodo;  
 Pues con el ayre que gimo,  
 Te sigue el agua que lloro.  
 Quiebre por falla, tu vida,  
 Y con huso escrupuloso,  
 Desde oy, Eneas, contigo  
 Hile muy delgado Cloto.  
 Si en las Troxes de tus arcas,  
 Recoges dinero à colmo,  
 Aunque Iupiter lo llueva,  
 Paja le traduzga el Oro.  
 Dime, si acaso en las Selyas,  
 Fuiſte repentino aborto,  
 De fieros Leones, Pardos,  
 En humana sangre rojos.  
 Responde, si te engendraron  
 Algunos Aspides sordos,  
 Alguna Sierpe aguileña,  
 O algun Basilisco romo.  
 O aquel Cavallo, que à Troya  
 Hizo confesar, ser polvo,  
 Y en el que le diò tormento,  
 Fue mas que Cavallo, potro.  
 Huye pues, y para siempre,  
 Algun Ballenato ignoto,  
 Te sorba, ò te oculte, obſcura  
 Alguna boca de Lobo.



Porque Yo, sin Ti, con este  
 Hierro, que ya Abestruz como,  
 Y à su abrigo me sustento,  
 Pasar la vida, es forçoso.  
 Y hasta llegar, de la Espada  
 A la Cruz, que es mi Orea, y rollo,  
 Al pomo, desde la punta,  
 Passarè el camino angosto.  
 Esto dixo, y se matò,  
 Depositando, oloroso  
 El Cuerpo, en caducas Vrnas,  
 La Voz, en eternos folios.

PIDE VN GALAN A SV DAMA, LE RES-  
 ponda, à los papeles que la escribe.

DEZIMA.

DE DON ANTONIO DE SOLIS.

**R** Esponded, Niña, vn renglon,  
 Y fino ay pluma con que,  
 Aviladme, y pelarè  
 Las alas del Coraçon:  
 Tan generosa ambicion  
 Vuestra mano satisfaga,  
 Y advierta quando lo haga,  
 Que muy liberal he andado,  
 Pues os di Amor de contado,  
 Y tomo en Letra, la paga.



*Varias, hermosas flores;*  
 IOANNIS OVVENI, IN SVO SINGVLARI  
 lib. Epigram. pag. 81. Distich. 52.

IN PHILAVTVM.

*Dilige Vicinum, veluti te diligis ipsum,  
 Sic, inquis, facio; Proximus ipse mihi.*

TRADVCION. DE IVAN BAVTISTA AGVILAR.

**A**L que es tu Vezino, estima  
 Como te amas à Ti mismo,  
 Así lo hago, me dizes,  
 Que me es Proximo, el Vezino.

DIZESE BREVEMENTE LO QUE VN  
 vezino es.

*Redondillas. De Iuan Bautista Aguilar.*

**E**L vezino, al fer rumor  
 Que me inquieta, bien ves,  
 Ya que mi Relox no es,  
 Que es ya mi Despertador.  
 Es por quien, siendo avisado,  
 Como el mal, el bien consigo,  
 Es mi Contrario, y Amigo  
 Es, que no dexo del lado.  
 Es su estimacion no escasa,  
 El mis cuydados se apropia,  
 Masque de su Casa propia,  
 Es quien cuyda de mi Casa.



A vna Señora, llamada Iusta, indeterminable siempre en todo, que al passar en su Coche vn Rio, se pararon las Mulas en el medio de èl, sin querer ir adelante, ni atrás, y despues vn Criado la huvo de sacar en braços, con algun peligro.

*Dezimas. De Don Francisco de la Torre, y Sebil.*

**L**A ambigua Beldad divina,  
 Que su neutral condicion,  
 Es pleyto sin decission,  
 Pues nunca se determina:  
 Mas su Deydad peregrina,  
 Tan alta llega à mirarse,  
 Tan soberana à explayarse,  
 Tan capaz à concebirse,  
 Que no puede definirse,  
 Ni puede determinarse.  
 Todo se le và en pensar;  
 Piedad son estos rigores,  
 Pues teniendo mil deudores,  
 No se atreve à executar:  
 Si su Si, y No, he de explicar,  
 Tan confusa la advertì,  
 Que siempre el Ingenio, aqui  
 Si es cuerda, ò loca, dudò,  
 Pues ni entiendo si està en No,  
 Ni percibo si està en Si.  
 Esta, pues, que es de humos fragua,  
 En dudosa niebla impia,



*Varias, hermosas flores,*

Ya determinada vn dia,  
 Arrojarle quiso al agua:  
 O lo que fortuna fragua!  
 Que al ver en tales salidas,  
 Dentro el Coche, cōprehendidas  
 Las luzes determinadas,  
 Las Mulas, por admiradas  
 Separaron suspendidas.  
 No quieren passos mover,  
 Del Rio en medio calmaron,  
 En el Agua se plantaron  
 Sus plantas, para crecer:  
 El medio que suele ser  
 Socorro, era crudo asedio,  
 Iusta, estava sin remedio,  
 Que en las Mulas (tema brava)  
 Medio el Cochero no hallava,  
 Para sacarlas del medio.  
 No queria, ò descompas!  
 Su brutalidad constante,  
 Ni valiente, ir adelante,  
 Ni bolver covarde, atrás:  
 Lo que les valdria mas,  
 Si ir, ò bolver, por extenso  
 Pensavan con ocio inmenso,  
 Su cabeça, baja, y muda,  
 Mascavan allí la duda,  
 Y no acabavan el pienso.

Que



Que no han de dexar tan presto  
 La pura corriente sè,  
 Sus herraduras, porque  
 La Agua en los cascós se han puesto:  
 Ellas, y el Cochero, en esto  
 Tahures son de èste azàr,  
 Pues en hazerlas passar,  
 Picado del Juego fiero,  
 Topar queria el Cochero,  
 Y èllas, parar que parar.

El Cochero, con moína  
 Dava enseñanza à su trote,  
 Davales con el açote,  
 Por verles sin diciplina:  
 Iusta, clamava: Camina,  
 Y èl respondia: Es canfarte,  
 Sin Mulas, vano es mi arte,  
 Puedo Yo, aunque mas porfio,  
 Con solo la lança, al Rio  
 Passarle de parte à parte?  
 Piadolò afecto leal,  
 Que indujo allì su interès,  
 Dexò al Rio à escuras, pues  
 Sacò la luz, del cristal:  
 El bien, de aquel triste mal;  
 De aquel afan, la ventura;  
 El que Cielo se figura,  
 Pulo en la Tierra, y su brio



*Varias, hermosas flores,*  
 Sacò à la orilla del Rio,  
 El fondo de la hermosura.  
**O** Iusta! en cuya Deydad,  
 Es por assombro mayor,  
 Siendo claro el resplandor,  
 Dudosa la claridad:  
 Arrojasse tu beldad  
 Del Coche, pena ajustada  
 A lo no determinada,  
 Porque el agua presurosa,  
 Por contemplarte dudosa,  
 Quiso mirarte arrojada.

**REFIERE VN GALAN COMO OLVIDO**  
 à su Dama, por su estraña condicion.

*Romance. De Don Antonio de Solis.*

**P** Reguntame, Fabio amigo;  
 Porque razon se apellida  
 Libre el alma, siendo ayer  
 Su cautiverio, su dicha.  
**Y** ya que me has sonfocado  
 La causa, por vida mia,  
 Que han de ver, para que oyeron  
 Tus Oidos, ò han de oirla.  
**Ya** sabes Tu, que Yo he sido,  
 De Amor en las herrerias,  
 Sino el blanco, de sus flechas,  
 El moreno, de sus chispas.



**Y** que quise bien à Filis,  
 Aquella beldad divina,  
 Que venciendo, lisonjea,  
 Y triunfando, califica.  
**La** rubia digo, y la blanca,  
 Que de vno, y otro à la vista,  
 Se pone amarillo el Oro,  
 Y la Nieve blanquecina.  
**La** blanca, y la rubia, digo,  
 Ante quien se evanifica,  
 El marfil, y los cabellos  
 Se le espeluzan à Tibar.  
**A** esta, pues, vi, como sabes,  
 Y quedò el alma cautiva,  
 De fuerte que al verla el alma,  
 No se acordò de la vida.  
**Que** mucho? si su hermosura,  
 Tanto à los Ojos suaviza  
 El veneno, que se comen  
 Tras el veneno, la vista.  
**Rindiòme** pues su belleza,  
 Y entrè seguro à servirla,  
 Pensando hallar en el Golfo,  
 Lo risueño de la Orilla.  
**Mas** ay, Fabio, que el Amor,  
 Entre piedades mentidas,  
 Con vna mano assegura,  
 Y con otra precipita.



*Varias, hermosas flores,*  
 Siguiendo fui mi deseo,  
 Y hasta que con la ruina  
 Abri los Ojos, juzguè  
 Por carrera la caida.  
 Oyòme Filis, y hallèla,  
 No sè, Fabio, como diga,  
 Que hablar de su condicion,  
 Serà soltar la maldita.  
 Es Filis, vna Deydad,  
 Que tiene para el que mira,  
 Mas belleza, que por gracia,  
 Mas rigor, que por justicia.  
 Vna beldad digo, à quien  
 Apolo, y Iove, ministran,  
 Los rayos que brilla, el vno,  
 Y el otro, los que fulmina.  
 De los riesgos del obligada,  
 Con disimulos se alivia,  
 Si lo entiende, no lo atiende,  
 Si lo atiende, lo castiga.  
 Tomando siempre mi Amor,  
 Per la parte de ofadia,  
 Ve en mi deseo la paja,  
 Y no en su rigor la biga.  
 Mira Tu, que bueno es esto,  
 Para mi, que ser folia,  
 Plomo, de quantas bellezas,  
 Doran del Amor las viras.



Y qual es èsta altivez  
 Para mi condicioncilla,  
 Que con el mismo Faeton,  
 Sepuede dar dos caidas.  
 Mas Yo, que llamè tal vez,  
 Amando à la mas esquivada,  
 Firmeza, esperar dos horas,  
 Y tema, esperar vn dia.  
 Yo, que solia tener  
 A la primera visita,  
 Vna sed, mas colorada  
 Que la de beber con guindas.  
 Despues que à Filis amè,  
 Sin acordarme que avia  
 Cuerpo, la malicia toda,  
 Se me convirtiò en bonicia.  
 Bien que al mirarla, al desseo,  
 Esta bondad le dolia,  
 Sordo el apetito estava,  
 Pero sordo, como lima.  
 Allì me enseñè respeto,  
 Allì hablé filaterias,  
 Y allì tambien, al decoro,  
 Dixe mis ciertas cofillas.  
 Pero Filis, lo mirava  
 Todo tan endurecida,  
 Que pudiera el mismo bronce,  
 Acusar la rebeldia.



*Varias, hermosas flores,*  
 Si alguna vez, con mi Amor,  
 Se descuydavan sus iras,  
 No era que se apagavan,  
 Sino que se obscurecian.  
 La herida lilongeava,  
 Para hazer mayor la herida,  
 Que es mas sensible el rigor  
 Armado de la caricia.  
 De esto, pues, movida el alma,  
 Quiso ciega, y advertida,  
 Huir la carcel mil vezes,  
 Y la carcel le seguia.  
 Nuevos lazos fabricava,  
 Con su diligencia misma,  
 O como en la voluntad,  
 Se hallan acciones precisas!  
 O como, Fabio, no importa,  
 Que la vitoria profigan  
 Las dos potencias del alma,  
 Si à las tres va la vencida!  
 Pero ya Amigo, del pecho  
 He sacudido la espina,  
 Ya abrí los ojos, que estavan  
 En la de Santa Lucia.  
 Querer quiero à pata llana,  
 Donde medre quando sirva,  
 Y no Amor, donde he de hazer  
 El premio, de la fatiga.



Muera el Platonico amor,  
 Mi amoroso afecto viva,  
 Amigo es Platon, mi Dama  
 Es empero mas amiga.

Esta es, Fabio, la razon,  
 Que de este Amor me desvia,  
 Empeçòle con el ocio,  
 Y acabòse con la prisa.

A VN GRAN HABLADOR, QUE SE ALA-  
 bava , de que le avian dado en la Cara,  
 vn Caravinazo.

DE ZIMA.

DE DON FRANCISCO DE LATORRE,  
 Y SEBIL.

**C**Ventas si el furor te asiste,  
 Como vn plomo arrojadizo,  
 La Cara à Ti, te deshizo,  
 Porque Tu, cara le hiziste:  
 A muchos esto dixiste,  
 Niega la Cara el suceso,  
 Del vergonçado, sin lesso,  
 Diga tu mentira clara,  
 Sino ay señal en tu Cara,  
 Con que Cara dizes esso?



A VNA DAMA, EMBIANDOLE VNA IACARA  
 que pidia para cantarla.

*Dezima. De Don Antonio de Solis.*

**E**Sta es, quadre, ò no quadre,  
 Esta Iacara atamada,

Aunque moça, mas cantada,

Que las tres Anades madre:

Yo me olgarè como vn Padre,

Si acaño mi dicha es tanta,

Que tu dulce voz la canta,

Y así, Clori bella, pues

Mis Versos te dan los pies,

Dè los pasos tu Garganta.

*Iacara. De Don Antonio de Solis:*

**Y**O el laque mayor, de quantos

Hablan passo, y miran recio,

Que en virtud de las mohadas,

Viven de sustos agenos.

**A** Vosotros, los Curiantes

Del barrio del regodeo,

Quantos sustentan sus Marcas,

Por medidas de sus cuerpos.

**Y** à Vosotras, Chulas mias,

Las que campando en el pueblo,

Ninguna tiene verguença,

Y todas tienen respeto.



Salud, y gracia, Sepades  
Que vn Envarado se vero,  
Me diò la Carcel, por carcel,  
Sobre la herida de vn muerto.  
Metieronme con la Chusma,  
Y por gala me pusieron,  
En la garganta del pie,  
Dos gargantillas de hierro.  
Hizieronme, en quatro dias  
Tan bien acabado vn pleyto,  
Que apenas se dava manos  
El papel, para el proceso.  
Por èstas, pues, y otras causas,  
Que en la Colada salieron,  
Porque ynos testigos falsos,  
Echaron mil juramentos.  
Dixo el Alcayde ayer tarde,  
No le quiero, no lo quiero,  
Pero echadle en la Capilla,  
Y fue Evangelio pequeño.  
Porque luego me agarraron,  
Y vn Confessor me truxeron,  
Que para vn dia de vida,  
Me ordenò buen regimiento.  
Mañana dizque saldrè,  
En vn Asno, cavallero,  
Fuera en Asno, con los Diablos,  
Mas la albarda es lo que siento.



*Varias, hermosas flores,*  
 Delante de mi persona,  
 Vn fornido Vozinglero,  
 Como si à èl le doliera,  
 Los gritos pondrà en el Cielo.  
 Luego dizen, que el Verdugo,  
 (el Oficio no le arriendo)  
 Ante Dios, y todo el mundo,  
 Me ha de matar en vn Credo.  
 Esto Amigos, y esto Amigas,  
 Os avilo como puedo,  
 Solamente por deziros,  
 Lo que ay por acá de nuevo.  
 Hazed Oracion por mi,  
 Para que salga bien puesto,  
 Porque vn dia que me cabe,  
 Quisiera agradar al Pueblo.

**A VN MVRMVRADOR DE ESTE LIBRO.**

*Dezima. De Iuan Bautista Aguilar.*

**B**len que eres, Fabio, sabràs,  
 Lo menos entre los buenos,  
 Que la lengua del que es menos,  
 Es la que murmura mas:  
 De èste Libro, hablar podràs  
 Mal, y estaràme rebien,  
 De sus aplausos te absten,  
 Que nunca mas de èl tratando,  
 Fabio, dizes mal, que quando  
 De èl murmurando, hablas bien.

**F I N.**





























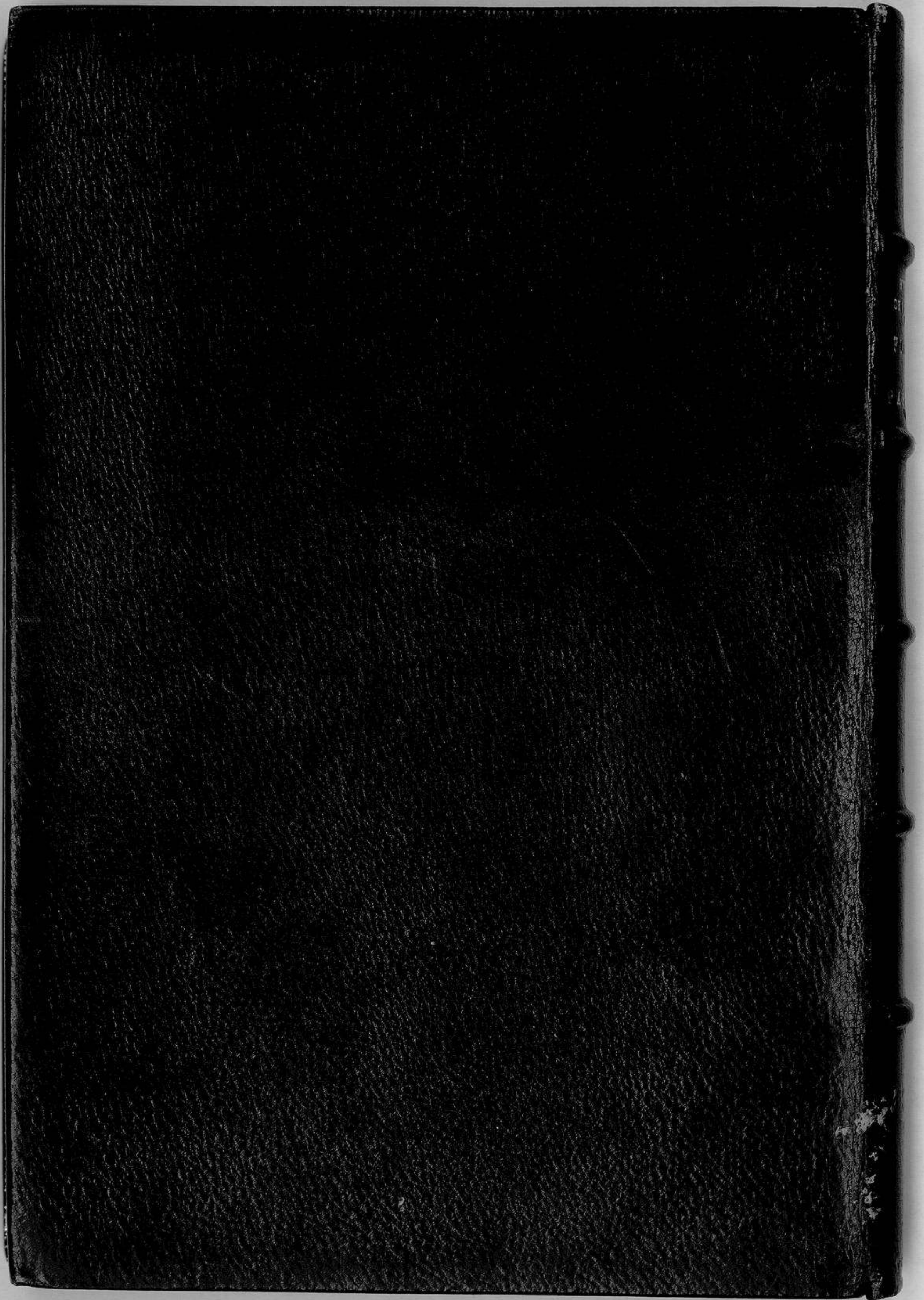














HURTADO  
DE MENDOZA  
—  
FLORES  
DEL  
PARNASO

VALENCIA  
1680